

LA VIOLENCIA POLITICA CONTRA LA MUJER

A lo largo de este trabajo hemos podido ver la violencia que sufre la mujer en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Una violencia que en cualquier caso, es producto del grado de decadencia a que ha llegado la sociedad capitalista de nuestros días.

Pero no nos podemos olvidar de los cientos de mujeres que por su decisión de luchar contra este y otros problemas que aquejan al pueblo, han sufrido y sufren otro tipo de violencia, descarnada y brutal donde las haya: la violencia política materializada en la tortura planificada y dirigida por los cuerpos represivos estatales contra aquellas organizaciones que pugnan por cambiar de raíz el orden de cosas existente.

Es bien sabido que toda la legislación antiterrorista puesta en marcha desde el inicio de la Reforma ha estado dirigida para acabar con todas aquellas organizaciones, que bien empleando la lucha armada o una actividad política considerada fuera de la legalidad, se enfrentan al sistema por cuanto consideran que éste no ha resuelto ninguno de los problemas pendientes que afectan a amplios sectores populares. Y para nadie es un secreto tampoco, que la participación femenina en estas organizaciones ha sido siempre importante, tanto en número como en la actividad que estas mujeres han desplegado, asumiendo responsabilidades políticas y militares que han pagado muy caro toda vez que han sido detenidas.

En febrero de 1977, a tan sólo dos meses del Referéndum por la Democracia, era detenida Isabel Santamaría del Pino, militante de los GRAPO, que por entonces tenían secuestrados al oligarca Antonio María de Oriol y Urquijo y al teniente general Villaescusa, por los que pedían la liberación de los presos políticos. Esta situación fue la que propició que Isabel fuera sometida a las más salvajes torturas durante los 14 días que permaneció en manos de la policía política.

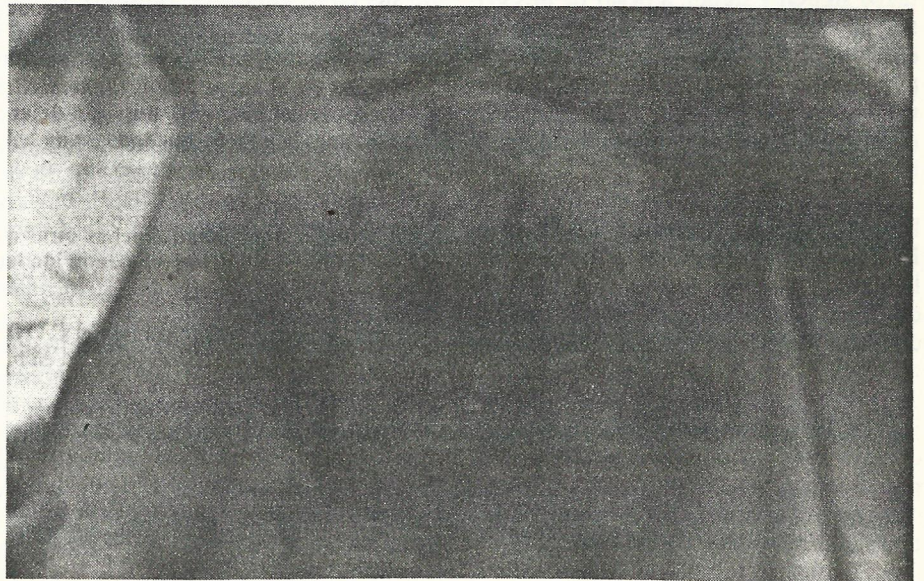
En la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, Isabel sufrió sesiones de horas y horas colgada en la «barra» a la vez que la golpeaban con una barra maciza en la planta de los pies, en la cabeza y en el vientre, llegándola a romper una costilla que le produjo lesiones irreversibles en los pulmones, además de sufrir un aplastamiento de todos los ner-

vios intercostales, que le producirán el resto de su vida dolores en los brazos y otros órganos vitales.

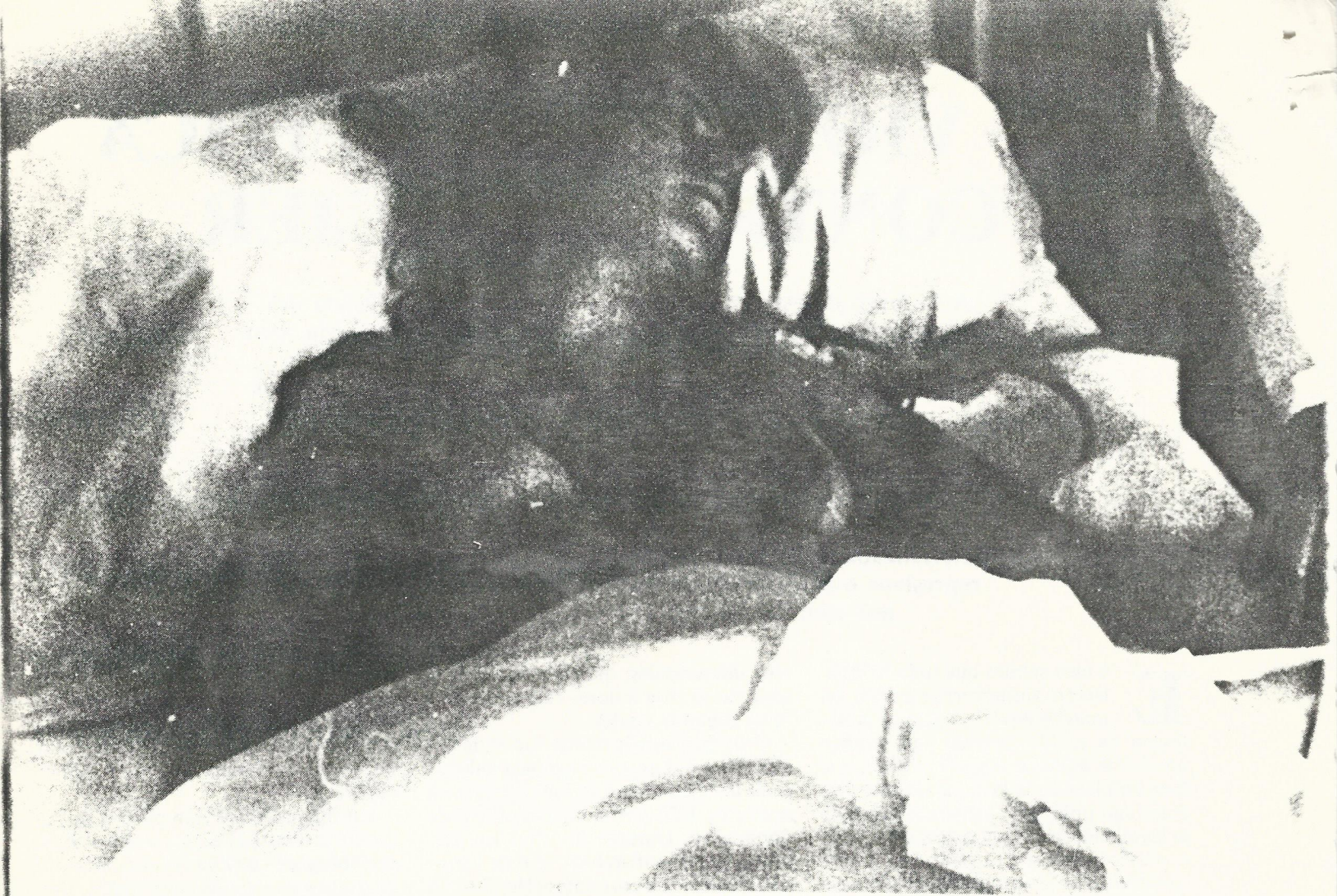
Otro caso espeluznante fue el de Josefa Alarcón Lapuente, también militante de los GRAPO, que fue detenida en marzo de 1978 por la Guardia Civil en Pontevedra. Durante tres días sin descanso, Josefa sufrió todo tipo de tortura. Le aplicaron corrientes eléctricas en los pechos y en la cabeza hasta hacerla perder el conocimiento. «El dolor que te producen las corrientes es indescriptible —nos dice Josefa, actualmente encarcelada en la prisión de Carabanchel— es como si te quemaran por dentro, como si te introdujeran agujas ardiendo.» Además de esto le dejaron los

pies completamente amoratados de los golpes que le daban con las porras, práctica que alternaban con los puñetazos y patadas por todo el cuerpo. De su paso por comisaría Josefa tardó meses en recuperarse.

Un año más tarde eran publicadas por la revista CRASH en su número 9-79, una fotografía de Eva Alonso Arce con los pechos totalmente amoratados. Eva, militante de los GRAPO, fue detenida en un control de la Guardia Civil en el que resultaron muertos Raúl Calero Arcones y Carmen López Sánchez. Eva denunciaba en la mencionada revista la sesión de tortura que sufrió con estas palabras: «...de repente entró en la habitación un policía, alto, fuerte, moreno y



Eva Alonso fue salvajemente torturada como aparece en la fotografía donde se ven los golpes en los pechos.



Irmgard Möller, poco después de ser herida gravemente por la policía alemana en la cárcel de Stammheim (Stuttgart) en 1977, cuando mataron a los otros dirigentes de la Fracción del Ejército Rojo alemán.

con la cara llena de marcas de viruelas. Parecía muy ebrio y la pesadilla empezó inmediatamente. Fuera la ropa, desnuda de cintura para arriba y los primeros puñetazos en los pechos. Los puñetazos siguen y siguen a pesar de mis gritos de dolor. Puñetazos sistemáticos y continuos dados con especial sadismo (...) se unen otros cinco policías presentes. Puñetazos sin parar que duran desde las tres hasta las nueve de la mañana (...).»

En el otoño de ese mismo año, 1979, la organización armada GRAPO y el PCE(r) sufrieron una fuerte ofensiva policial que terminó con la detención de decenas de militantes, simpatizantes y colaboradores entre los cuales se encontraban un nutrido grupo de mujeres. Todas ellas denunciaron el haber sido objeto de torturas ante el juez, denuncias que debieron quedar «archivadas» en las papeleras. De todos estos casos sobresalía por su crueldad el de Dolores Castro Saa, entonces militante del PCE(r), que en cuestión de horas la reventaron los pies además de aplicarle «la bañera» (sistema que consiste en introducir-

le la cabeza en un cubo con agua, orines y toda clase de porquería hasta producirte la asfixia). Durante meses Dolores no pudo caminar,teniéndose que desplazar de un sitio a otro en brazos de sus compañeras de presidio. El caso de Dolores Castro merece en este escrito una mención especial porque ésta no fue la única vez que sufrió torturas en su cuerpo: dos años después, siendo militante de los GRAPO, caía muerta junto con otros tres compañeros de la organización, en lo que los medios de comunicación denominaron «enfrentamiento con la Guardia Civil», pero su cuerpo inerte presentaba inequívocas señales de tortura.

Otro caso en el que nos detendremos es el en el de Isabel Llaquet Baldellou, dirigente del PCE(r) que fue detenida en octubre de 1980. Su categoría de dirigente la supuso el salir de la DGS con una pierna escayolada, una vértebra rota y el cuerpo lleno de hematomas. Una vez en la cárcel denunció las torturas a las que había sido sometida:

«Nada más llegar a las dependencias de Vía Layetana (Jefatura Superior de

Policía de Barcelona) me colgaron en la “barra” donde me tuvieron 12 horas seguidas. Diferentes policías se turnaban para golpear me los pies con una porra y la cabeza con una guía telefónica, hasta que se dieron cuenta de que no sentía los golpes. Me bajaron y avisaron a un médico. Este me punzó los pies y las rodillas y al comprobar que no notaba los pinchazos, aconsejó que me trasladaran a un hospital donde me vendaron las dos piernas y los pies. (...) De vuelta a comisaría, comenzaron de nuevo los golpes, pero esta vez tumbada en el suelo. Entre dos policías me sujetaban y otros cuatro me daban puñetazos en los muslos, brazos, pechos y vientre. Eso duró casi un día entero, hasta que comencé a tener vómitos. Cuando vieron que me estaba quedando completamente helada dejaron de golpear me y les oí discutir sobre lo que iban a hacer: unos opinaban que debían trasladarme al Hospital Clínico de Barcelona y otros se negaban porque, según ellos, sería un “escándalo” llevarme en ese estado, mi cuerpo ya estaba completamente morado.»

Con la llegada del PSOE al poder la tortura continuó y continúa siendo una práctica cotidiana en las comisarias y cuartelillos, sólo que a partir de entonces los encargados de la lucha antiterrorista se aplicaron en hacer su «trabajo» de manera más refinada, de modo que sin perder eficacia se evitaran el escándalo de los cuerpos amoratados o los pies reventados. Así se empeñaron en practicar aquellos métodos que apenas dejan marcas visibles pero que sus connotaciones son en muchos casos irreversibles.

Muchas mujeres, militantes y simpatizantes de ETA y GRAPO, han vivido esta experiencia. Nombrarlas a todas sería interminable, más propio para un dossier especial, por ello mencionaremos sólo algunos casos cuyas particularidades bien pueden hacerse extensivas, de una u otra forma, a todos los demás.

Recientemente, en un juicio celebrado contra Begoña Sagarzazu se leyó a petición de su abogado, Miguel Castells, parte del informe dado por el médico forense en el que de manera explícita reconoce la «posibilidad» de estas prácticas de tortura «limpia». Begoña denunció que le habían puesto una bolsa de basura sobre la cabeza y el forense (Luis Borrás Roca, de Barcelona) señaló en su informe que «cabía la posibilidad de privación de oxígeno puesto que tal práctica, de haberse realizado, no hubiera dejado señal».

Este excesivo «celo» por no dejar marcas también lo pudieron apreciar Carmen Muñoz y Carmen Cayetano, militantes de los GRAPO detenidas en el verano del 83. La primera nos cuenta: «Trasladada a la DGS tenían gran preocupación de no dejarme señales. Por ello, me aplicaban corrientes, sentada en una silla, en las muñecas y la zona posterior del cuello, tapándome la cabeza con la funda de la máquina de escribir para aumentar la sensación de angustia...» Un mes más tarde, Carmen Cayetano denunciaba: «nada más llegar a las dependencias policiales de Madrid empezaron a torturarme, pero eso sí, cuidándose en lo posible de no dejar marcas para que el abogado, al que sólo dejaron visitarnos una vez y a través de un cristal en una habitación oscura, no pudiera apreciar signo alguno de tortura (...) me hicieron «la bañera» lo que para mí era angustioso, porque tengo problemas de respiración ya que padezco de silicosis.»

En el mismo informe Carmen Cayetano denuncia las humillaciones a que fue sometida por su condición de mu-

jer, humillaciones aberrantes que todas las detenidas han sufrido, en mayor o menor grado, en manos de unos «funcionarios» todopoderosos cuyo único objetivo es arrancar confesiones al detenido, para lo que necesitan aniquilar en la persona todo brote de resistencia y hundirla por los medios que sean.

Es por ello que con las mujeres no sólo emplean la tortura «bruta», la que produce dolor físico, sino que ésta suele ir acompañada de agresiones sexuales de todo tipo. El caso más destacado que nos viene a la memoria es el de Mertxe González, acusada de colaborar con los Comandos Autónomos (CAA), que además de sufrir golpes y palizas, fue violada por uno de sus interrogadores, el cual la introdujo un palo de escoba por la vagina. Mertxe denunció entonces espeluznantes torturas, pero ésta fue sin duda la que más se le grabó en la memoria.

Un caso más reciente es el de Begoña Sagarzazu, detenida en 1987, acusada de colaborar con ETA. Begoña, además de denunciar que le habían aplicado el método de «la bolsa» añadía que uno de los policías abusó de ella sexualmente: «...me introdujo los dedos en la vagina, diciéndome si aquello me gustaba. Me levantó del suelo bruscamente y me tiró sobre el camastro con la intención de penetrarme fálicamente».

Estos son, que se conozcan, los casos más extremos, pero las vejaciones sexuales a las mujeres detenidas aparecen de múltiples formas en todas las denuncias de torturas: amenazas de violación, dejar a una mujer desnuda en medio de un corro de policías soportando sus risas, sus bromas y toqueteos, arrancarle el pelo del pubis, en fin, la humillación más infame empleada como arma destructora de toda voluntad de resistencia.

Formas de tortura hay muchas y estas se aplican, dependiendo de la situación, en todas las condiciones, en muchos casos inimaginables para cualquier mente sana. Hay casos de mujeres que, gravemente heridas en el momento de su detención, hospitalizadas, con oxígeno, con suero, en lucha entre la vida y la muerte, han sido interrogadas en estas condiciones de auténtico peligro para su vida. El caso más espeluznante es el de Josefa Jiménez, militante de los GRAPO que, herida de bala de suma gravedad a finales de 1980, sufrió durante días y días los interrogatorios de la policía, quienes la retiraban el oxígeno y la golpeaban en las heridas hasta que se convencieron de que Josefa no podía hacer ninguna confesión: murió después de varios días.

Experiencia de este tipo la han vivi-



Manifestación contra la tortura en Euskadi.

do más recientemente Mercedes Galdós y Josefina Ernaga, ambas militantes de ETA. Esta última, una vez en la cárcel, denunciaba: «Me quitaban la careta de oxígeno para que hablara, pero al faltarme me ahogaba, por lo que me daban un block para que escribiera, pero tampoco podía ya que el tiro fue en la parte derecha y tenía el brazo inmovilizado.»

Hasta aquí hemos visto algunos casos de militantes activas o colaboradoras que han sido víctimas de la tortura y malos tratos en las comisarias, pero es seguro que hay un gran número de mujeres que han sufrido la tortura como fruto de la aplicación indiscriminada de la ley Antiterrorista, que ha permitido las redadas masivas, la detención arbitraria de cientos de hombres y mujeres que posteriormente han sido puestos en libertad sin cargos (de todas las detenciones que se producen en un año, un 85% son puestos en libertad).

El caso de Pilar Nieva es de sobra conocido por toda la campaña propagandística que rodeó a su detención, presentándola como una «destacada militante de ETA», cuando en realidad no tenía nada que ver con la organización armada vasca. Ella era simplemente una «sospechosa» que cayó tras el aparatoso cerco y peinado del Barrio del Pilar en 1983. Después de 10 días de tortura



permaneció nueve meses y medio en la prisión porque su libertad inmediata hubiera puesto al descubierto que tanto despliegue policial e informativo resultó ser un fracaso de los responsables de la lucha antiterrorista. Pilar Nieva salió en libertad una vez juzgada y absuelta de toda culpa, pero la tortura que sufrió y los meses de cárcel no se le podrán borrar de la memoria para el resto de su vida.

Idoia Aierbe Iribar fue detenida en noviembre de 1985 por el mero hecho de ser la novia de Mikel Zabala y sometida a todo tipo de torturas durante 10 días para después quedar en libertad sin cargo alguno.

¿Cuántas mujeres, que permanecen en el anonimato, no habrán sufrido esta experiencia inhumana y cruel de la democracia? Para saberlo sería necesario que todas ellas superaran el miedo a la denuncia, el terror a que se repita la experiencia con que las amenazan para cerrarles la boca. Es más, muchas de ellas han llegado a reconocer ante el juez que han recibido «un trato correcto». Antes eso que la vuelta a ese infierno.

Pero si algo se ha puesto en evidencia en el transcurso de todos estos años, es que la represión y en concreto la tortura se ha hecho extensiva en la misma medida en que ha crecido la lucha popular contra la política del gobierno (recon-

versiones, despidos en masa, etcétera). Y las mujeres, como parte integrante de esa lucha, han vivido ya en su pellejo el sadismo de los cuerpos encargados de mantener la ley y el orden.

Muchas mujeres de Reinosa dieron testimonio de la tortura que sufrieron en el cuartelillo de la Guardia Civil, aquel siniestro día de abril en el que la Guardia Civil tomó militarmente el pueblo y cargó brutalmente contra sus habitantes. El resultado de aquella jornada de batalla campal fue de 33 heridos y más de 60 detenidos. Arantxa Santamaría, joven parada de Reinosa denunciaba posteriormente: «Te vamos a poner el coño cuadrado», me dijeron los guardias civiles cuando estaba detenida en el cuartel. Me hicieron pasar por un pasillo de guardias donde me dieron unas cuantas tortas. A otras amigas las amenazaron con violarlas, incluso con la porra. Nos pusieron contra la pared sin movernos, no nos dejaban mirarlos, nos ponían la zancadilla. Todo eran humillaciones. Presumían de ser muy hombres.»

Desde luego que, en este como en otros muchos casos de este tipo, el móvil fundamental de la tortura es el castigo, castigo que reciben las mujeres por atreverse a luchar, castigo por defender su vida y su futuro.

No ocurre lo mismo en los casos que hemos visto de militantes activas de una

organización política, en donde además del castigo se persigue la confesión de la detenida: la delación de otros compañeros, información sobre la organización y que admita su participación en las acciones que haya realizado su organización contra la llamada «seguridad del Estado».

Esto es lo que ha permitido la ley Antiterrorista y continúa permitiéndolo en su nueva versión por mucho que nos hablen de su «derogación».

Ana María García Rueda y Rosario Narváez Ternero, militantes de los GRAPO, han sido detenidas estando ya en vigor la nueva ley que reduce a 5 días el plazo de detención, pero por sus testimonios comprobamos que este «cambio» no ha hecho sino intensificar las sesiones de tortura.

«...Nada más llegar —decía Ana María García en una denuncia que hizo pública— a golpes de puñetazos me desnudaron completamente y me pasaron a una habitación donde me esperaban cuatro energúmenos de la brigada de información que se me echaron encima dándome golpes y puñetazos en el estómago y en todo el cuerpo. Así estuvieron durante horas... Como yo ya tenía el cuerpo amoratado paraban de vez en cuando para darme pomadas que me fueron quitando las marcas. (...) Así me tuvieron durante cuatro días seguidos, sin duda en un ensayo de lo que será la «nueva aplicación de la ley Antiterrorista». Hasta el último momento, horas antes de pasar a la Audiencia Nacional, estuvo Ana María recibiendo golpes y palizas.

La policía amenaza con torturar a los hijos

Igual experiencia vivió en agosto pasado Rosario Narváez, que en los 5 días que estuvo en manos de la policía sufrió varias sesiones de «quirófano» que acompañaban con golpes, tirones de pelo, puñetazos en el abdomen y en la cara, además de amenazas constantes con sus armas o de secuestrar a su hija, de apenas año y medio, para obligarla a hablar. El chantaje con los hijos, la amenaza de llevarles a que presencien cómo torturan a su madre, es práctica también antigua que no ha desaparecido con el tiempo.

Ahora, cuando los conflictos sociales menudean, y la lucha política se encoña, la práctica de la tortura no puede menos que extenderse y las mujeres seguirán sufriendo sus consecuencias, al igual que los hombres, en la medida en que opten por jugar un papel determinante y comprometido con la lucha que habrá de liberar al pueblo de todas estas lacras y de los problemas profundos que las alimentan.

Campaña por la libertad de tres presos políticos enfermos

«NOS ESTAN MATANDO, POCO A POCO, EN LAS CARCELES»

Los casos de enfermedades graves entre los presos políticos han aumentado, de forma alarmante, en los últimos años. Diagnósticos equivocados y desatención médica en unos casos, trabas burocráticas y falta de medios técnicos en otros, parecen ser las causas de que hayan muerto varios presos y otros se encuentren impedidos de por vida. «Por estos motivos hemos puesto en marcha una campaña para liberar a tres presos políticos, ya que su estado de salud reviste mayor gravedad que el de otros casos existentes», declaraba, recientemente, un miembro de la AFAPP de Madrid.

La campaña, que ha sido iniciada con la publicación de un folleto explicativo, además de perseguir la liberación de Iñaki Kuadra Exteandía, Mercedes Herranz Arcones y Enrique Alvarez Abalde, denuncia la falta de asistencia sanitaria que sufren los presos políticos en las cárceles del Estado español; desatención que califican de «*forma sutil y silenciosa de exterminio de los presos considerados 'terroristas' por el gobierno*».

Según los médicos que les atienden, Iñaki padece una compleja enfermedad renal unida a epilepsia y un sinfín de dolencias más, que no le pueden tratar por entrar en contradicción los medicamentos correspondientes a cada una de ellas. Mercedes y Enrique sufren una esclerosis múltiple (enfermedad de origen desconocido, e incurable) que les afecta a diversas partes del cuerpo; que puede evolucionar hasta la parálisis total e incluso provocarles un fatal desenlace.

«Hubo momentos en que me sentí como una farmacia ambulante»

Así nos describe Iñaki Cuadra, actualmente internado en el Hospital Penitenciario de Carabanchel, sus primeros meses de prisión. Este joven vizcaíno de 27 años continúa relatándonos: «Fui detenido cuando me encontraba internado en el Hospital Provincial de Córdoba, debido a una dolencia renal». De allí sería trasladado a la prisión de esta capital andaluza, donde «como remedio a mis múltiples males me atiborraron de pastillas de todos los tipos y colores». Este tratamiento, que en algunos casos estaba contraindicado, llevó a Iñaki Kuadra a un estado límite, siendo necesario su traslado, por primera vez, al Hospital Penitenciario. Una vez en ese centro, y ante la presión de sus compañeros, el tratamiento fue reducido de veinte pastillas a sólo tres. Con esta reducción se consigue que Iñaki salga de su estado de semidrogación y, tras varias pruebas, es dado de alta y enviado nuevamente a la cárcel. Al poco tiempo, y ante el evidente empeoramiento, «tengo que ingresar nueva-

mente en esa cárcel-hospital, con lo que inicio un ir y venir de la prisión al hospital que, evidentemente, va en detrimento de mi estado de salud».

Desde entonces, según denuncian sus compañeros en el citado folleto, se han probado en Iñaki todo tipo de medicamentos y se le han practicado siete biopsias, con la consiguiente pérdida de un trozo de riñón en cada una de ellas. Finalmente le han diagnosticado síndrome nefrótico. Algunos médicos han manifestado que existe «un rechazo de unos órganos contra otros» y, como consecuencia, «las expectativas de vida en prisión de Iñaki no son muchas».

Casos flagrantes de incompetencia médica

Mercedes Herranz, que durante el breve tiempo de nuestra entrevista nos ha contado anécdotas cariñosas de su hijo de 10 años y de los buenos momentos vividos con él durante su militancia clandestina, sufre una es-

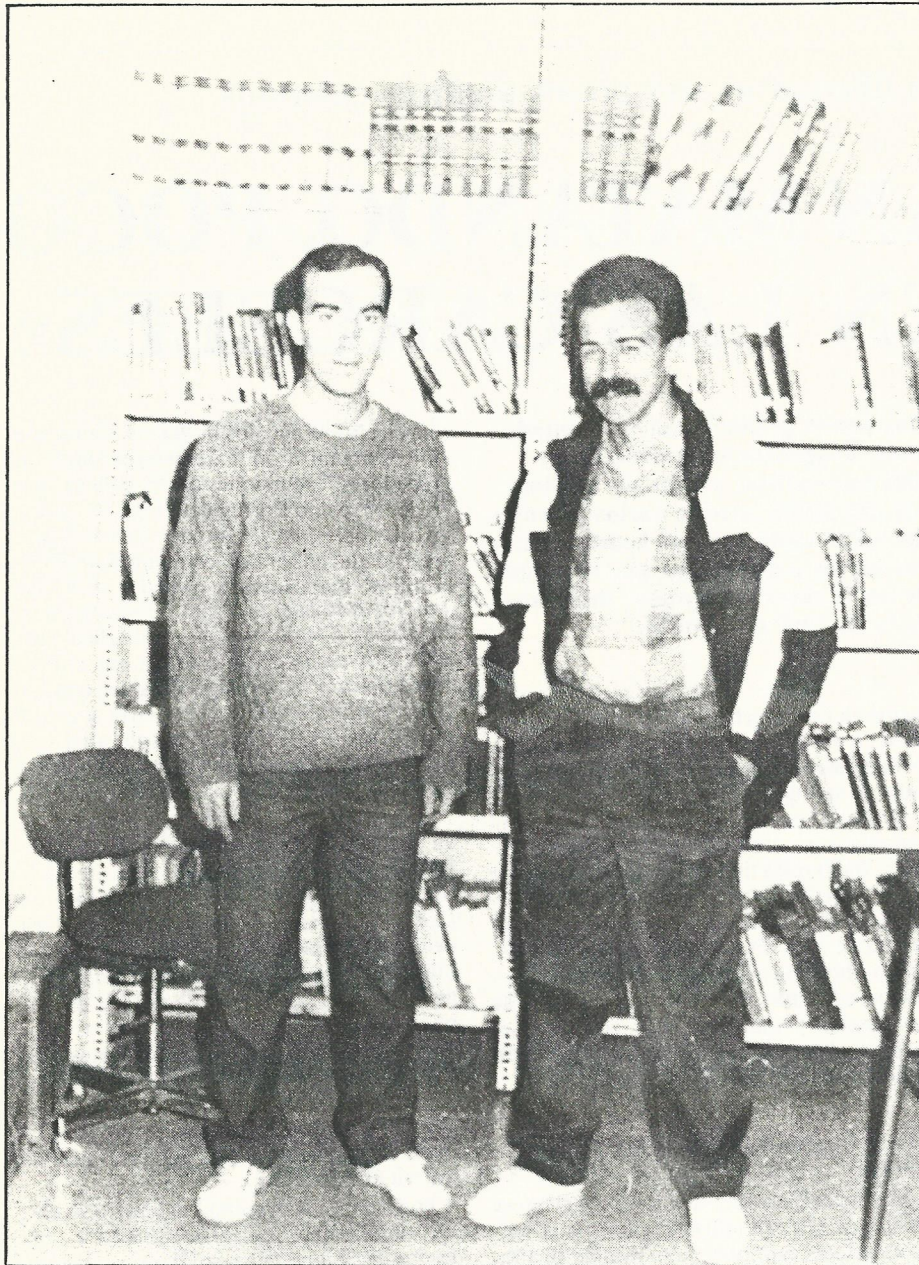
clerosis múltiple. «Hace más de cinco años que empecé a sentir los primeros síntomas: mareos continuos, dolores de cabeza, problemas visuales y de equilibrio». Sin embargo, tuvieron que transcurrir casi tres años para que, ante el evidente empeoramiento y la presión realizada por ella y sus compañeras, los médicos «dejarán de encogerse de hombros» y se decidieran a enviarla al Hospital Provincial de Madrid; ya que el Penitenciario carece de medios para detectar este tipo de enfermedades. Aquí sería sometida a una revisión a fondo, y a toda una serie de pruebas tras las cuales se llegó a determinar su dolencia.

Idénticas circunstancias ha tenido que vivir últimamente Enrique Alvarez Abalde. Diversos medios de comunicación se hicieron eco de su caso, con lo que la desatención e incompetencia del personal sanitario de prisiones salió, una vez más, a la luz pública. Enrique venía padeciendo una pérdida de sensibilidad y control por todo el cuerpo, que se le agravó el pasado mes de octubre, cuando sufrió un «desplome» en su celda. Trabas burocráticas y, posteriormente, el hecho de que en el Hospital de Soria el neurólogo no atiende urgencias los días festivos, fueron los motivos que imposibilitaron su tratamiento.

Trasladado al Hospital Penitenciario días más tarde, tuvo que enfrentarse a la total despreocupación de los médicos y a la amenaza de ser ingresado en el Hospital Psiquiátrico. Esto se lo insinuó la doctora que lo



Actuación de los gaiteros «Labregos de Couto», de Ferrol, en el Festival de Vigo.



Iñaki Kuadra y Enrique Alvarez Abalde en la biblioteca de la prisión de máxima seguridad de Soria, hecha por ellos mismos.

CASSETTES DEL FESTIVAL DE VIGO

Coincidiendo con la nueva campaña por la libertad de los presos políticos enfermos, se han editado quinientas cintas-cassettes con las grabaciones de los grupos musicales y las personas que participaron en el festival de Vigo, celebrado el 14 de julio de 1987, cuando se consiguió la liberación del preso político paralítico Ernesto Fernández Portillo, «Pinín». En una hora de grabación se ha recogido lo mejor de la música de los gaiteros ferrolanos «Labregos do Couto», el grupo folklórico gallego «A Quenlla», Claudina y Alberto Gambino, Gei Nogueiro, Delia da Limia, etc. Se recogen, asimismo, las palabras pronunciadas en el festival por el escritor gallego Méndez Ferrín, el abogado Juan Manuel Olarieta, el periodista Rafael Gómez Parra, el pintor Lodeiro, etcétera.

Si deseas adquirir la cassette puedes pedirla directamente a la AFAPP, Apartado de Correos número 15220, 28080 Madrid. Su precio es de 250 pesetas (más gastos de envío, en total 300 pesetas) que puedes enviar en un giro postal y recibirás la cassette por correo.

trató, que achacaba a cuestiones psicológicas el origen de su enfermedad. En estas condiciones, Enrique Alvarez se vio obligado a ponerse en huelga de hambre, a la que se sumaron 15 compañeros suyos en Soria, exigiendo la atención debida y que le enviasen a un hospital civil. Con ello, evitó que le ocurriese lo mismo que a su compañero Ernesto Fernández Portillo, al cual los médicos también alegaban que sus dolencias eran similares y hoy se encuentra, en libertad, en una silla de ruedas de por vida, «cuando se pudo haber evitado».

En el hospital civil quedó patente que la enfermedad de Enrique Alvarez es física y no imaginaria y, al igual que Mercedes Herranz, se le diagnosticó esclerosis múltiple. Sobre esta dolencia, la Asociación Española de Esclerosis Múltiple ha manifestado que «una persona afectada por ella no puede permanecer en prisión, por requerir de unos cuidados muy especiales y de un tratamiento de recuperación muy complicado».

Situaciones propiciatorias

En el citado folleto, y en múltiples ocasiones, las AFAPP-ACPG denuncian que son las torturas sufridas en las comisarías y el régimen de exterminio a que son sometidos en las cárceles el origen primario de estas enfermedades de los presos. «Los métodos habituales en las prisiones de alta seguridad: celdas de aislamiento, sprays tóxicos, palizas, cacheos vejatorios... Las tensiones que estas situaciones provocan, unidos al abultado número de años que llevan en las cárceles, a las huelgas de hambre que se ven obligados a realizar para defenderse de la represión y hacer valer sus derechos, hacen que la mayoría tengan «tocada» su salud». No es casual que, tras la última huelga de hambre realizada a finales del pasado año, al dirigente de los GRAPO José María Sánchez Casas, se le haya detectado una neuropatía, a la que se le agrega una descompensación coronaria.

Otro preso de los GRAPO que arrastra secuelas como fruto de todo este tipo de situaciones es Xaquín Vieites Santos, recientemente trasladado al Hospital Penitenciario, que sufre una insensibilidad en las extremidades superiores.

Iñaki, Mercedes y Enrique coinciden en decirnos que «con este cúmulo de trabas burocráticas por parte del sistema penitenciario, y de despreocupaciones e incompetencia por parte de la mayoría de los médicos, es normal que ocurran casos como el del miembro de ETA Joseba Asensio, que tras ser tratado durante más de dos años de unos sin importancia, murió de tuberculosis en su celda de Herrera de la Mancha. Y es que nos están matando poco a poco en las cárceles».

Es para evitar que estos presos sean arrastrados a un fin semejante por lo que las AFAPP-ACPG, como organismos de solidaridad con los presos, hacen un «llamamiento a toda persona y colectivo antifascista y democrata a realizar acciones de protesta y solidaridad por iniciativa propia y a sumarse a los actos que en adelante convoquemos: asambleas, encierros, denuncias de la situa-



AFAPP-ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de San Fernando
Puerto Real
Apartado de Correos 248
San Fernando
(Cádiz)

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
(Sevilla)

AFAPP de Madrid
Apartado de Correos 15.220
28080 Madrid

Asamblea AFAPP de Catalunya
Apartado de Correos 1997
08080 Barcelona

AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro, 30
14005 Córdoba

ASPPA de Asturias
Apartado de Correos 426
33400 Avilés (Oviedo)

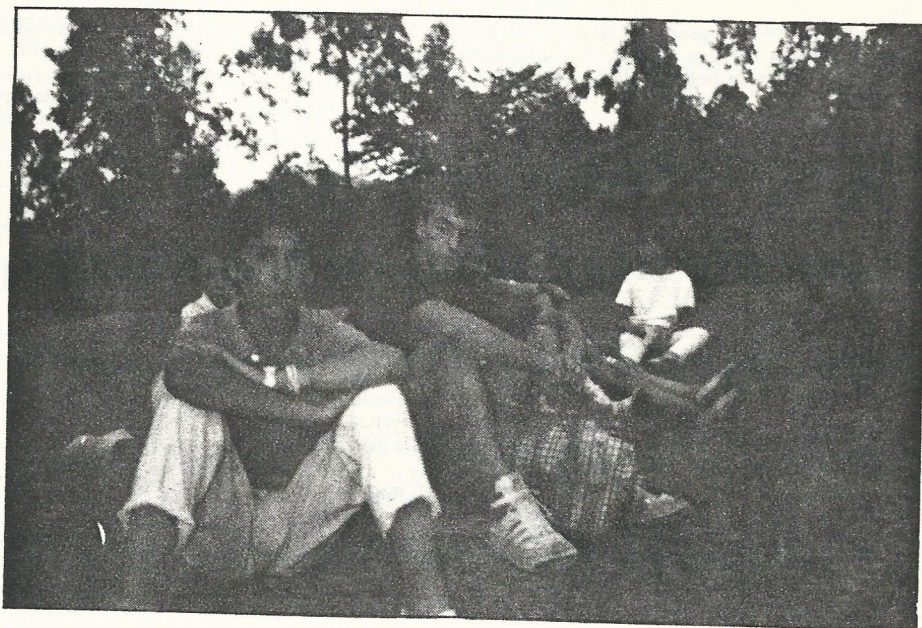


Los hijos de los presos políticos organizan sus vacaciones

Más de treinta hijos e hijas de presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO organizaron este verano, como en los años anteriores, sus propias vacaciones, sin contar más que con su esfuerzo y sin solicitar ninguna ayuda oficial. Los chavales alquilaron un albergue juvenil situado en plenas montañas de Vizcaya, cerca del pueblo de Las Carreras, organizaron puestos de venta en las fiestas populares de Tetuán y de Vallecas, en Madrid, para sacar el dinero que costaba y aún tuvieron para pagar la comida y el material para los actos culturales. Cada niño o niña pagó entre ocho

y diez mil pesetas, según donde residiera, que es bastante menos de lo que se paga en los campamentos organizados y subvencionados por Ayuntamientos, Comunidades regionales y otros organismos oficiales.

Durante los veinte días que duró la estancia en el albergue, los hijos de los presos políticos organizaron marchas a pie por los alrededores, excursiones a los pueblos del alrededor, como Portugalete, Baracaldo, Castro Urdiales, etc., y desarrollaron diversas actividades culturales, como obras de teatro, dibujos, diapositivas y otras muchas cosas.



Las excursiones a pie por la montaña ocuparon gran parte del tiempo de las vacaciones.

«NOS ESTAN MATANDO, POCO A POCO, EN LAS CARCELES»

ción... en las principales ciudades del país. Asimismo tenemos abierta una cuenta corriente en la Caja Municipal de Bilbao, 90-1111637-4, en la que todo aquel que esté dispuesto deposite donativos para ayudar a financiar esta campaña». También tienen planteado la organización de un festival-denuncia, como colofón de la misma; al igual que el realizado el pasado año en Vigo, donde exigían la libertad de «Pinín» e Iñaki.

El año pasado, tras el Festival organizado en Vigo por la Asamblea para Ceibar os Presos Galegos (ACPG), se consiguió la liberación de Ernesto Fernández Portillo, «Pinín», un preso político de los GRAPO que había quedado paralizado como consecuencia de las malas condiciones sanitarias de las cárceles españolas. Ernesto Fernández pudo volver, en silla de ruedas, a su pueblo natal, Villaseca de Lacina, un pueblo minero

del norte de León, de donde salió hacia quince años para luchar por la revolución. Ernesto Fernández llevaba cerca de diez años en la cárcel y había pasado por más de diez huelgas de hambre que fueron minando su cuerpo hasta que un día no pudo andar. La tardanza en llevarle a un hospital por desidia del médico de la prisión de Soria, provocaron que se quedara paralizado.

Una vez en libertad ha podido hacer adecuadamente los ejercicios de rehabilitación que le ordenaron los médicos del Centro Nacional de Paraplégicos de Toledo y, aunque es casi imposible que pueda volver a andar, los directores del centro han quedado impresionados por la gran fuerza de voluntad del preso político que ha conseguido casi recuperar una de las piernas a base de constante trabajo y dedicación.

Daniel Müller

Payeses

Me dirijo a ustedes para ponerles en conocimiento de un grave problema que estamos viviendo en la comarca de la Garrotxa en la provincia de Gerona y concretamente en la Cooperativa SAT Vall d'en Bas.

Esta cooperativa nació hace 15 años con el esfuerzo de todos los agricultores y ganaderos de la zona, y actualmente sólo sirve para enriquecer a su gerente, José María Ginalbeda, encubierto por su presidente y el partido que actualmente gobierna en Catalunya a través de unos señores muy influyentes.

Muchos de los socios de la cooperativa hemos intentado en repetidas veces desenmascarar a estos nefastos dirigentes, pero siempre sin éxito y además siempre hemos salido muy perjudicados ya que su poder es mucho.

Los beneficios que producen la gran cantidad de compras de materias primas van a los bolsillos de 3 ó 4 señores.

Además, dentro de la cooperativa nació una empresa privada llamada IMPOR-EXPOR-BAS que además de figurar el gerente también está implicado el actual alcalde de Convergencia.

Esta empresa, la cual hicieron servir la cooperativa para encubrir, sólo sirve para importar grandes cantidades de carne y derivados del cerdo, como también de lechones holandeses, etcétera.

Esto sólo sirve para perjudicar a gran escala la ganadería catalana y española y en un beneficio de muchos millones de pesetas para estos señores.

Los que hacemos esta carta somos agricultores y ganaderos de la Vall d'en Bas y les agradeceríamos si es posible permanecer en el anonimato ya que si no nos perjudican mucho ellos con su poder.

Por favor, ayúdenos a desenmascarar a los culpables, ya que esto servirá en beneficio del campo español, siempre tan marginado.

Vall d'en Bas (Gerona)

Lluvia de cemento

El caso es el siguiente: Entre las localidades de San Carlos de la Rápita y Alcanar Playa, se halla situada desde hace años una fábrica de cemento, llamada Cementos del Mar, Sociedad Anónima. Esta fábrica, con ser muy moderna en instalaciones, tiene un defecto muy grande y es el de llenar de cemento toda la zona, de unos 20 kilómetros, en la que se encuentran hoteles, restaurantes, bares, playas turísticas, campings y chalets residenciales.

Hemos hecho toda clase de gestiones necesarias con quejas al Alcalde y al Director de la fábrica, prometen mucho y no hacen nada. Esta fábrica antes funcionaba con fuel, pero debido a no sé qué causas hace unos años cambió de combustible y en la actualidad consume carbón, con las consecuencias de que ahora no solamente estropea el ambiente y la atmósfera con cemento, sino también con las cenizas del carbón y con este resultado casas, plantas, árboles, terrazas, todo queda cubierto de una

capa que endurece y es imposible de limpiar y que estamos obligados a respirar continuamente.

El remedio tiene si la dirección de la fábrica Cementos del Mar pusiera los correspondientes filtros u otros procedimientos, pero según ellos esto resultaría muy caro para la explotación de la fábrica (es más económico ensuciar el Medio Ambiente) sin preocuparse de los perjuicios que causa sobre las viviendas y personas que habitamos esta zona.

Adjunto le envío unas fotografías en que la dicha fábrica está en plena actividad, con un espectáculo lamentable para los turistas que vienen a estas costas (Playa Dorada que podíamos decir Playa Contaminada).

Como es sabido el material principal para su funcionamiento es la piedra caliza y para extraerla de la montaña se emplean explosivos de tal manera que a cada explosión retumban las casas, causando grietas y otros desperfectos.

Vecinos de Alcanar-Playa (Tarragona)

A NOSA TERRA calumnia a los GRAPO por pedir el impuesto revolucionario a los capitalistas gallegos

El semanario gallego «A Nosa Terra» publica en el número 352 correspondiente a la semana del 28 de julio de 1988 un artículo titulado «O empresariado eleito polos Grapo é o máis vinculado á Galiza», firmado por A. E., que es un verdadero compendio de mentiras, encadenadas una detrás de otra para que —como decía Goebbels— todas juntas lleguen a hacer creer a algún incauto de que se trata de un gran descubrimiento.

La tesis del artículo es que los GRAPO se dedican a pedir el impuesto revolucionario a los empresarios nacionalistas gallegos, a los profesionales liberales y al empresario «agresivo» Miguel Pérez Curto que «tiña feito a sua publicidades en galego».

En concreto el articulista llega a afirmar que Claudio San Martín —muerto, al parecer, por haberse negado a pagar ese impuesto revolucionario— era en realidad un «valiente» defensor de los pequeños comerciantes que luchan contra las multinacionales y que había conseguido hacer la «única» Caixa de Galicia para luchar contra los banqueros foráneos.

Bastaría un breve repaso a la vida y obra de Claudio San Martín durante el franquismo para llegar a las conclusiones contrarias, a no ser que los nacionalistas gallegos estén dispuestos a aliarse ahora con los franquistas con la excusa de que son gallegos. Su labor al frente de la Caixa de Galicia, que ha sido una de las bancas que más ha explotado a los campesinos y a los pequeños comerciantes gallegos, llevó a la ruina a miles de Martín gallegos. Ahí están los anuncios de embargo de los tiempos de Claudio San Martín al frente de la Caixa para que A. E. lo compruebe, si es que no lo sabe y en realidad está de acuerdo con la usura y el capitalismo que sangra a los campesinos gallegos.

Es algo así como si A. E. acusara a ETA de secuestrar a Revilla porque se trata de un industrial «agresivo» español que lucha contra las multinacionales del embutido.

Ya extraña que ningún galleguista de pro haya protestado por el artículo de «A Nosa Terra», no para defender a los GRAPO, sino para colocar a la figura de Claudio San Martín, tan engrandecida por la revista nacionalista, en su justo lugar. Decir a estas alturas que Claudio San Martín fue un defensor de los pequeños comerciantes o que fue un banquero nacionalista, sólo se le puede ocurrir a quien odia tanto al comunismo de los GRAPO que está dispuesto a aliarse con los franquistas y los psoístas.

Claudio San Martín era vicepresidente de «IFA Española, Sociedad Anónima» (nos permitimos remarcar lo de española para burla de A. E.), un grupo constituido por importantes prohombres que hicieron sus negocios de alimentación durante el franquismo y a la sombra de él se enriquecieron.

Si A. E. tuviera la más mínima vergüenza profesional —como periodista— y la más pequeña honradez política —para criticar sin mentir— habría podido descubrir fácilmente que el Grupo IFA, en su desarrollo, y a través de Giner García Acebo, está conectada con Manuel Tojeiro y éste a James Douglas Milnes Woods (un nombre muy gallego y nada multinacional, según parece deducir A. E.), ligado al Banco de Bilbao y a otro personaje importante en las finanzas españolas y multinacionales, como es Víctor Urrutia Vallejo, consejero de Barclays Bank (otro detalle nacionalista), Iberduero e Hidroeléctrica Española, es decir, a los peores enemigos de Galicia: la banca y las compañías eléctricas. Hombres y empresas a los que intenta enmascarar y ocultar el señor A. E., con el simple afán de atacar a los GRAPO.

Y aún hay más detalles «nacionalistas» del Grupo IFA, ligado a través de su consejero delegado, Abel González del Campo, un comerciante vallesolano, relacionado con la empresa de Jerónimo Arroyo y Carlos Máñez Meliá, dueños del hotel Luz Palacio, de Madrid, de varios hoteles en Benalmádena (Málaga) y de la empresa «Parques del Mediterráneo», así como otras muchas empresas turísticas de Valencia y Granada. Estas eran las relaciones galleguistas de Claudio San Martín.

Envuelto en una doble página de publicidad de La Xunta de Galicia —el PSOE y «A Nosa Terra» no le hacen ascos a nada— el artículo de A. E. contra los GRAPO parece estar hecho de encargo repitiendo, de nuevo, los viejos argumentos que lanzaron hace diez años «Diario 16», «El País» y el propio PSOE cuando estaba en la oposición. A pesar de todos ellos, los GRAPO han seguido existiendo y en cada «resurrección» todos estos periódicos —y ahora «A Nosa Terra»— se sorprenden de que la policía no sea capaz de eliminarlos de una vez para siempre. En este aspecto, A. E. no ha podido por menos que enseñar su vena policial para decir que ya es raro que no les hayan podido detener en una ciudad tan pequeña como La Coruña...

El artículo de A. E. en «A Nosa Terra» viene a rematar el comunicado que el propio Exército Guerrilheiro do Povo Galego Ceive hizo después de la voladura del chalet de Fraga y el atentado contra Claudio San Martín, en el que tras asumir la explosión del chalet lanzaban un furibundo ataque contra los GRAPO que ni el gobierno del PSOE hubiera podido hacer mejor. Si ese es el camino que han escogido los nacionalistas gallegos —anuncios y subvenciones de la Xunta del PSOE y ataques a los grupos revolucionarios— su camino será corto e infame. Un verdadero progresista nunca se alegra de que detengan a ningún militante nacionalista, comunista o anarquista, ni da crédito a las calumnias que la prensa burguesa lanza contra los luchadores revolucionarios. Eso es lo que les distingue de «A Nosa Terra». Bienvenida sean todas las críticas abiertas y honradas, pero los periodistas a sueldo del PSOE dan asco.

Xosé Beiras

Hablan los presos

(Extractos de la versión original de una entrevista a los presos políticos de Soria y publicada de forma manipulada por el DIARIO DE GALICIA el 13 de junio de 1988.)

— Diario de Galicia: ¿Supone el atentado contra Claudio San Martín la reafirmación de la vuelta del Grapo a la lucha armada?

— Presos de Soria: Los GRAPO nunca han abandonado la lucha armada, de hecho siempre han estado ahí cumpliendo en la medida de sus posibilidades con las tareas que tienen asumidas. Es cierto que la represión policial ha dificultado mucho su actividad, hasta el punto de que en la actualidad los GRAPO están en un período de reorganización, de acumulación de fuerzas, en el que sus actividades pueden ser menos «visibles» y sólo cuando se llevan a cabo acciones como la de La Coruña contra un empresario o banquero que se niega a pagar el impuesto revolucionario salta la noticia, se arma el alboroto con un «nuevo resurgimiento» de los GRAPO. Si echáis mano de hemerotecas, comprobaréis que, en los últimos años, los GRAPO han sido noticia no pocas veces por diversas acciones, sobre todo recuperación de fondos económicos y de armamento.

— DdG: ¿Se podría augurar una intensificación de la lucha armada del GRAPO y una nueva estrategia para resistir la ofensiva policial que golpeó a la organización en 1985?

— PdS: Efectivamente, en enero de 1985 la organización sufrió un duro golpe, que más que un éxito policial fue consecuencia de unos erróneos métodos de organización y funcionamiento que pusieron en bandeja a la policía el darnos aquel golpe. Estos errores estaban ligados a una concepción «militarista». Pero estos errores y concepción no obedecían al espíritu y a la línea política que siempre han animado a los GRAPO, de hecho se corrigieron y la organización comenzó a reorganizarse, en muy difíciles condiciones precisamente a consecuencia del estado en que quedó. No hay ninguna nueva estrategia, sino una actividad enmarcada en las tareas de reorganización y acumulación de fuerzas humanas y materiales para que la guerrilla pueda cumplir con su misión de apoyar el movimiento de masas y a las organizaciones revolucionarias en las grandes luchas de clases que se avencinan en nuestro país, en medio de una profunda e irreversible crisis política y económica del régimen capitalista y su sistema de dominación.

— DdG: El Ejército Guerrillheiro do Povo Galego Ceive ha criticado la acción de A Coruña por considerar que «entorpece la lucha contra los colonizadores de Galicia». ¿Puede haber, pese a ello, alguna confluencia entre el EGPGE y el Grapo?

— PdS: Empezaremos a contestar por esto último. Habláis de diferencias, desde luego las tiene que



haber si para ellos la acción de Coruña está en contra de lo que entienden por «lucha contra los colonizadores de Galicia». Pero no conocemos los objetivos ni programa, si es que lo tienen, de esta organización; así que malamente podemos hablar de si son muchas o pocas las diferencias. En cuanto a colaborar en común, no es algo que nos corresponda a los presos decidir o plantear; pero visto ese comentario «crítico», muy poco serio por cierto —la crítica siempre debe de ir acompañada de argumentos y razones—, no parece que a ese grupo le haga mucha gracia que los GRAPO actúen en Galicia contra empresarios y banqueros, que no deben ser enemigos comunes. De todos modos, nosotros nunca hemos dicho ni creído que los GRAPO tengan la patente de la resistencia armada en este país. La realidad es que el régimen de los monopolios y banqueros explota y reprime a los obreros, oprime a los pueblos de las nacionalidades, arruina a los campesinos y ganaderos, los pequeños industriales y comerciantes se ven abocados a la proletarianización, ahogados por los grandes holdings y multinacionales... y, como se comprenderá, esta realidad genera resistencia, cada vez más radicalizada y violenta, entre los más diversos sectores populares, a la que nosotros animamos y saludamos. Esto no quiere decir que estemos de acuerdo con todas las posiciones políticas que

se enfrentan al Estado, pero son diferencias que siempre consideramos secundarias mientras nos encontremos todos en el mismo lado de la barricada. [...]

— DpG: En varias ocasiones el gobierno español consideró al Grapo totalmente desarticulado. ¿Qué es lo que mantiene vivo al grupo?

— PdS: Los GRAPO tienen una trayectoria de 13 años de lucha armada y en todo este tiempo son muchos los golpes político-militares, algunos de gran envergadura y alcance político, que han dado. También han sido cientos los detenidos y acusados de pertenecer a los GRAPO que han pasado por las comisarías y las cárceles. En cambio, el gobierno y la policía siempre han dicho que somos un puñado de locos fanáticos. La razón principal de que los GRAPO y el mismo PCE(r) continúen no es que seamos muy listos o la policía muy tonta, es una razón muy sencilla: nuestras organizaciones defienden una causa justa, que es la causa del pueblo, de la libertad y el comunismo, y los reaccionarios no tienen otra causa que defender que no sea la del dinero y los privilegios de unos pocos. Ahí reside la impotencia de los sucesivos gobiernos y el hecho de que nosotros, a pesar de las enormes dificultades, encontremos siempre apoyo y un camino abierto. Esto hace que sea ineficaz ese monstruoso aparato represivo.

— DdG: ¿Tiene la nueva irrupción en escena del Grapo un paralelismo con la reorganización del PCE(r)?

— PdS: Sobre si existe un paralelismo con la reorganización del PCE(r), es evidente. Tanto el PCE(r) como los GRAPO han recibido duros golpes de la represión, han pagado muy cara su osadía de decir cuatro verdades sobre el lavado de cara del franquismo y de enfrentarse consecuentemente a la Reforma fascista. Ahora, esto es algo evidente para las amplias masas trabajadoras y ambas organizaciones se están reorganizando para apoyar y dirigir su lucha revolucionaria contra el Estado capitalista. Por otra parte, los GRAPO siempre han reconocido en el PCE(r) a la vanguardia revolucionaria y dirigente del movimiento de resistencia popular, y atienden en sus objetivos político-militares las necesidades de este movimiento de resistencia. Los GRAPO asumen el programa mínimo para la revolución que el PCE(r) propone al movimiento de resistencia; un programa que recoge las aspiraciones y reivindicaciones más anheladas por los trabajadores y los pueblos oprimidos: la formación de un Gobierno revolucionario representante del pueblo en armas que acabe por destruir los restos del Estado fascista, que prepare elecciones realmente democráticas, que lleve a cabo la nacionalización de los monopolios, la banca y los grandes medios de producción; que asegure las libertades democráticas apoyándose en consejos obreros y populares con poder de decisión y ejecución, que aplique el derecho de autodeterminación en las nacionalidades oprimidas, que nos saque de la OTAN y expulse a las bases yanquis, etc.

— DdG: La policía considera al «camarada Arenas» el «cerebro» de la reorganización del Grapo desde Francia. ¿Es exacta esta versión o su labor sería meramente política, de reconstrucción del clandestino PCE(r)? De otro modo, ¿cuál sería la vinculación entre el Grapo y el PCE(r) en la actualidad?

— PdS: La policía con respecto a nosotros siempre miente, tergiversa, intoxica, con fines de dar una imagen contraria de lo que somos y representamos, de crear «opinión» para cometer sus fechorías y crímenes contra nuestros compañeros, familiares y amigos. No es casual que en los últimos meses cuando aparecen nombres en la prensa de supuestos miembros de los GRAPO, atribuyéndoles la realización de tal o cual acción, siempre según fuentes policiales, nos encontremos entre ellos a nombres de militantes del PCE(r) que nada tienen que ver orgánicamente con los GRAPO o actividad armada alguna. Incluso nos encontramos con nombres de militantes presos en la actualidad que «secuestran» empresarios por Aliante a la vez que pasean por el patio de la cárcel. El camarada Arenas como secretario general del PCE(r) está al frente de la reorganización del

revista de prensa

Partido, en las condiciones de seguridad debidas, nada más.

En cuanto a la relación del PCE(r) y de los GRAPO, lo hemos repetido mil veces, el PCE(r) es una organización esencialmente distinta a los GRAPO, que es una organización militar y nadie, hasta la fecha, ha logrado probar lo contrario. Es cierto que en los GRAPO se encuentran encuadrados militantes del Partido, pero también existen militantes comunistas en asociaciones, en fábricas y sindicatos, y a nadie se le ha ocurrido decir que esas organizaciones de masas o fábricas sean lo mismo que el PCE(r). La línea de demarcación que separa al Partido del resto de las organizaciones con las que mantiene relaciones son los fines u objetivos que cada una se ha marcado, así como los distintos métodos de lucha y las formas de organización que adopta cada una de ellas. Lo que si existe es un vínculo ideológico bastante fuerte entre el PCE(r) y los GRAPO, pero insistimos en que son organizaciones independientes, con objetivos y decisiones propias; jamás en el Partido, ni en las células ni en los organismos dirigentes, se ha planteado nada que tenga que ver con la ejecución de acciones armadas. Fijaos a qué recursos echan mano policías y jueces: a José Balmón, dirigente de nuestro Partido, ante la imposibilidad de implicarlo en acciones armadas, le con-

denaron en la Audiencia Nacional a más de 20 años de cárcel por «incitación a actividades armadas».

Los naufragos y los otros

El desempleo alcanza hoy a más del 60 % de los jóvenes. El gobierno, enfrentado con el problema, decidió el año pasado atribuir un subsidio de doscientos sesenta escudos por día durante 15 meses a los jóvenes en busca del primer empleo. Lo suficiente para pagar un plato de sardinas asadas o dos paquetes de tabaco... Según los eminentes representantes de la voluntad popular, se procura así ayudar a los jóvenes «a organizar su vida con bases sólidas»... ¡No me estoy alegrando! Los militantes de la Liga Obrera Católica, que no son precisamente radicales, piensan, y con razón, que todo esto es muy poco católico y denuncian el hecho de la miseria extendida actualmente al conjunto del mundo del trabajo. Según ellos, el desempleo o las diversas formas de trabajo precario, alcanzan hoy al 40 % de la población activa; un sector importante de la patronal ya no paga cargas sociales, y más de 100.000 trabajadores tienen salarios atrasados. Otro aspecto de la degradación de las condiciones de vida es el reciente sur-

gimiento del trabajo infantil, que alcanza a cerca de 200.000 niños, de los ocho a los catorce años, pagados con salarios de hambre; un cuarto del salario mínimo oficial (que es de veintitrés mil escudos).

La juventud portuguesa se arrastra así penosamente por un triste futuro. Para los jóvenes de los medios populares, existe el trabajo precario, el desempleo, la pequeña delincuencia, la droga. Aquí, como en todas partes, las prisiones se desbordan, con su cortejo de horrores: suicidios y muertes «accidentales». Para la juventud suficiente, también los tiempos son otros. Ya pasó la época de los estudiantes para toda la vida, que era la condición de los hijos de buenas familias y que inspiraban a los cantantes de fados de Coimbra. Es una generación entera que se debate entre el recuerdo amargo de una distante revolución perdida y un presente hecho de individualismo y de egoísmo agresivo. ¿No será significativo que Portugal haya sido, en este último año, uno de los pocos países europeos que ha escapado a las revueltas estudiantiles contra el numerus clausus, que sin embargo funciona aquí totalmente? Sólo el 25 por 100 de los jóvenes que terminan la enseñanza secundaria entran en la universidad, ya que ésta selecciona a los candidatos con las mejores notas. El poderoso movimiento de la juventud española no tuvo aquí nin-

guna repercusión. ¡Pero no se puede decir que el gobierno no se ocupe del tiempo libre de los jóvenes! Aún ayer la orquesta de la GNR (los CRS portugueses) organizó en un jardín de Lisboa un concierto dedicado a la juventud. En programa, piezas escogidas de los Beatles: tal vez el «All we need is love» o «With a little help from my friends»... A pesar de este estado de cosas y a pesar de la profusión de anuncios atractivos de invitación al alistamiento en el ejército, parece que no se nota entre los jóvenes un renovado interés por la carrera de las armas. En una declaración a la prensa, un general lamenta la falta de entusiasmo que la juventud manifiesta por el servicio militar. [...]

Los operarios de la Lisnave —el gran astillero naval que queda frente a Lisboa, al otro lado del Tajo, y que durante la revolución fue uno de los locales de expresión de las tendencias «apartidistas» y «asamblearias»— van a servir de cobayas para una nueva experiencia en las relaciones capital-trabajo. La participación con De Gaulle, el «capitalismo popular» con Chirac y la Thatcher, todo eso va a pasar a la historia mediante la propuesta de la dirección de Lisnave. ¿De qué se trata? Para restablecer la paz social después de la época revolucionaria, comenzaron a ser despedidos miles de obreros. Fue preciso ponerlos en la calle, pa-

SUSCRIBETE Y APOYA A TU REVISTA

La revista
de la izquierda

Area
Critica

Ahora sale
cada dos meses

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____
Calle _____ núm. _____ Teléfono _____
Localidad _____ Distrito Postal _____ Provincia/Pais _____

Precio de la suscripción (12 números):

Estado español: 2.500 Ptas.

Extranjero: 3.500 Ptas.

Precio de la suscripción (6 números):

Estado español: 1.500 Ptas.

Formas de Pago:

Enviando talón nominativo o giro postal a AREA, S.A. Apartado de correos 18.085, 28080 Madrid

l'oráculo

revista de pre

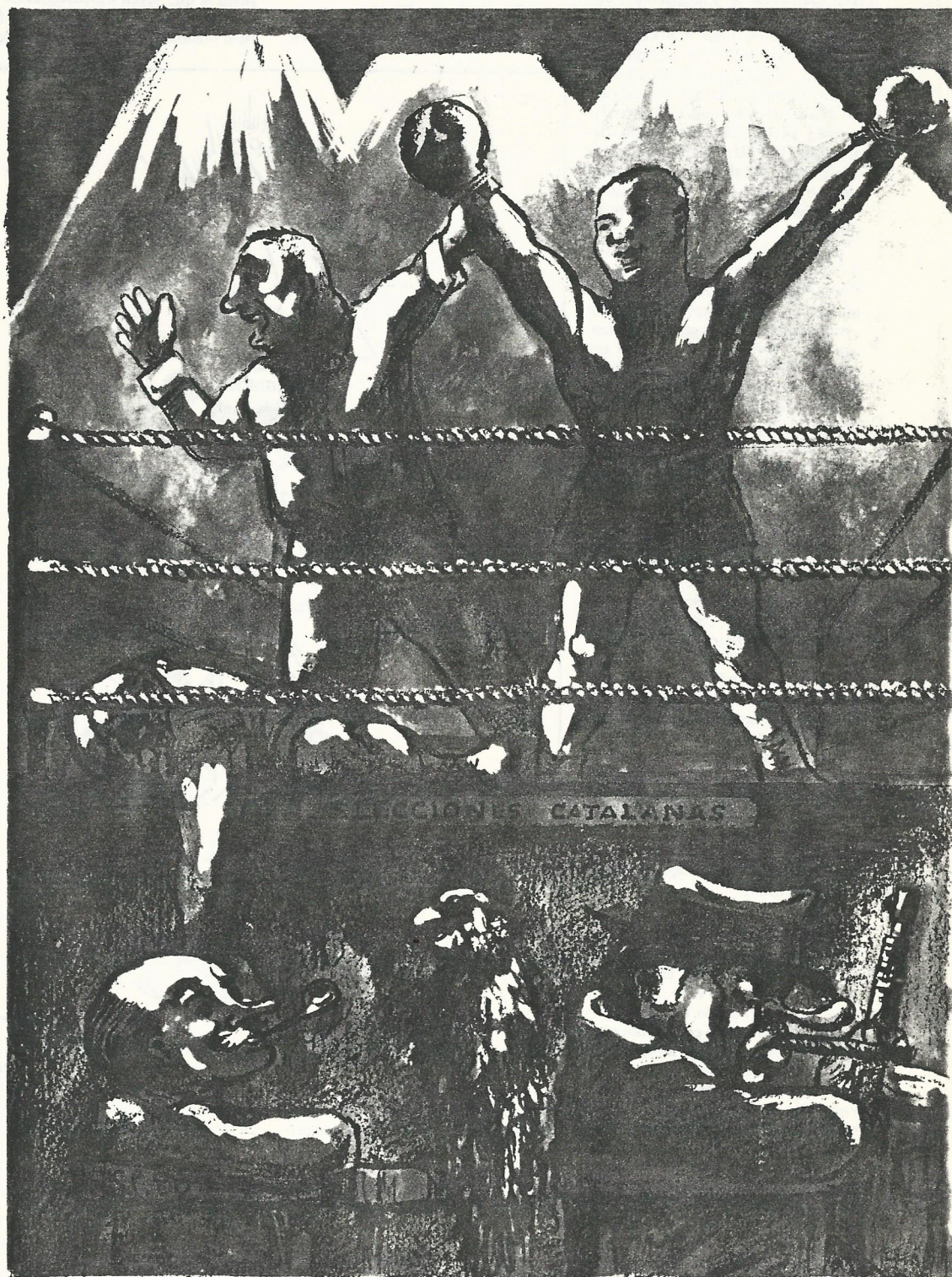
ra acabar con el hábito de las decisiones desde la base. Después dejaron de pagarles los salarios a los que quedaban... de tal forma que el montante de los salarios atrasados asciende hoy ya varios centenares de miles de millones de escudos! Ahora les proponen que la deuda sea liquidada a cambio de un papelito en que está impresa en grandes letras la palabra *acción*. ¡Muy original! Y si eso es pagar, ¿por qué no se ha de pagar directamente a los trabajadores con acciones? Una nueva vía para la abolición del salario... Entre tanto, se confirma que las inversiones extranjeras continúan proliferando. Donde se comprueba que no todos están descontentos. Véase, por ejemplo, al presidente del consejo de administración de la Ford Portugal. Está radiante con los últimos resultados financieros de la empresa. Desde el inicio de los 80, los costes de producción bajaron a la mitad, el número de puestos de trabajo fue reducido al 45 % y la producción subió un 74 %. La Ford portuguesa es hoy una empresa rentable, una filial modelo de la gran multinacional. El coste social y humano de este éxito, los desempleos, los ritmos infernales, todo esto está por calcular. No hay como una revolución fallida como para moderar los ardores reivindicativos y satisfacer a los capitalistas. [...]

(«POLITICA OPERARIA», mayo-junio 1988. Lisboa: Apartado 1682. 1016 Lisboa Codex. Oporto: Apartado 4621. 4011 Porto Codex)

Puedes pedir
al apartado
18085 • 2
Envía un giro
de los números
y los recibiremos

AREA CRITICA
y sin servidumbres.
citarios.

AREA CRITICA
podemos mejorarla



—¡¡ Vencedor por K.O. al Partido de la Abstención!!
—Éste llegará a campeón de España.

Represión en las cárceles del PSOE

La situación carcelaria en la bendita democracia que padecemos es cada vez más caótica. Parece ser que los manipulantes de este país quisieran que todos los presos se suicidaran. Cosa que últimamente está sucediendo con demasiada frecuencia. Ya no parece casualidad.

Las noticias de la represión que sufren los presos son numerosas, como en el caso de ALFREDO CASAL ORTEGA (preso anarquista, testigo en el juicio por el asesinato de Agustín Rueda), prisionero en Castellón. El mismo lo dice en una carta: «Esta prisión es un auténtico desastre y encima se están produciendo toda clase de irregularidades en contra mía, putada tras putada, a la cual yo acabaré por explotar». ¿Cómo quieren que explote?, ¿que se suicide?

«Desde que llegué aquí, he sido trasladado de módulo en módulo. Empecé en Preventivos I y al no efectuar yo ninguna protesta (a pesar de estar penado en 2.º grado), pensaron que debía de estar bien, y me trasladaron al módulo 7, ocupado por 20 personas y en él había cinco etarras. Como vieron que parecía estar bien y que seguía sin protestar, me han cambiado por tercera vez en 20 días y estoy en Penados II». «Han pasado 25 días desde mi llegada y a pesar de estar solicitando desde el primer día un cubo y una fregona con los que limpiar la celda, y que se lo dan a todo el mundo, y aún hoy siguen sin dármelo. He hablado hasta con los Jefes de Servicio y todo son evasivas («Ah, no sé, mañana, hay mucho trabajo, dígalos a la Dirección General»). Pero de los útiles nada. Mis cartas no sé si salen, pues a pesar de cursar todas certificadas, los resguardos de los recibos no me son devueltos, y los que lo son, con días y días de retraso. Me dicen lo mismo, («quizás se hayan perdido, se habrán traspapelado, denuncie»). No hablemos de las cartas que me llegan del exterior. Cada vez tengo menos, casi nada de correo, a pesar de que yo sigo escribiendo lo mismo».

En los otros módulos en los que estaba anteriormente, uno se podía quedar en su celda durante las horas de patio, para leer, escribir, estudiar, como era mi caso. Desde que estoy en este módulo no se me permite quedarme en la celda, sólo para dormir, y se me obliga a estar todo el día tirado en el patio sin hacer absolutamente nada de nada, y se me contestó en una instancia, que si quiero escribir o estudiar que lo haga en la sala de lecturas. Sala de lecturas que por cierto está superllena, ya que hay en el módulo 100 personas, y al ser el espacio tan reducido se meten en los pocos sitios disponibles, por lo que es imposible leer o escribir, menos concentrarse, y lo saben perfectamente». «...lo que están buscando es que salte de alguna forma,

para poder sancionarme y regresarme de grado. No puedo ni limpiar, ni estudiar, ni escribir con tranquilidad. Hasta un paquete que me envió mi mujer, le han tenido retenido durante 18 días sin decirme absolutamente nada, y cuando vino a verme mi mujer me enteré. Fue a Correos y la dieron un Certificado de cómo se había entregado en la Prisión. Cuando lo he reclamado y se han dado cuenta de que tenía el recibo, me lo han traído, abierto y faltaban la mitad de las cosas».

¿Vamos a dejar a Alfredo sólo en su lucha? No pide nada que no sea

«La realidad de los Presos Sociales»

Amigos de Area Crítica:

Intentaré hablaros algo de nuestra realidad tan cutre como desesperanzada. Formo parte de este colectivo que somos los presos comunes, más o menos 28.000. Pero tendríamos que contar también a los chavales de los reformatorios y a tanta gente con causas pendientes con la justicia que viven amedrentados en la calles, la mayoría sin oficio ni futuro posible si esto sigue igual. Pero

no, el aburrimiento, la falta de motivación y, sobre todo, la prepotencia de un sistema que dedica toda su energía a justificar la explotación y la miseria, defendiendo siempre a los encumbrados, a los príncipes. Un sistema que utiliza a los intelectuales sumisos (los más) para entontecer al pueblo y refocilarse entre sucias mentiras.

La realidad es fea, es siniestra, la forman los cientos de suicidados en las cárceles y cuarteles, los millones de accidentes de trabajo que provocan muertes en un goteo constante de hombres y mujeres de la clase obrera los cuales no tienen mayor importancia para los medios de desinformación. La realidad es la vida de millones de seres humanos marginados en una situación de indigencia física y cultural, todo esto provoca hastío, locura, delincuencia al fin. Pues no todo el mundo ve la senda revolucionaria que el estado tiene tanto interés en borrar pero nunca lo conseguirá.

Procedemos de los barrios más marginales de las ciudades españolas y de otros países. Quiero ante todo dejar claro que no pretendo justificar nuestras acciones, ni parecer catastrofista, en absoluto, a pesar de todos los intentos del imperialismo cultural por criminalizar a la población obrera y de hundirla en la ignorancia con su nueva escalada de cerrar sistemáticamente fábricas y empresas donde se trabajaba y por ello aprendía, el pueblo en su mayor parte conserva y reproduce, da vida, día a día a los valores que permiten que este planeta no salta hecho pedazos, que son la solidaridad, la honradez, la capacidad de trabajo y sacrificio, es decir, la mayoría pasan del camino hampón, que por supuesto no es un camino aconsejable bajo ningún concepto.

Aquí convivimos unos seres humanos, muchos de ellos ex-hombres, otros a los cuales la vida nunca dio oportunidad para llegar a realizarse ni siquiera mínimamente y así todos en una red de marginación y represión desde hace muchos años, sí, muchos años, el que menos lleva en estas cárceles ocho años y, una gran parte, ocho, nueve o diez años y antes ya había estado otros años de presidio y muchos pasaron por el reformatorio, es decir somos un colectivo apabullantemente represaliado, sólo nos mantiene vivos el poder tan grande que tienen/tenemos los seres vivos para sobrevivir en condiciones adversas, pues aquí no contamos con los medios para rehabilitarnos, con decirnos que ni un mal mecánico dentista nos viene a reparar nuestras destrozadas dentaduras y pasamos años sin atención médica real, además no tenemos posibilidades de trabajar en taller alguno y si lo hacemos es en condiciones de hiper-explotación.

Salud y revolución.

Nacho (Puerto Sta. María)



mínimamente digno para un ser humano. Todos, los anarquistas y cualquier persona sensibilizada en la lucha contra la represión y las cárceles, debemos manifestar nuestra protesta. De la manera que se nos ocurra. O cursando escritos al Director de la cárcel, y telegramas y cartas de solidaridad a Alfredo.

ALFREDO CASAL ORTEGA
Centro Penitenciario de Castellón
Ctra. de Alcora, km. 10
12071 CASTELLÓN DE LA PLANA

no será siempre esta la realidad social que empuja a demasiada gente a la rebeldía primaria e individual que es la delictiva, una rebeldía que el estado burgués asimila perfectamente y necesita para engordar día a día sus efectivo represivos y sus cárceles que cada día son más y más inhumanas.

Los motivos que arrastran a miles de jóvenes a esta forma de disidencia están bastante analizados, no hace falta ser un tremendo pensador para comprender, sentir, el abandono

Poder Judicial, Imperio de la Ley, Reforma de la Justicia... titulares que están de actualidad y con los que ocultan una amarga realidad: que por más que busques, la Justicia, así con mayúsculas, no aparece por ningún lado. Leyes sí, y quienes tienen metralletas y cárceles para hacérselas cumplir. Pero la Justicia... seguro que la inventaron poetas o políticos eternamente insatisfechos para que tuviéramos una utopía con la que entretenernos. Sin embargo, la Historia nos enseña que siempre ha habido, como mínimo, dos justicias: la del rico y la del pobre, la de «los de arriba» y la de «los de abajo», la de los opresores y la de los oprimidos. De la primera vamos a hablar un poco; de la segunda nos habla Rosalía de Castro. (Que conste que en gallego su poema «A XUSTICIA POLA MAN» suena mejor).

El Gobierno prepara la guerra contra el pueblo (V)

UNA JUSTICIA FLEXIBLE

*Aquellos que tienen fama de honrados en la villa
me robaron tanta inocencia como yo tenía, (...)
Ni un piedra dejaron de donde yo vivía;
sin hogar, sin abrigo, en los prados vivía (...)
mis hijos..., ¡mis ángeles!..., que tanto quería,
¡murieron, murieron, del hambre que tenían!*

otra»; hasta Damborenea no tuvo reparos en manifestar que no se acaba con ETA porque los jueces no colaboran y se dedican a procesar a los pobres guardias civiles que se pasan un poco en el cuartelillo.

—«¡Salvadme, oh, jueces?», grité... ¡Tonterias!
De mí se burlaron, me vendió la justicia.
—«Buen Dios, ayúdame», grité, grité todavía...
Tan alto que estaba, el buen Dios no me oía.

A XUSTICIA POLA MAN

*Aquês que ten fama de honrados na vila
roubàronme tanta brancura que eu tiña,
botàronme estrume nas galas dun día,
a roupa de cote puxèronme en tiras.*

*Nin pedra deixaron en onde eu vivira;
sin lar, sin abrigo, morèi nas curtiñas;
ò raso coas lebres dormìn nas campias;
meus fillos..., ¡meus anxos!..., que tanto eu quería,
¡morreron, morreron, ca fame que tiñan!*

*Quedèi deshonrada, muchàronme a vida,
fixèronme un leito de toxos e silvas;
i en tanto, os raposos de sangue maldita,
tranquillos nun leito do rosas dormian.*

—«¡Salvademe, ou, xueces!», berrèi... ¡Toleria!
De min se mofaron, vendèume a xusticia.
—«Bon Dios, axudàime», berrèi, berrèi inda...
Tan alto que estaba, bon Dios non me oira.

*Estonces, cal loba doente ou ferida,
de un salto con rabia pillèi a fouciña,
rondèi paseniño... ¡Ni as herbas sentían!
I a lùa escondiase, i a fera dormia
cos seus compañeiros en cama mullida.*

*Mirèinos con malma, i as mans estendidas,
de un golpe, ¡de un soio! deixèinos sin vida,
i ao lado, contenta, sentèime das vítimas,
tranquila, esperando pola alba do día.*

*I estonces..., estonces cumprèuse a xusticia,
eu, neles; i as leises, na man que os ferira.*

Rosalía de Castro

MÁS de tres millones de parados, ocho millones de pobres, droga la que quieras, los yanquis que aquí siguen, escandalosas estafas electorales, policías que asaltan tu casa de madrugada... ¡Joder si tiene trabajo la Justicia! Por lo menos sus servidores, los jueces, se mueven cantidad últimamente. Congresos, planes y contraplanes para la reforma de nunca acabar, protestas, amenazas de huelga... Ya es tradicional que en España los jueces pinten muy poco; muchas palabras rimbombantes, dormir mientras oyen parrafadas en una Sala, firmar sentencias, cobrar a fin de mes... y poco más. Pero ahora, también los jueces y la justicia piden el «cambio».

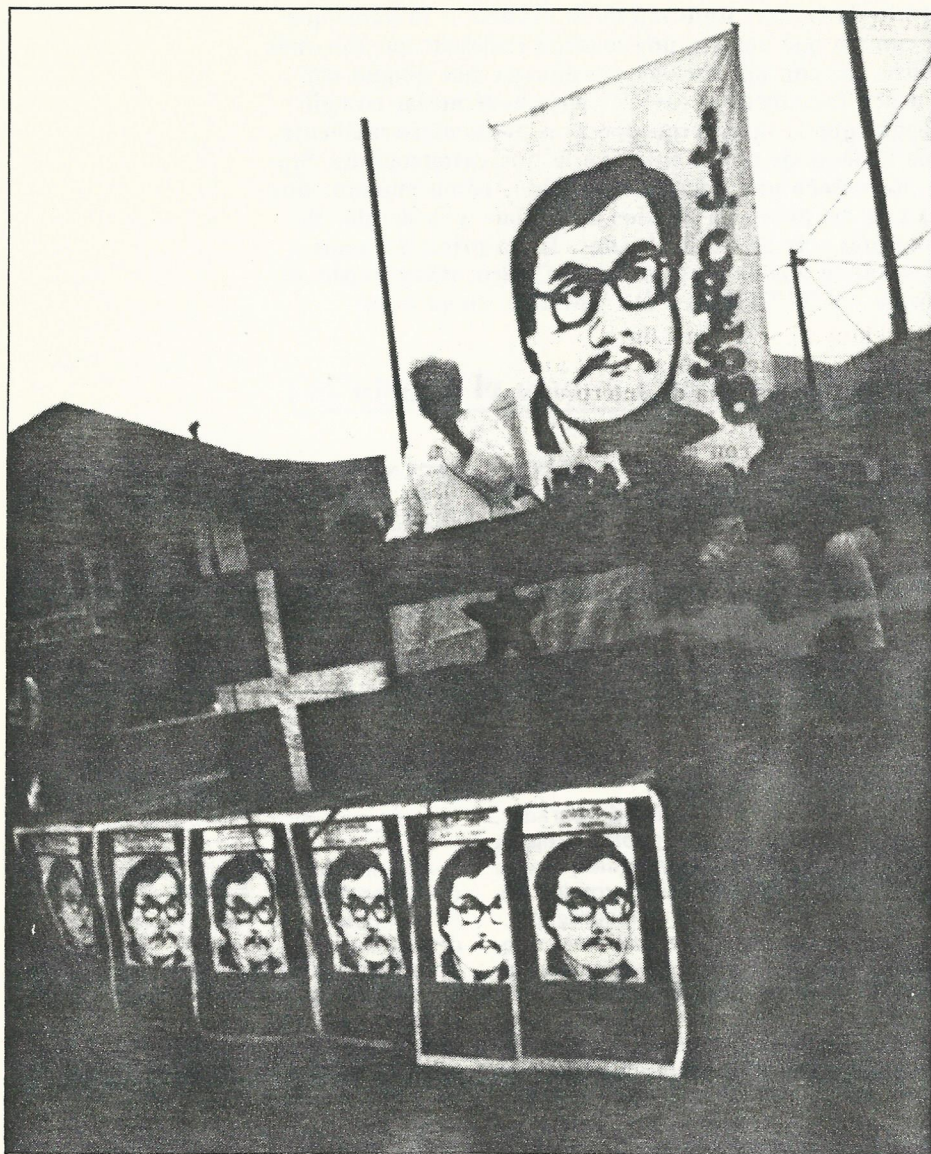
Lo malo es que nadie les ha dicho a los de la toga en qué consiste ese «cambio», y andan despistadísimos. Unos dicen que ellos siguen como siempre, y van y ponen en libertad por el morro a ultraderechistas o hijos de papá, aceptan generosas donaciones por liberar a mafiosos o «mover» determinados sumarios, van como el guerrero del antifaz cubriendo desnudeces o metiendo en la cárcel a parejas que se desmadran un pelín. Otros dicen que ya está bien, que o juegan todos a ser europeos o se rompe la baraja; que se les amontona el trabajo, que hasta 6.000 sumarios llega a manejar al año un juez de distrito, que tocamos a sólo 5 jueces por 100.000 habitantes, cuando en Francia son 10 y 20 en Alemania. Encima, últimamente se han convertido en el muñeco de las bofetadas; que al Nani lo «desaparecen», pues va Barrionuevo y dice que la culpa es de los jueces porque nunca han denegado una aplicación de la Ley Antiterrorista; que hay mucha delincuencia, pues siempre hay un policía que suelta aquello de que «entran por una puerta y el juez los suelta por la

Algo han hecho los del PSOE por estos olvidados de la justicia que, al fin y al cabo, sólo piden tener un lugar a la sombra de esta democracia que a todos nos cobija (y chupar como otros chupan, que todo hay que decirlo). Se les ha subido el sueldo, se ha aumentado significativamente el número de magistrados (unos 2.396 actualmente), han edificado nuevas cárceles, han montado el Consejo General del Poder Judicial... hasta ordenadores están dispuestos a darles.

Pero nada, los jueces que no se enteran. Y siguen los líos. ¿No hay libertad de expresión? Sí pero el gobernador civil de Cádiz le echa el muerto al juez del Puerto de Santa María para cerrar una exposición del preso político Sánchez Casas; ¿no somos todos iguales ante la ley? Sí pero al juez instructor del caso de el Nani le presiona la policía o los jueces del caso Brouard son destituidos uno tras otro; ¿no existe la unidad jurisdiccional? Sí pero ahí sigue la Audiencia Nacional (lo de los militares ya está arreglado: los han metido en el Supremo y todos tan contentos).

*Entonces, como la loba rabiosa o herida,
de un salto cogí la hoz con ira,
aceché sigilosa... ¡Ni las hierbas me oían!
Y la luna se escondía, y la fiera dormía
con sus compañeros en cama mullida.
Los miré con calma, y las manos extendidas,
de un golpe, ¡de uno sólo!, los dejé sin vida.*

El meollo del asunto, que no os enteráis, señores de negro, está precisamente en eso de las dos o tres justicias que existen. Hay que ser... flexibles, eso es. Hoy día hasta la pobre y difusa legalidad constitucional estorba a nuestro gobernantes (ya han dicho



Candelas del Pino durante el acto de homenaje a Kepa en Las Carreras.

que eso del jurado va para muy largo), y hay que saber en toda situación dónde está ese «arriba» y «abajo» que determinan hacia dónde debe inclinarse la vara de la justicia. Hay que saber esconder bajo cientos de legajos y miles de palabras los inevitables errores y excesos del Poder; hay que hacer buenos escarmientos jurídicos contra tanto revoltoso reconvertido o aspirante a «terrorista» como anda suelto, y saber quitarse de encima, sin escándalos que estorben la maquinaria del Estado, el resto de la delincuencia «menor»; hay que aplicar mucho cemento y rejas a los violentos impenitentes y tener clemencia con los pobres «arrepentidos».

¿Que les parece anacrónica la Audiencia Nacional? Muy fácil: hagan todos los jueces de inquisidores, contesten ante los casos de tortura, por ejemplo, lo que uno de sus fundadores, Gómez Chaparro, acostumbraba a decir a los presuntos torturados: «¿Qué creía, que le iban a dar caramelos?». Ejemplar ha sido también la sentencia dictada el pasado año por la Audiencia contra los miembros del GAL que asesinaron a Capláne: los GAL no son una organización

terrorista porque «no pretenden destruir el orden constitucional!»; Cuando sepa hacer estas filigranas, Sr. Juez, quitarán la Audiencia Nacional!

Cuando lo excepcional —la resistencia— deja de serlo, hay que dejarse también de excepciones represoras; por eso han subsumido la Ley Antiterrorista en el Código Penal, por eso la justicia debe hacer normal y cotidiano lo que antes podía ser «legalmente» excepcional. Nada de Secciones Especiales, que se notan mucho. El sistema necesita unas leyes que puedan quebrantarse impunemente porque ellas misma recogen esa posibilidad; y unos jueces que estén a su altura. Así se cumplirá la Justicia... la de ellos, claro, porque la otra, la de los tres millones de parados, los ocho millones de pobres, etc., etc.:

*y, contenta, me senté al lado de las víctimas,
tranquila, esperando la llegada del día.
Y entonces..., entonces cumpliöse la justicia,
yo, en ellos; y las leyes en mi mano homicida.*

Jaime Alvarez

Juanjo Herriarena Zara

El 19 de junio se celebró en Las Carreras (Bizkaia) el séptimo aniversario de la muerte en huelga de hambre del preso político, Juan José Crespo Galende, «Kepa», militante del Partido Comunista de España (reconstituido). En la plaza del pueblo, al aire libre, los organizadores, la Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos (AFAPP) y el Comité Pro homenaje a Kepa, desplegaron pancartas y banderas de la República Popular y de Euskadi. Al acto asistieron tres expresos políticos del PCE(r), un obrero de Euskalduna y el periodista Rafael Gómez Parra, procesado por un artículo en el diario «gin» sobre la Audiencia Nacional.

El expreso político Enrique Cuadra explicó el sentido del aniversario, ligado intimamente al espíritu de resistencia que tiene que animar a los revolucionarios, a los sacrificios que tienen que estar dispuestos a hacer y al optimismo con el que ofrecen su propia vida para ayudar a los demás. «El camarada Kepa decidió voluntariamente seguir hasta el final en la huelga de hambre convencido de que era la única manera de conseguir vencer y evitar el aniquilamiento de los demás presos políticos tal como lo tenía preparado el gobierno», afirmó.

«Cuando Fernando Hierro y yo mismo entramos a comunicar al camarada Kepa que el gobierno nos había mentido una vez más y que teníamos que proseguir la huelga de hambre, su única respuesta fue: «Me cago en dios, yo sigo». Podía haber dejado la huelga y nadie se lo hubiera recriminado, pero no quiso rendirse».

Manuel Ontanilla, una presa política que acaba de salir de la cárcel francesa de Chalons sur Marne, donde ha estado encerrada dos años y medio, leyó un comunicado enviado por las militantes del PCE(r) y de los GRAPO de la prisión de Carabanchel (Madrid), recordando el ejemplo que supuso la muerte de Kepa para la lucha de los presos políticos y para el movimiento de resistencia en general.

«Kepa creía en la revolución socialista y en la clase obrera. Eso es lo que hoy defendemos nosotros con nuestra lucha —afirmó Isabel Aparicio, otra expresa política del PCE(r)—. Era un comunista y murió como un comunista. Así le recordará el pueblo».

El trabajador de Euskalduna ligó el espíritu de resistencia que había demostrado José Crespo con la lucha de los obreros de Euskalduna para impedir el cierre de los astilleros. «Yo tengo que decir aquí que la lucha ha servido para evitar que nos echen a la calle por las buenas y ha dado ejemplo a otros muchos trabajadores de toda España».

Candelas del Pino, madre de presos políticos y «símbolo de la resistencia popular» como la definieron los organizadores, habló de las cárceles de exterminio y de la muerte, pocos días antes de Carlos Alberdi, preso de ETA que falleció en Herrera de la Mancha, la cárcel donde empezó su huelga de hambre Crespo Galende.

El periodista Rafael Gómez Parra habló del terrorismo de estado que condena a muerte a los revolucionarios y al hambre y a la explotación a los pueblos. «La guerra contra el estado capitalista será larga y es necesario seguir resistiendo, organizar la solidaridad entre los luchadores y no caer en falsas esperanzas de creerse que el gobierno español va a negociar nada antes de que los revolucionarios le hayan dado tantos golpes que esté ya con una rodilla en tierra».

El gobernador Baquedano lo denunció, el juez Fernando Sanz lo ordenó y la policía se los llevo

Cien Sánchez Casas secuestrados

El gobernador civil de Cádiz, Mariano Baquedano, al que los obreros de Puerto Real bautizaron en una pintada como «El Toro», ordenó el secuestro de la obra —dibujos y grabados— de José María Sánchez Casas, dirigente de los GRAPO que cumple actualmente una condena de más de 300 años en la prisión de máxima seguridad de Daroca. A través de las rejas de sus puertas y ventanas y por encima de los altos muros custodiados día y noche por la Guardia Civil, este preso político —que lleva más de ocho años encerrado— logró sacar, uno a uno, más de doscientos dibujos y grabados en los que refleja el terror, la miseria y la corrupción del sistema capitalista español.

AMIGOS y compañeros de José María Sánchez Casas, de sus inicios en el teatro gaditano de «Quimera» habían mostrado estos dibujos al catedrático de Arte de la Universidad de Cádiz, Fernando Pérez Mulet, que se mostró muy interesado —allá por el verano de 1987—, en conocer los originales del preso político y tras escoger los más representativos expuso a las autoridades universitarias la necesidad de hacer una exposición en la que se destacasen precisamente los valores artísticos, bien alejados de las modas actuales. Pérez Mulet precisó, en varias ocasiones, que políticamente se encontraba muy alejado —casi en las antipodas— de las ideas políticas de Sánchez Casas, pero que se trataba de un trabajo universitario y artístico.

En el mes de noviembre, el rector y el vicerrector de la Universidad gaditana rechazaron el proyecto de la cátedra de Arte por considerar que la exposición «podría ser utilizada políticamente por el PCE», partido en el que militó Sánchez Casas antes de incorporarse a los GRAPO. Los amigos y excompañeros del preso político, contrariados

por la decisión de la Universidad, decidieron seguir adelante con el proyecto de una exposición, convencidos de que los dibujos iban a gustar a la gente que los pudiera contemplar.

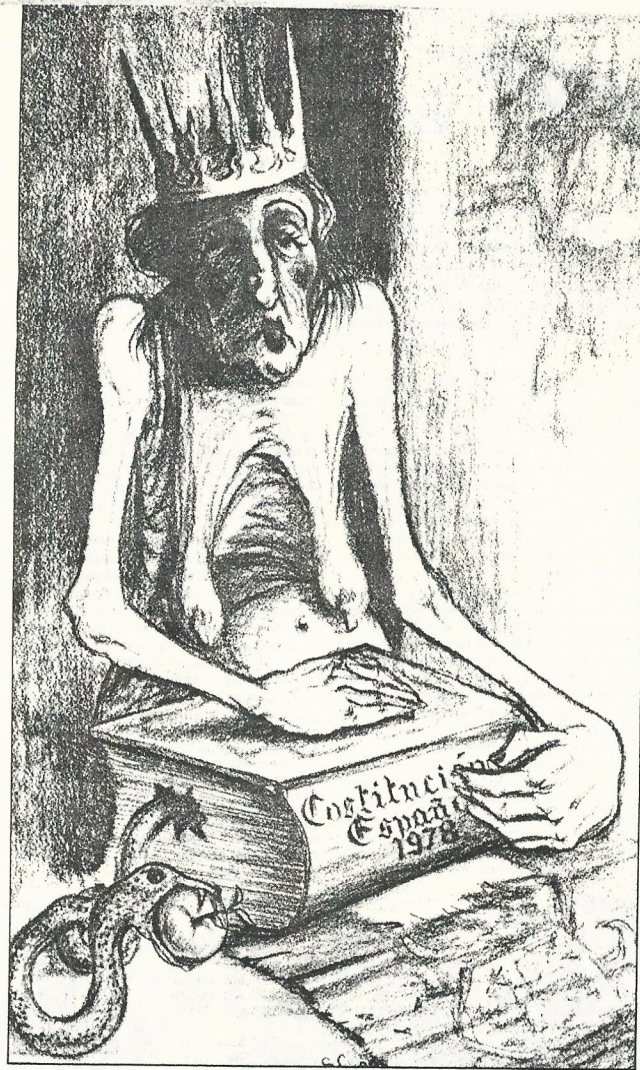
Después de buscar —inútilmente— otros lugares en el mismo Cádiz, se planteó la posibilidad a la Fundación de Cultura y Juventud del Puerto de Santa María, a 25 kilómetros de Cádiz, y en la misma bahía. El coordinador del Área de Servicios Culturales del Ayuntamiento del Puerto, Javier Maldonado, expreso político y antiguo compañero de Sánchez Casas, escribía: «Su obra gráfica es una crónica ilustrada de aspectos sociales velados, una denuncia satírica de hechos y situaciones injustas, y al tiempo una reivindicación de la legitimidad de los social como sujeto de creación artística».

«Los obreros de Sagunto, Puerto Real y Reinos... los mineros asturianos y leoneses, la gente de nuestra clase en definitiva, tienen reconocido su protagonismo social en los linóleos, carbonillos y plumillas de Gartrón».

En un primer momento, la teniente alcaldesa del Área de Cultura, la psicoista Rosario Sánchez, excajera del Supermercado Pryca, da su visto bueno y se pone en marcha la exposición con el apoyo creciente de los vecinos del Puerto que aportan el material para enmarcar los cuadros, hacer la propaganda y los carteles, etc. El catálogo de la exposición es pagado por suscripción popular y recoge artículos de personas tan diversas como Victoriano Diéguez, preso político de Soria y compañero del dibujante, o el jefe del Departamento de Psiquiatría del Hospital Clínico de Madrid, Francisco Alonso-Fernández que escribe «la creatividad está presente en José María Sánchez Casas como un acto vitalmente primordial. Necesita tanto elaborar poesías y producir pinturas como respirar y pensar». El profesor de la Universidad de Cádiz, Joaquín Bustamante, el escultor Celso Vázquez, el periodista Rafael Gómez Parra, el serigrafo Eduardo Albaladejo y otros intelectuales y artistas, colaboran en la exposición.

La censura

El día anterior a la inauguración de la exposición y cuando Eduardo Albaladejo iba a empezar a colgar los cuadros, la propia teniente alcaldesa, Rosario Sánchez, le llamó para decirle que no podía hacerse «porque los dibujos pueden herir la sensibilidad de la gente y además yo creí que Sánchez Casas lo que pintaba era bodegones». Los amigos del preso político exigieron a la concejala que la prohibición se la dieran por escrito, cosa que hizo el Ayuntamiento, de



El cartel de la exposición secuestrada es una crítica despiadada de la Constitución, de la monarquía y del PSOE.

alianza PSOE-AP, en los siguientes términos: «En respuesta a su solicitud de realizar una exposición de dibujos, óleos y plumillas de José M. Sánchez Casas, le comunico que la misma no puede ser autorizada por no ajustarse sus contenidos artísticos a la línea que estamos siguiendo para la programación de la sala Pozuelo».

Los amigos de Sánchez Casas hicieron un cartel con el anuncio de la exposición, que representa a la monarquía vieja y ajada con la Constitución podrida, y una franja cruzada que decía: Censurada por la alcaldía «socialista». Decenas de estos carteles siembran en pocas horas las calles del Puerto, pocas horas antes de que empiecen los mítines y los actos conmemorativos del 1 de Mayo. En uno de estos actos, un trabajador denun-

cia el intento del PSOE de prohibir que el pueblo del Puerto pueda ver los dibujos de Sánchez Casas. La indignación es tan grande entre los reunidos que el presidente de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio «El Juncal» y concejal de Izquierda Unida, José Castro, ofrece los locales del colegio para hacer la exposición.

Se da la circunstancia de que el PSOE del Puerto de Santa María, que quitó la alcaldía al PCE, hace un año y medio, aliándose con Alianza Popular, está dirigido por un antiguo inspector provincial del Movimiento Nacional, Antonio Caraballo Crespo, que decide por encima del propio alcalde, Juan Manuel Torres.

La decisión de quitar al alcalde anterior, Rafael Gómez Ojeda, y sustituirle por uno

del PSOE es íntimamente relacionado con el proyecto inmobiliario de «Puerto Sherry», un complejo turístico apadrinado por los altos cargos del PSOE andaluz, empezando por el expresidente Rafael Escuredo y por el consejero de Obras Públicas, Juan Muntaner. Detrás de esta especulación inmobiliaria están las vieja familias capitalistas de Jerez, los Domecq, López Carrizosa, Miguel Primo de Rivera, y los especuladores británicos y árabes.

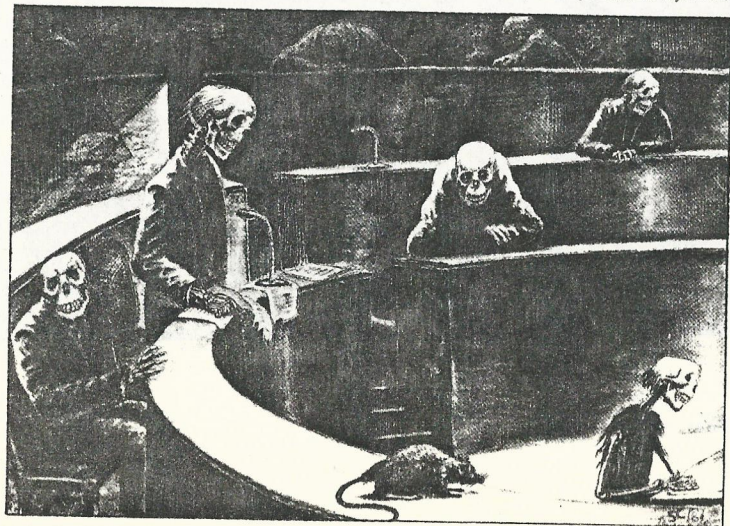
El secuestro

La decisión del PSOE de censurar la exposición no hizo sino alentar más a los amigos del preso político que reanudaron con más ardor, si cabe, los trabajos para montar los dibujos. Al final, el 3 de mayo se inauguraba, a las ocho de la tarde, la muestra que había sido colocada en el salón de actos de «El Juncal» sobre una valla metálica, que recordaba las rejas de la cárcel, y rosas rojas. Más de trescientas personas asistieron el primer día, cifra que aumentó el segundo día. El tercero ya no se pudo abrir porque la policía llegó a llevarse los dibujos porque la policía se llevó los dibujos por orden del juez de Instrucción número 2 de El Puerto, Fernando Sanz Talayero, por denuncia expresa del gobernador civil de Cádiz, Mariano Baquedano, que ratificaba así su denuncia: «tenemos la obligación, yo diría sacrosanta, de poner en conocimiento del fiscal y del Juzgado todas aquellas actuaciones o conductas humanas que puedan atentar contra la ley o la Constitución. Desde el mismo día en que se abrió la exposición informamos al juez, que ha considerado la posibilidad de que exista un delito grave porque en los dibujos se atacaba a las instituciones del Estado».

mo día al gobernador civil diciendo que el secuestro de los dibujos se «debe a un interés político para que la obra de Sánchez Casas no salga a la luz pública porque representa un tipo de arte que no es defendido por el poder, al incluir aspectos sobre conflictos sociales, problemas de los trabajadores, represión y lucha contra la OTAN». Todos los grupos progresistas del Puerto sacaron notas de denuncia del secuestro y la exposición se convirtió en un enfrentamiento más entre el pueblo y el partido del gobierno.

La respuesta popular

El Colectivo Rafael Alberti, la Asociación Ecologista Guadalete, el Comité de Solidaridad con Centroamérica, el Partido Comunista de Andalucía, el Movimiento Cultural Cristiano, la Asociación Pro Derechos Humanos, la Asociación de Familiares y Amigos de Presos Políticos (AFAPP), el Movimiento Comunista de Andalucía, el Centro de Investigación para la Paz, el Movimiento de Objetores de Conciencia y el Partido Comunista del Pueblo Andalúz, firmaron un comunicado en el que decían: «consideramos este secuestro un atentado extremadamente grave a la libertad de expresión, entendiendo ésta como el derecho a la creación cultu-



Técnica mixta, tinta y carbón 315 x 230 mm Daroca, 1987

Cien Sánchez Casas secuestrados

ral y al ejercicio de la crítica a cualesquiera de las instituciones que conforman esta sociedad (Parlamento, jueces, policía, leyes, monarquía...) Hechos como éste, instigados por el gobierno local "apsocialista", nos demuestran la fragilidad de este régimen seudodemocrático».

«Este caso —terminaba el comunicado— se suma a los numerosos procesos judiciales abiertos actualmente contra periodistas y artistas, lo que ratifica la existencia de una democracia limitada y policiaca, en la que la libertad no es más que una expresión formal vacía de contenido».

Más de quinientas personas y organizaciones se han autoinculpado ante el juez como organizadores de la exposición, enviando cartas y telegramas de protesta. El secuestro de los dibujos del preso político gaditano ha desatado toda una oleada de solidaridad en la bahía de Cádiz y diversos Ayuntamientos y organizaciones culturales han solicitado ser los primeros en exponer la muestra en cuanto el juez devuelva los cuadros, cosa que hasta ahora se viene negando a pesar de las continuas peticiones de la esposa de Sánchez Casas y de los abogados. Entre los cien cuadros secuestrados —cosa insólita en la historia cultural española— figuran escenas callejeras de Cádiz, como el vendedor de caballas, que sigue en poder del juez, como todos los demás.

Todas las organizaciones del Puerto han decidido convocar un gran festival en favor de la Libertad de Expresión para denunciar el secuestro y mostrar su apoyo a Sánchez Casas que escribió sendas cartas a la teniente alcaldesa, Rosario Sánchez, y al juez Fernando Sanz Talayero. En la carta a la concejala, llena de ironía gaditana, el preso político dice: «el motivo de la presente es para agradecerle de corazón y con toda sinceridad, el que con su caciquil gesto, atento a la preservación de las buenas costumbres, impasible el ademán e intransigente con las huestes vandálicas y judeomasónicas que quieren deslucir y amustiar, encenagar y macular el Arte —con mayúsculas— tiznándolo con la sátira política, vulgar y populachera; agradecerla, repito, que ma haya hecho revivir días ahorrados y muy queridos para mí». «Me ha hecho recordar mis años mozos —sigue Sánchez Casas— cuando allá por los años 60-70 también éramos vetados, censurados y prohibidos cuando intentábamos hacer teatro con el grupo «Quimera»; claro que podrá usted decirme, con más razón que un santo, que tampoco entonces hacíamos arte y que no eran pocos los que nos tachaban de panfletarios, bolcheviques y rojazos. Y es que a los del yugo y las flechas tampoco les caía bien que se mezclara la política con el arte. Pero lo que no quería creerme es que ustedes, los del puño y la rosa, también fueran fieles a la tradición de los Torquemadas que han sido, son y siguen siendo».

Jesús Nieto

Cine

Una aventura rutinaria

EL DORADO, de Carlos Saura

«El Dorado» se ha convertido en la primera contribución del cine español a los fastos que amenazan con celebrarse para conmemorar el quinto centenario del descubrimiento (?) de América. Para ese primer acercamiento se ha elegido el personaje de Lope de Aguirre, una figura histórica muy controvertida, con unos perfiles biográficos lo suficientemente atractivos y ambiguos, que ya habían sido abordados en varias ocasiones en la literatura y a los que el director alemán Werner Herzog le había dedicado su película «Aguirre, la cólera de Dios».

La elección de Carlos Saura como director —para un proyecto concebido como una gran superproducción, su costo en torno a los mil millones de pesetas la convierte en la película más cara del cine español— suponía en principio un grave error de producción, ya que la película se alejaba de los parámetros narrativos habituales por los que había desarrollado su obra. Los pobres resultados finales obtenidos se encargaron de ratificar tan pesimista impresión.

Saura se ha empeñado en hacer su película independiente del material que tenía en sus manos. Se aplica con tal corrección y frialdad a la crónica fiel de los hechos, que el productor resultante es tan convencional como rutinario. El academicismo narrativo que preside toda la película frustra en todo momento que llegemos a identificarnos con lo que ocurre en la pantalla y a que mostremos la más mínima emoción. Siendo el ritmo narrativo de una monotonía exasperante.

Los personajes a duras penas consiguen expresar sus emociones: ambición, locura, carácter visionario, que se supone que tienen, tal es el grado de contención a que se somete a los mismos. Saura se ha decidido a aplicar una mal enjundada autoria, de tal

forma que su punto de vista prevalece por encima de los propios personajes. Estos se nos presentan despojados de todo atractivo. En ningún momento tenemos la sensación de asistir a la búsqueda de ese ideal imposible, ese mito, esa quimera en que acaba convertido el Dorado, por el cual son capaces los protagonistas de sufrir las más diversas penalidades.

El discurrir por el río que debería servir como recurso narrativo para medir la intensidad de la narración, se mantiene en todo momento en el mismo punto, no existiendo ningún tipo de progresión dramática. Si «El Dorado» como película la aventura no llega a funcionar, otro tanto ocurre como reflexión de la lucha por el poder que se plantea dentro de la expedición. Extremo este que planea en la narración pero que no consigue articularse como discurso definido.

España, 1987. Director y guión: Carlos Saura. Productor: Andrés Vicente Gómez. Fotografía: Teo Escamilla, en color. Dirección artística: Terry Pritchard. Música: Alejandro Masso. Montaje: Pedro del Rey. Intérpretes: Omero Antonutti (Lope de Aguirre), Lambert Wilson (Pedro de Ursua), Gabriela Roel (Inés de Atienza), Inés Sastre (Elvira de Aguirre), Eusebio Poncela, José Sancho, Patxi Bisquert, Francisco Algora, Abel Vitor, Fedor Atkine, Francisco Merino.



— Los jueces castigan duramente a los que alientan contra la propiedad privada y en cambio son indulgentes con los violadores, ¿por qué?
— Porque sienten pánico de los que ponen en cuestión los bases de sus privilegios, mientras que ya les pasó la hora de sufrir una violación.

Herrera de la Mancha, la prisión de máxima seguridad en que se materializaba la amenaza de Galavís de construir «cajones de cemento» para los presos políticos, planea constantemente en toda la conversación. Hemos estado en Ocaña para hablar con Brotóns de los últimos traslados de presos del PCE(r) y de los GRAPO y aquella experiencia es objeto de una referencia permanente. «Allí —nos dice— se libró una batalla importante.» Según este militante comunista, por parte de los primeros gobiernos de la Reforma se intentó «sepultar en vida a los presos políticos sometiendo a un régimen de privación de todo contacto y relación con sus familiares y amigos». Acusa de la institucionalización en el régimen penitenciario español de las más «sofisticadas técnicas importadas de Alemania y Suiza en materia de represión carcelaria». Dice que allí «hubo de todo», desde la tortura blanca, basada en el aislamiento y la agresión psicológica

constante, a los «festivales de golpes», en que «un puñado de funcionarios se cebaba diariamente con cada preso a base de porras, sprays, intentos de imposición de normas vejatorias, ...» Aquello, según sus palabras, «se echó abajo» con las armas de su propia resistencia y gracias a la solidaridad que su lucha despertó en la calle.

Hoy, tras los traslados, todo apunta, según nos dice Brotóns, hacia una repetición de aquellas luchas, que se resolvieron con el reagrupamiento de los presos de esas organizaciones en la cárcel de Soria, donde han estado cerca de cuatro años. El pasado mes de diciembre los presos del PCE(r) y de los GRAPO de Daroca, Ocaña, Basauri, Castellón, Almería, Córdoba y Soria, iniciaban una nueva huelga de hambre. Brotóns tuvo que ser trasladado al Hospital Penitenciario.

Entrevista con Francisco Brotóns (GRAPO) en la cárcel de Ocaña

«El gobierno del PSOE quiere utilizar a los presos como rehenes.»

— Herrera queda lejos, ¿no? Ahora, con un gobierno del PSOE ya no parece posible que aquello se repita...

— No, Herrera está ahí; y Meco, y las demás cárceles de máxima seguridad en que hay presos políticos. Hoy siguen las torturas en las cárceles porque el culpable de ellas no es tal o cual partido que esté en el gobierno, sino que es el propio sistema capitalista quien necesita de las torturas para su mantenimiento, quien echa mano de todos los medios para deshacerse de sus enemigos políticos. Por eso nos costó tanto romper Herrera en los años 79-83, porque la lucha no era sólo contra las medidas que el gobierno de UCD quería imponernos en aquel momento, sino porque aquellas medidas significaban toda una línea de la reacción para con los presos políticos. Pero conseguimos lo que parecía imposible: romper el régimen interno de Herrera, destruir su política de exterminio... No pudieron con nuestra resistencia, les fue imposible quebrar nuestra moral de revolucionarios y que nos convirtiéramos en unos peleles en sus manos. Ahora parece que vuelven a la carga, que están intentando de nuevo alcanzar su objetivo de eliminarnos como oposición política revolucionaria, y es por ahí por donde se deben buscar los motivos de estos traslados y de las medidas que parecen tener en perspectiva para con nosotros.

— Pero Interior os acusa de estar organizando a los GRAPO en Andalucía.

— Pues mira, el mismo hecho de que Interior, la policía, «tenga opinión» sobre los traslados ya es en sí mismo una prueba de esto que te digo. En teoría, las cárceles dependen del Ministerio de Justicia, pero claro, eso sólo es una teoría. En la práctica, cualquier aspecto de nuestra situación aquí pasa inexorablemente por los despachos de la policía. Son órdenes estrictas de Barrio-nuevo, tratadas en Consejo de Ministros, las

que nos han traído a Ocaña y es la policía y la Guardia Civil quienes sistemática y regularmente nos visitan para hacernos cacheos de nuestras pertenencias, fotocopiar nuestros papeles personales, fotografiar cuanto nos pertenece, romper las cuatro cosas que tenemos y hasta robarnos dinero u objetos personales, que de todo eso han hecho en estos años.

— ¿Y lo del comando que habéis formado desde la cárcel?

— Pero, ¿quién se puede creer esa estupidez? Algunos de nosotros llevamos 10 años de cárcel, la mayoría pasamos de siete y sólo dos de los trasladados llevan menos de tres años presos. En estas condiciones, y además con nuestra correspondencia abierta, leída y fotocopiada de forma sistemática (algo que es «ilegal», pero esta gente usa de su «legalidad» a su antojo, es algo bien conocido...), con las comunicaciones controladas electrónicamente; con todas las visitas que tenemos, fichadas y refichadas por la policía y la Guardia Civil, en esas condiciones ¿cómo se puede organizar un comando? ¡ni siquiera una merienda campestre!

— Parece que Justicia explica los traslados como una medida de «clasificación». ¿No puede ser ésta una razón?

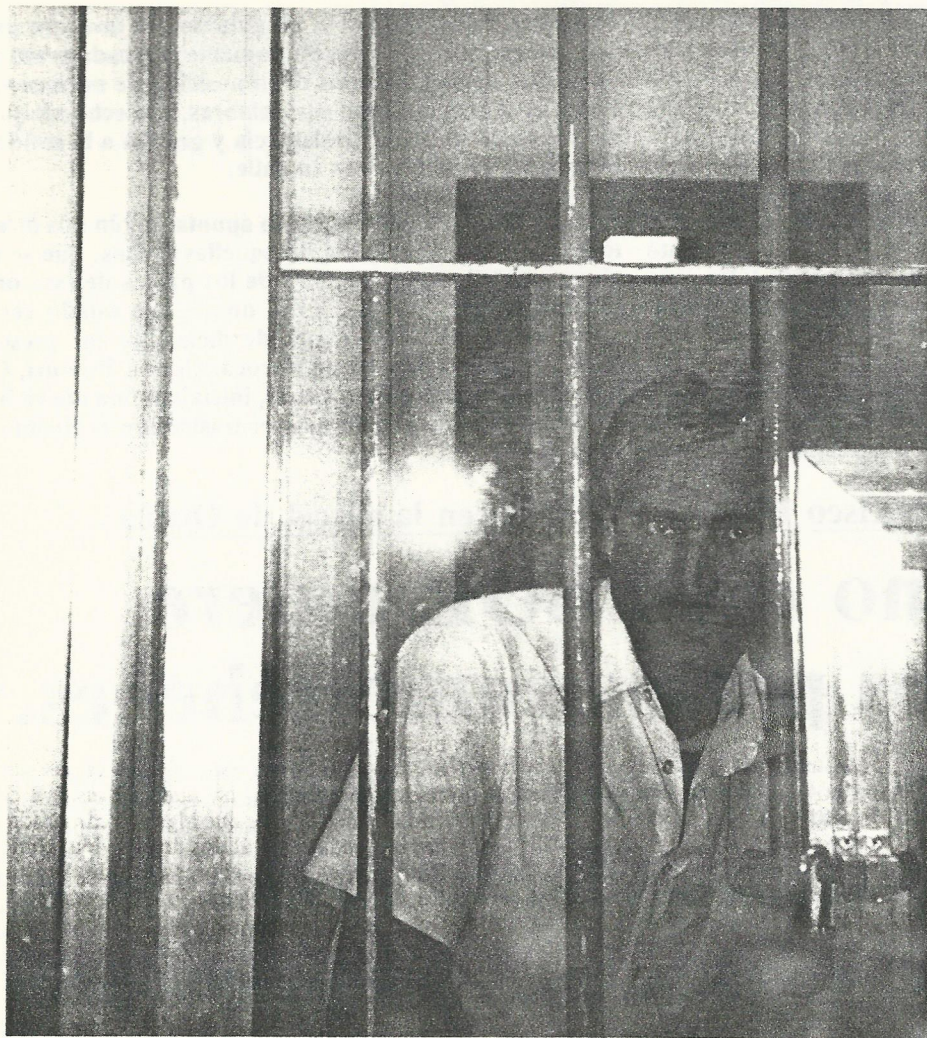
— No, a nosotros ya nos tienen más que «clasificados». Allí en Soria, toda la planta superior de la cárcel la ocupábamos los presos políticos, por lo que el trabajo de los funcionarios estaba facilitado por la idéntica situación penitenciaria de todos nosotros. Las mismas condenas, iguales condiciones de vida y reclusión, ... En cambio, ahora en las cárceles donde hemos ido a parar, estamos en las mismas galerías que todo tipo de presos, con regímenes de reclusión totalmente diferentes unos de otros. Incluso alguna cárcel, como la de Daroca, es especial para «jóvenes». Pues bien, ahí han llevado a Sánchez Casas y a Balmón, que hace tiempo pasa-

ron de los 40. Otro caso es el de Castellón, una cárcel para presos de «segundo grado» (que tienen una situación radicalmente diferente de la nuestra, eternos ocupantes del grado más severo, el primero). Ahí han llevado a Eva y Aurora, con condenas centenarias y a las que han tenido que acoplar de cualquier manera, pues naturalmente no disfrutan de ninguna de las mejoras del segundo grado.

Como ves, los motivos dados por las alturas de nuestros traslados no pueden ser más falsos, con ellos no pueden encubrir los objetivos que realmente quieren conseguir.

— Entonces, si vuestros traslados han venido a crear problemas, por lo que veo, en las nuevas cárceles, parece una incongruencia, ¿no?

— Yo creo que para cualquiera que comprenda el carácter esencialmente represivo del Estado capitalista, estarán claros los motivos de estos traslados. Es la lógica de la lucha de clases la que marca nuestra situación en la cárcel, pues ésta no es otra cosa, para un preso revolucionario, que un frente más de lucha, una etapa obligatoria de nuestra vida militante. Y aquí se dan las contradicciones que atraviesan toda la sociedad de una forma aún más descarnada que en la calle, que en la fábrica o que en cualquier otro frente de lucha contra el capitalismo y por el socialismo. Somos enemigos, y enemigos a muerte, del Estado monopolista que nos tiene prisioneros, y en la guerra de clases que se libra a todos los niveles, nosotros jugamos el papel de rehenes; en nosotros pagan sus fracasos, a nosotros vienen para reprimirnos cuando en la calle se dan de bruce con la resistencia popular. Es más, ellos no pueden permitir el ejemplo de resistencia que tradicionalmente ha significado la lucha de los presos políticos, así que siempre tratarán de destruirnos, de doblegarnos, de que



Francisco Brotóns separado de sus compañeros de la cárcel de Soria está actualmente en el penal de Ocaña.

renunciemos a nuestras ideas y traicionemos nuestra causa, la causa del socialismo. Por ello articulan su política del «arrepentimiento», que viene a ser como la salida que tienen reservada a quienes sucumben ante la represión. A quien se doblega, le premian con una salida vergonzosa, la traición, y para quienes no queremos pasar por el aro, todas las brutalidades son pocas. O palo o zanahoria, y cada vez más tienden al palo puro y simple, en vista de que su zanahoria no la tragan más que cuatro individuos sin moral y totalmente degenerados. Los trasladados, así como las medidas que seguramente están preparando contra nosotros, se inscriben en ese contexto.

— **¿Tan radical es el planteamiento?**

— Es que las cosas están así de radicalizadas, como tú dices. Ya pasó el tiempo de las ilusiones y de las promesas. Ahí tienes la calle, la represión que se abate sobre todos los sectores populares, especialmente contra la clase obrera. Ahí tienes Reinosa y Riaño, Puerto Real y Aldeávil, por citarte algunos ejemplos. La lucha de clases no puede ser ocultada por ningún canto embellecedor de la explotación capitalista cuando la represión está adquiriendo caracteres cada vez más masivos, cuando a cualquier huelguista, a cualquiera que luche contra la per-

manencia en la OTAN, o por el puesto de trabajo, cuando a todo quisque que protesta le motejan de terrorista, le apalean y le meten en la cárcel. Y, te repito, aquí entre rejas toda esta represión se da aún más descarnada, pura y simple, tal cual es, aquí la polarización de fuerzas es más neta. Estamos en territorio enemigo, a su merced relativamente...

— **¿Y el motivo de los traslados?**

— Efectivamente, esta gente no puede tolerar una actividad verdaderamente comunista ni en la cárcel. Como comprenderás, nuestro trabajo en Soria era exclusivamente político e ideológico, aparte de los trabajos manuales que realizábamos para ayudar un poco nuestra economía y facilitar la labor de solidaridad en la calle por medio de su venta. Pero el aspecto fundamental de nuestra actividad durante estos años pasados en Soria es el teórico, la elaboración de artículos políticos y de investigación sobre diversos temas como economía, filosofía, historia, etc. Y, por supuesto, a través de nuestros escritos dábamos nuestra opinión sobre la situación actual en España, sobre los problemas que tiene planteados el movimiento revolucionario, tratábamos de transmitir nuestra experiencia política e ideológica a algunos sectores del movimiento, etc. Y lo mis-

mo hacíamos con relación a la situación del movimiento comunista internacional, especialmente el nuevo movimiento revolucionario que se está gestando en Europa en los últimos tiempos.

— **Y todo eso, ¿sólo por medio de artículos?**

— No, por supuesto. Si bien hemos escrito docenas de pequeños trabajos, que se han publicado en buen número de revistas y otras publicaciones, tanto en España como en Europa y América, hay multitud de temas que exigen un tratamiento más amplio del que se puede dar en un artículo. Hemos escrito varios libros, algunos de los cuales han sido publicados, e incluso traducidos a otros idiomas. Y por supuesto no dejábamos de lado la cuestión cultural. De la Comuna Carlos Marx que formábamos en Soria han salido gran cantidad de poemas, relatos, dibujos y hasta obras de teatro y guiones de radio que han circulado profusamente por todas partes. Durante estos años, eso ha sido lo que ha centrado nuestro trabajo, ésa ha sido nuestra pequeña aportación a la lucha que los obreros y el pueblo, que los comunistas de todas partes libran en la calle.

— **Pero este tipo de actividad no parece que pueda hacerle mucho daño al gobierno.**

— Hombre, yo creo que sí, y la prueba es precisamente que todos sus intentos han sido en la dirección de impedirnos esa actividad. A lo largo de estos años, y debido en buena parte a ese trabajo que hemos realizado, hemos entrado en relación con centenares de personas. La correspondencia que manteníamos en Soria con todo el mundo era cada vez más fluida y de mayor nivel político. Y de lo más variado, se puede decir. Tenemos relaciones con multitud de grupos sociales, con gente que lucha a su manera contra el sistema, desde fanzines a radios libres, desde organismos de solidaridad a presos políticos comunistas y antiimperialistas de otros países. Y a través de esa correspondencia y del intercambio de materiales y experiencias creo que hemos dado un gran salto en la comprensión de los fenómenos actuales de la lucha de clases a todos los niveles. Un ejemplo es el debate abierto actualmente en el seno del movimiento revolucionario europeo, debate en el que hemos intervenido muy activamente por medio de nuestros trabajos de tipo teórico y la transmisión de nuestras experiencias y puntos de vista. Y ya en el plano de España, fíjate que a Soria iban constantemente autobuses de todas partes del Estado, de Euskadi, Galicia, Andalucía, Madrid, ... llenos de gente deseosa de conocernos, de escucharnos, de saber nuestra opinión sobre la situación política y las posibles alternativas... Por supuesto que toda esa gente, que está luchando día a día en sus fábricas, barrios, centros de estudio, no espera de nosotros soluciones mágicas, pero sí son conscientes de que nuestra experiencia, nuestra línea política pueden ayudarles en la comprensión de la naturaleza de sus propios problemas, y, de alguna manera, en su solución. Tanto daño hace al gobierno una actividad de este tipo que en alguna ocasión la policía ha amena-



"El problema no es como los americanos se van, sino cómo se quedan" (Felipe González)

Las negociaciones España-USA

zados con «suicidios» en las cárceles; «a la alemana», como dicen ellos.

— ¿Cómo es eso?

— Sí, te voy a citar un ejemplo. En enero del 85 detuvieron a 19 camaradas. Pues bien, una de las cosas en que más insistió la policía era en que ya estaba bien de que nos metieran presos y prosiguiéramos en la cárcel nuestra labor. Dijeron a los camaradas que pronto habrían en las cárceles suicidios como los que se produjeron en Alemania contra militantes de la RAF. Como recordarás, a finales de los 70, murieron asesinados en las cárceles varios compañeros alemanes, algunos de ellos con un tiro en la nuca y estos asesinatos fueron presentados ante la opinión pública como suicidios. Fue un escándalo internacional, que demostró el grado de fascistización del Estado de los monopolios alemanes, pero es una experiencia que no cabe duda intentarán de nuevo.

— Pero por ahora, eso no se ha dado aún, ¿no?

— No de esa forma, no como en Alemania Federal, pero hay muchas formas de ir acabando poco a poco con los presos políticos, mediante las condiciones de vida verdaderamente inhumanas a que nos someten, mediante provocaciones constantes, ... La misma falta de atención médica en las cárceles, por ejemplo, ha sido la causa ya de varias muertes y de que algunos camaradas hayan quedado inválidos de por vida, como Pinín. O, en el 77, el asesinato de Agustín Rueda, militante libertario, en la cárcel de Carabanchel a causa de una paliza que le dieron los funcionarios. O la muerte de Kepa, en huelga de hambre por reivindicar unas condiciones dignas de vida. Esas reivindicaciones fueron conquistadas tras una muerte y tras quedar algunos camaradas en unas condiciones físicas irreversibles, en algunos aspectos. ¿Por qué no cedieron antes? Está claro que ya preveían el ceder, dada nuestra resistencia y la solidaridad desatada en la calle, pero tuvo que morir Kepa para que cedieran.

Y, desde luego, no descartamos métodos más expeditivos. Cuando el intento de golpe del 23 de febrero, ¿sabes cuál fue uno de los objetivos de los picoletos? Pues se presentó un coronel de la Guardia Civil a la cárcel de Carabanchel en la misma noche del 23, cuando el revuelo estaba en todo su apogeo. Este coronel tenía órdenes de hacerse con el mando de la cárcel, ¿te imaginas para qué? Recuerda que por entonces había en esa cárcel unos ciento cincuenta presos políticos, militantes de distintas organizaciones. Nosotros éramos allí unos treinta y también había miembros de ETA, anarquistas, catalanes, etc. Parece claro que las órdenes que llevaba este coronel estaban dirigidas especialmente a qué hacer con nosotros, los presos políticos y te puedes imaginar qué órdenes eran. Aquella intentona fracasó, la Guardia Civil no pudo conseguir su objetivo de hacerse con el control de Carabanchel y todo el asunto se tapó y no salió nada de él en los medios de comunicación...

— Hablabas antes de relaciones con presos de otros países...



Madres y familiares de los presos políticos se encerraron en los locales de la Cruz Roja de Vigo para apoyar la huelga de hambre de los militantes del PCE(r) y del GRAPO en las cárceles de Ocaña, Daroca, Soria, Córdoba, Castellón, Meco y Basauri.

— Sí, se han ido estableciendo, aunque en condiciones verdaderamente difíciles. La correspondencia se pierde en muchas ocasiones, es sometida a una vigilancia especial por parte de los aparatos represivos de los distintos Estados, que la leen con gran atención. Incluso a raíz de algunas de esas cartas la policía alemana ha tratado de montarnos un juicio contra la Comuna. En el verano del año pasado se celebró en Frankfurt un juicio en el que como acusados figurábamos la Comuna Carlos Marx y dos jóvenes alemanas, familiares de presos políticos que trabajaban dentro del movimiento de solidaridad de aquel país. La base de toda la acusación era una carta que dirigimos a estas compañeras solicitando intercambio de información sobre la situación de los presos, sobre la situación del movimiento de solidaridad, sobre el aumento de la represión en nuestros países, etc. Es decir, intercambio de ideas y experiencias que no tienen nada que ver directamente con organizaciones clandestinas ni mucho menos con la guerrilla. En ese juicio se nos acusaba a nosotros de «formar una organización terrorista operativa dentro de la cárcel» y en base a todo el montaje que hicieron no cabe duda de que querían presionar ante el gobierno español para que impidiera este tipo de actividad por nuestra parte. Está claro que para la policía alemana debía ser extirpado el ejemplo que nosotros significábamos a nivel europeo, en cuanto a las condiciones que habíamos conquistado en las cárceles y en cuanto a la actividad multifacética que desarrollábamos.

— Si dices que el gobierno no ha conseguido sus objetivos, ¿cómo crees que se desarrollarán los acontecimientos?

— Como te digo, creo que lo que ha ocurrido hasta ahora no es más que una escaramuza. Los traslados se han zanjado con una victoria por nuestra parte, y ahora naturalmente esperamos que prosiga la batalla, que será larga y dura, por el reagrupamiento de todos los camaradas en una sola cárcel y contra las medidas que pueden estar preparando contra nosotros.

Está claro que los motivos que han llevado al gobierno a separarnos continúan ahí. Continúa su debilidad, continúa su miedo a la confluencia del movimiento espontáneo de resistencia con el movimiento organizado. Tienen que impedir que se dé esa confluencia para dificultar el fortalecimiento del movimiento revolucionario en su conjunto. Siguen teniendo motivos para machacarnos, pero no tienen las manos completamente libres para hacerlo, como ha demostrado la reacción masiva en contra de nuestros traslados. Por ello, esperarán el mejor momento para volver a la carga.

— ¿Qué tipo de medidas esperáis?

— Pues las medidas que puedan conducir al objetivo que se han marcado. Es decir, todo lo que afecte a nuestras relaciones con familiares y amigos. Por ejemplo, tratarán seguramente de imponer la censura de correspondencia, el control y limitación de las comunicaciones, etc. Este tipo de medidas ya las han puesto en práctica en otras ocasiones, como por ejemplo en los años que estuvimos en Herrera. Entonces se las echamos abajo. Hoy, que se ha dado una gran maduración del movimiento de solidaridad con los presos políticos, el gobierno ha cosechado fracaso tras fracaso en todas sus ini-

ciativas políticas, no cabe duda de que también echaremos abajo medidas de este tipo y cualquier otra que nos traten de imponer. No va a ser fácil, tendremos que recurrir como hemos hecho en otras ocasiones a la huelga de hambre, pero estamos seguros de que tampoco esta vez nos faltará el apoyo decidido de muchas personas.

— Pero en esas condiciones, en medio de huelgas de hambre, ¿qué actividad vais a llevar? Eso sí que paralizaría el trabajo...

— Lo que no paralizaría indudablemente es nuestra actividad revolucionaria en las cárceles, nuestra resistencia. Hoy nuestra arma principal, por decirlo de alguna manera es el bolígrafo; nuestras ideas salen a la calle en forma de escritos, de trabajos teóricos, como ya te he dicho. Mientras podamos, continuaremos con esta actividad y lucharemos por mantenerla. Cuando no nos dejen, cuando nos quieran imponer un régimen de aniquilamiento y aislamiento total, nuestra aportación a la lucha general de resistencia será precisamente la lucha que llevemos a cabo por derribar ese régimen represivo. No hay barrera para las ideas, no hay muros ni barrotes que puedan contenerlas. Toda la reacción mundial aún no las ha construido ni las puede construir. Por eso estoy seguro de que, como ha ocurrido en otras ocasiones, nuestra voz seguirá saliendo de las cárceles de una u otra forma. La cárcel seguirá siendo siempre un frente de lucha contra el capitalismo y la opresión y los presos políticos un núcleo más de la resistencia. Es algo que jamás nos podrán arrebatar.

Miguel Vargas



Celsa Barcia, (la tercera agachada, en primera línea) con sus compañeras en el patio de la prisión de Yaserías en Madrid, en 1983.

Militante de los Grapo que ha cumplido su condena

Celsa Barcia: «En la cárcel lo que más nos anima es la lucha de los obreros en la calle».

Celsa Barcia Vallejo, obrera textil madre de dos hijos de 17 y 12 años, nació hace 47 años en Albeos do Creciente, una pequeña aldea cercana a Vigo. Ahora acaba de ser puesta en libertad tras cumplir ocho años de prisión por ser militante de los GRAPO. Este tiempo lo ha pasado entre las cárceles de Yaserías y Carabanchel en Madrid, para acabar en Córdoba adonde fue trasladada recientemente junto a Alicia Artímez y Teresa de Jesús González.

CELSA conoció por primera vez la cárcel en febrero de 1977 tras ser detenida en relación con los secuestros de Oriol y Villaseca. Después de pasar cuatro meses en prisión le aplicaron la Amnistía de ese año, mientras que el resto del comando que llevó a cabo el secuestro permanece en prisión desde entonces por la misma causa.

El día 12 de octubre de 1979 fue de nuevo detenida y encarcelada por pertenecer a un comando de información de los GRAPO.

El 24 de julio pasado, poco antes de que finalizara su condena, era trasladada a la prisión de Córdoba dentro de la campaña de «Alerta roja» decretada por el Ministerio de Interior contra los presos políticos.

—¿Cuál puede ser el motivo del gobier-

no para los traslados? ¿Ha sido decisión del gobierno o de Instituciones Penitenciarias?

—Creo que ha sido una medida que ha venido directamente del gobierno, y la Dirección de Prisiones la ha puesto en marcha. Conforme aumenta la represión sobre el movimiento revolucionario en la calle, aumenta también la presión contra los presos políticos porque estos son un foco de resistencia que orienta a la gente para que vayan por el camino de la resistencia y no de la legalidad como pretenden.

—Piensas que los presos políticos están jugando ese papel de fortalecer la resistencia, como dice el gobierno?

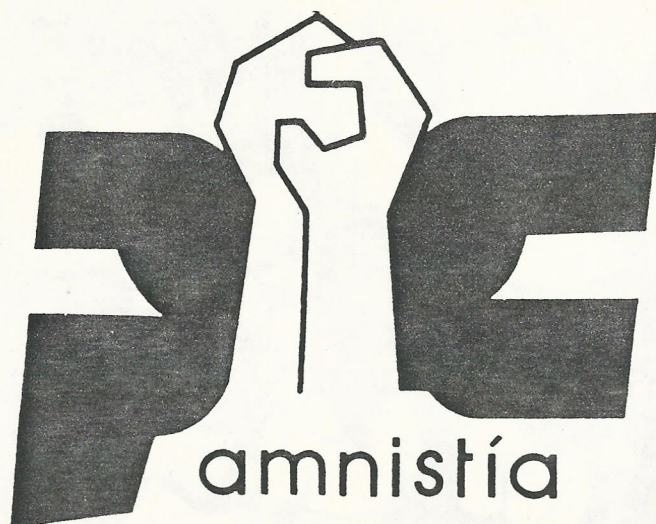
—Cuando un gobierno mete presos a unas personas normalmente es para dar ejemplo

y asustar al resto de la gente. Nosotros cuando estamos presos intentamos llevar en la cárcel una vida política organizada, trabajar, estudiar... De esta manera, con nuestra resistencia, intentamos que la gente de fuera también resista, contra la explotación, la represión... Como el gobierno sabe que somos un ejemplo para el movimiento intentan aniquilarle y destruirte. Con nosotros no lo ha podido conseguir por eso tomaron la medida de los traslados para romper esa unidad dentro de las cárceles y a la vez la solidaridad que se estaba recibiendo de la calle.

—¿Crees que han conseguido su objetivo?

—A pesar de habernos repartido por más de siete cárceles diferentes, alejadas cientos de kilómetros de nuestros familiares y amigos, de la fecha que eligieron para los traslados (fueron los últimos días de julio cuando todo el mundo se estaba preparando para irse de vacaciones) la gente se ha volcado en ira a visitarnos, escribirnos, mandarnos paquetes, dinero. La solidaridad que ya existía se ha incrementado aún más con motivo de los traslados.

—¿Cómo ves la situación actual del go-



AFAPP - ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de San Fernando
Puerto Real
Apartado de Correos 248
San Fernando
(Cádiz)

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
(Sevilla)

AFAPP de Madrid
Apartado de Correos 15.220
28080 MADRID

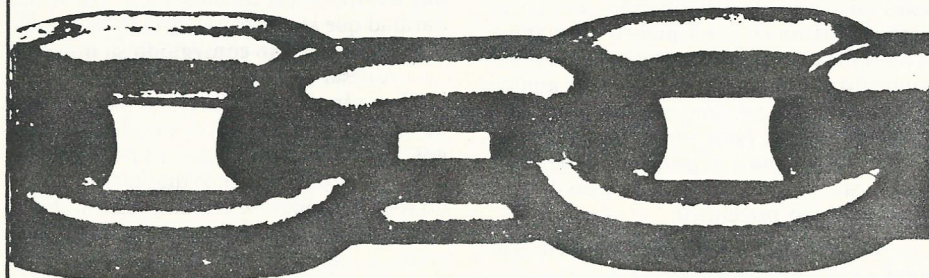
Asamblea AFAPP de Catalunya
Apartado de Correos 1997
Barcelona

AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro, 30
14005 Córdoba



bierno? Ellos dicen que están resolviendo la crisis económica, que están dando golpes de maderos a ETA. ¿Qué piensas de esto?

—Creo que cuando ellos toman unas medidas represivas de este tipo es que se encuentran bastante derrotados económica y políticamente y se arman hasta los dientes para sofocar cualquier manifestación del movimiento revolucionario, no hablo sólo de los que se les enfrentan con las armas en las manos me refiero también a los trabajadores de Puerto Real, de Reinosa, a los jornaleros, incluso a otros sectores, pacifistas, ecologistas, que empiezan a radicalizarse.

—¿Cómo vivisteis dentro de la cárcel los acontecimientos de Reinosa y de Puerto Real?

—Cuando estas allí dentro y ocurren cosas como esas a nosotras no da mucha moral porque significa un canto a la resistencia, ves como los trabajadores resisten y eso te da más ánimos para seguir resistiendo dentro de la cárcel.

—¿Cómo lo ven, por el contrario, las carceleras?

—Te imaginarás que no les hace ninguna gracia, sólo dicen que esa gente es terrorista como nosotras. Es curioso como esta palabra se acabará convirtiendo en un mito ya que todo aquel que lucha por un puesto de trabajo, quien se enfrenta a la policía... es terrorista, no sólo aquellos que usan las armas contra el Estado.

—¿Encuentras mucha diferencia entre las visitas que recibáis hace cinco o seis años y las de ahora?

—De entonces acá el movimiento se ha radicalizado y avanzado mucho. Esto se ha manifestado también en el aumento de la solidaridad y ha cambiado también el carácter de la misma. Por ejemplo en el año 81 cuando los compañeros en Herrera de la Mancha llevaron a cabo una huelga de hambre muy dura, hubo apoyo de la gente en la calle, se movilizaron, hubo encierros, pero no al nivel que existe ahora. Entonces eran fundamentalmente familiares. Ahora son amigos que traen a otros amigos, gente que cuando nos conduce se da cuenta que no somos terroristas sino revolucionarios y les interesan nuestras ideas, ahora se identifican más con ellas.

—¿La gente que os visita os dice, como hace años, que los GRAPO sois unos lanzados?

—Hace varios años la gente tenía mucho miedo, no es que nos dijera eso, más bien que no veían la lucha armada como una vía para la revolución. Ahora, la gente lo tiene más claro. Si en el 81 pensaba que algo iba a cambiar con el gobierno del PSOE y le dio un voto, ahora ha tenido tiempo de comprobar que todo sigue igual, más bien peor, y está tomando conciencia que hay que ir por el camino de la resistencia y fuera de las instituciones que están frenando las luchas.

—¿Sigue pensando alguna gente de la que ha ido a veros que existe algo de oscuro en relación con el PCE(r) o los GRAPO, como contaba la prensa hace años?

—Desde luego ha habido gente que se ha dejado influenciar, pero aquellos que iban a vernos al principio quizá por la curiosidad,

han comprobado que no hay nada raro en nosotras, han tenido ocasión de conocernos y conocer nuestras ideas y se dan cuenta de que no hay otro camino.

—¿Durante estos años pasados en la cárcel recuerdas algún momento en especial, algún hecho que significara algo importante para los presos?

—Para nosotras lo más importante es cuando el movimiento está en auge, cuando los trabajadores luchan en la calle por conservar su puesto de trabajo y defienden el pan de sus hijos, esto es lo que más nos alienta a continuar. Hay momentos dramáticos desde luego como cuando la política asesina a algún compañero de las organizaciones revolucionarias y te ves impotente allí dentro.

—Desde el momento que has salido, ¿qué cosas has visto en la calle que te hayan llamado más la atención?

—Todavía no he ido a muchos sitios, cuando salí de la cárcel de Córdoba quedé impresionada del recibimiento que me hicieron allí. Tanto los familiares como chavales de una radio libre, del grupo Boicot, se han volcado, me llevaba de un sitio a otro, se han portado de maravilla. Organizaron una pequeña charla en una sala llamada Juan XXIII y que quedé sorprendida porque la gente prácticamente no sabía nada y se juntaron más de cincuenta personas allí. Después fui a Cádiz y allí fue aún más.

—En estos años habéis seguido la evolución de los partidos de izquierda. ¿Os ha sorprendido por ejemplo la caída de partidos como el PCE?

—Esto ya se había visto claro en la reforma cuando todos estos partidos se integraron en las instituciones. Su práctica desaparición viene de su misma política «vende obreros», la gente se ha dado cuenta y no quiere saber nada de ellos. Ahora siguen maniobrando, firmando no se sabe muy bien qué pactos y acuerdos con el gobierno en el poder y a espaldas de trabajadores a los que dicen representar.

—Hace poco publicaban en una revista una encuesta donde decían que sólo el 17 por ciento de los españoles prefieren la república a la monarquía. ¿Crees que los españoles están de acuerdo con la reforma?

—Creo que la mayoría no. Aparte de la opinión de la gente que conozco, los que le dieron un voto de confianza al PSOE en el año 82 ahora se sienten completamente defraudados y muchos optan por el camino de la lucha independiente para resolver sus problemas. Desde luego es una tontería penar que el pueblo español pueda ser monárquico. Es republicano y no quiere ni reyes, ni curas, ni capitalistas.

—¿Habéis recibido alguna propuesta en el sentido de abandonar la lucha e integrarse en el juego democrático?

—Hubo algo en Herrera de la Mancha a finales del año 1981, cuando estaban allí los compañeros, querían negociar la salida de los presos a cambio de que el PCE(r) se integrara en la legalidad. No estuvimos de acuerdo entonces. Ahora no es tiempo de negociar sino de seguir adelante hasta hacer la revolución.

Ante las medidas represivas del gobierno español en las cárceles

Solidaridad Internacional con los presos políticos españoles

Desde diversos países del mundo llegan numerosas manifestaciones de solidaridad y apoyo a los presos del PCE(r) y los GRAPO contra los que el Ministerio del Interior está tomando medidas de represalia, como el traslado de 18 de ellos desde las cárceles de Carabanchel y Soria a otras prisiones, realizado el 24 de julio. En las reuniones y mítines, en las cartas enviadas a las Asociaciones de Familiares y Amigos de los Presos políticos (AFAPP) y a los mismos presos hay una nota común: la repulsa contra la actuación del gobierno y el apoyo a los presos.

DESDE Frankfurt (RFA), el movimiento de protesta/resistencia manifestaba: «Estas informaciones (las contenidas en un comunicado de los presos) han sido conocidas en diferentes partes del país aquí. Tendremos una reunión con compañeros y compañeras de las diferentes partes del movimiento de protesta/resistencia de la región, en la que se va a informar sobre la situación en España... sobre el asalto y ataque que el gobierno del PSOE está haciendo actualmente sobre vuestras Comunidades y contra vuestras vidas... este ataque se dirige contra el ejemplo de lucha que estáis dando a los movimientos revolucionarios en toda Europa... temen vuestro ejemplo, vuestra labor política y vuestra resistencia. Así temen también al ejemplo que dan los obreros y otros sectores del pueblo español y vasco en su resistencia y lucha contra la reconversión y la represión».

Por su parte, los grupos anti-imperialistas de Hamburgo («HafenstraBe Hamburg») publicaron una «Declaración de solidaridad con los presos políticos trasladados» que enviarían a varios medios de comunicación de la RFA y de España. En ella señalaban que la forma de vida y organización conseguida por estos presos les servía de orientación y ejemplo en su lucha por la reunificación de los presos políticos de la RAF, en Alemania.

El periódico de izquierdas «Chile Vencerá», que el Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria edita en Cambridge, EE.UU., reproducía en su número de agosto el comunicado que las presas políticas le enviaron, animando en titulares a «enviar nuestro apoyo solidario a compañeros reprimidos en las cárceles de la "democracia" española». «Felipe González —señalaban más adelante— ha viajado en varias ocasiones a Chile, y incluso ha visitado las prisiones de la Dictadura, conmoviéndose por las condiciones de los presos políticos. Estas no pueden ser sino lágrimas de cocodrilo, en tanto siga manteniendo presos políticos en sus propias cárceles».

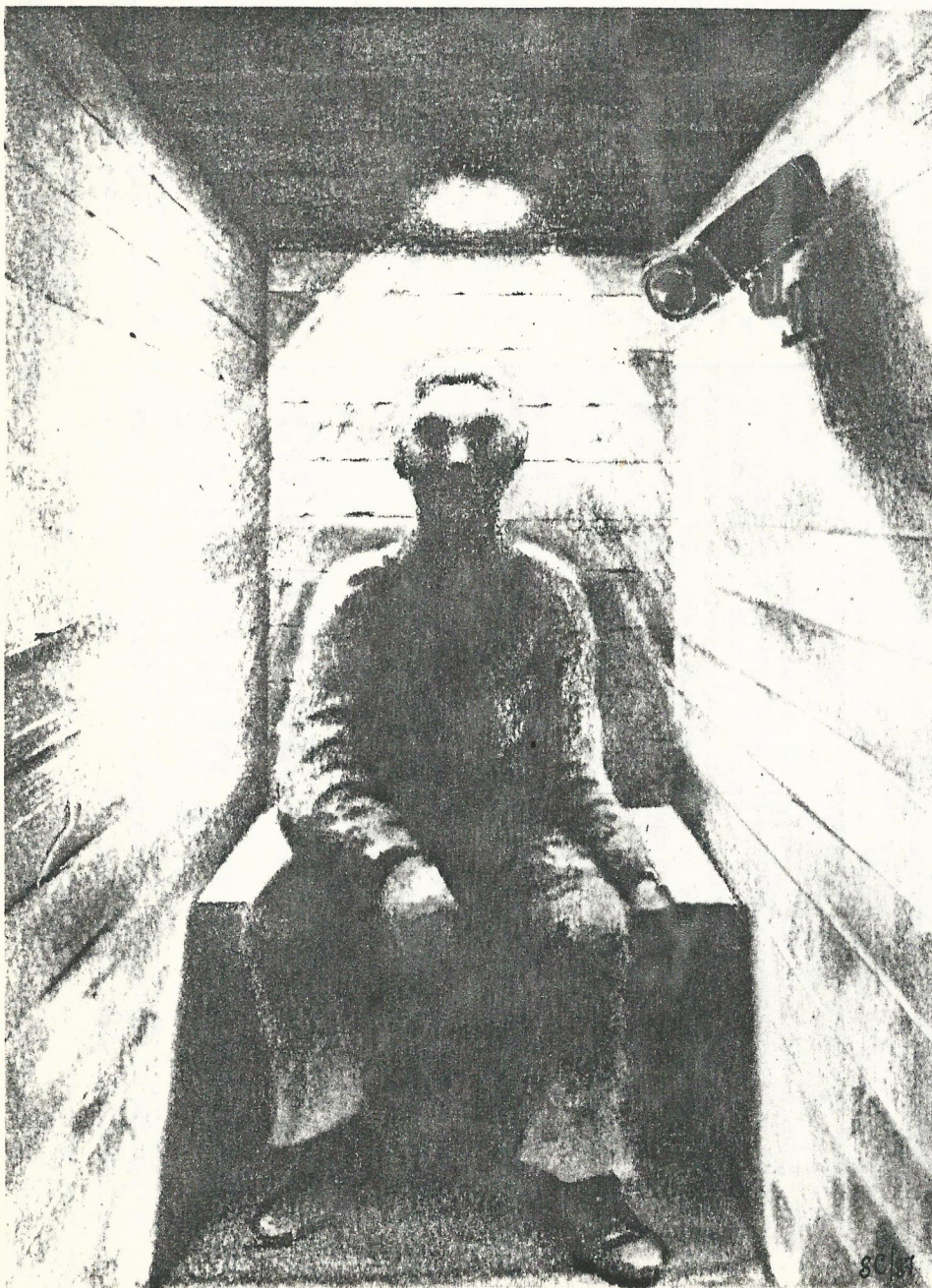
En Italia, el órgano de expresión de la Coordinadora contra la Represión, «Il Bollettino» que se edita en Milán, y en Holanda la publicación quincenal «De Knipselkrant» editada en Groningen, también se hicieron eco de los comunicados de los presos políticos y de las organizaciones de solidaridad españoles.

La organización de solidaridad con los presos políticos de Bélgica, APAPC, informaba del trabajo de denuncia desarrollado, que recuerda lo que se hacía en épocas no muy lejanas en favor de los antifascistas españoles. «Acabamos de traducir vuestro comunicado —decían— y será leído en la radio y distribuido también a todas las personas susceptibles de dar a conocer vuestra lucha y movilizarse solidariamente con vosotros dedicando varios espacios radiofónicos a lo largo de tres semanas para hablar de los presos. A raíz de esta campaña, los presos trasladados han estado recibiendo tarjetas desde Bélgica manifestándoles el cariño y apoyo de los remitentes y animándoles a resistir. «Vuestra lucha es nuestra lucha», se decía en una de ellas.

Desde Costa Rica, en medio de la Confederación Universitaria Centroamericana, se recordaba que estas medidas tomadas por la clase en el poder, no difieren de las aplicadas por los fascistas al término de la guerra española: «La técnica de cambio de cárceles la sufrió Miguel Hernández... estuvo en 11 cárceles. No ha cambiado España, a pesar de todo lo que se dice de la democracia...». Y desde los EE.UU., el Partido Socialista de Illinois también mostraba su solidaridad haciéndose eco del comunicado emitido por los presos e interesándose por su situación.

Miembros de las AFAPP manifestaban a nuestra revista que tanto sus organizaciones como los presos políticos trasladados seguían recibiendo numerosas muestras de apoyo y solidaridad desde los más diversos lugares del mundo.

Domeka Labamar



El preso político

libros



«UNA ESTRELLA ROJA»

María Teresa León
Selecciones Austral

Dos estilos marcan la narrativa de resaca León que se recoge en esta sección de relatos, el realismo social y lo que apunta, con marcado tinte poético y rasgos surrealistas, al realismo fantástico. La escritora nos describe el ambiente que se vivía en nuestra sociedad en los bores de la guerra civil, durante su exilio y en el exilio. En el relato de título al libro, «Una estrella roja», la solidaridad de clase supera las diferencias ideológicas de un arquista con los comunistas; en «Intelectual» destaca la fuerza del espíritu revolucionario, que pasa por encima de las deficiencias gramaticales, pues «La revolución la hacen los trabajadores y con faltas de ortografía». Es en los relatos del exilio donde utiliza el realismo fantástico sólo para describir la tristeza de un «tiempo amargo», sino también esperanza que jamás ha perdido. Insistía la carta más dulce, posada sobre mi hombro. ¿Cómo, no quieres conocerme? Yo soy la juventud que murió después de que tus pasos se eron...», dice en «Las estatuas».

«CABEZA DE TURCO»

Günter Wallraff
Editorial Anagrama

Una perfecta caracterización físi- y la adopción de las peculiaridades del alemán hablado por los emigrantes, le permiten al periodista Günter Wallraff hacerse pasar por el migrante turco Ali. Bajo esta personalidad nos va narrando, con un lenguaje periodístico fluido y coloquial, situación de sobreexplotación que fren los emigrantes y las manifestaciones racistas de la Alemania actual. «En nuestra democracia —dice— se da una parcela de apartheid», asiste a un mitin-fiesta del partido rauss como emisario de una organización fascista turca «me saludan riendo y me da palmadas en la espalda». Contratado como obrero forma ilegal y sin seguro, se ve sometido, junto a los demás trabajadores, a condiciones de trabajo infrahumanas. Günter Wallraff ha sido caído en Alemania como periodista indeseable, comunista al servicio, etc., etc.; ha sufrido procesos ju-

diciales, le han prohibido la publicación de artículos e incluso ha recibido amenazas contra su vida. Y todo ello, como dice el periodista, porque «Se ha hecho peligroso escribir y publicar la verdad concreta y evidente».

ANTOLOGIA

Endre Ady
Editorial Torre Manrique

Endre Ady, precursor de la poesía revolucionaria húngara y uno de los más importantes representantes de la poesía moderna en Europa, es presentado por vez primera a los lectores españoles con esta antología de 61 poemas donde se conjugan temas amorosos con alegatos contra la nobleza austro-húngara y cantos a los oprimidos y a la revolución. La renovadora fuerza lírica del poeta irrumpe de forma devastadora en la inanidad y conformismo que encorsetaba la literatura de principios de siglo en su país, lo que le sirvió para ser todavía más marginado entre la intelectualidad. Los poemas de Ady respiran ideales socialistas —«Eternos subversivos, soy vuestro compañero de camino»— y hablan del pueblo como partícipe esencial en la cultura nacional. Poco antes de su muerte, y después de haber saludado con fervor la revolución de Octubre en Rusia, se despidió de sus compatriotas con estos versos: «Mezco un sitio en vuestros corazones/ hermanos míos, proletarios de Hungría».



«LA MUJER EN EL CAMINO DE SU EMANCIPACION»

Carmen Jiménez Castro
Editorial Contracanto

Las autoras, presas políticas del PCE(r), toman como seudónimo colectivo el nombre de Carmen Jiménez Castro, en un sencillo homenaje a tres militantes de los GRAPO muertas por la policía. El libro sale a la luz pública cuando el movimiento feminista pide la reforma de las leyes sobre el divorcio, el aborto y la igualdad política y jurídica, a lo que las autoras responden: «Si bien son derechos justos, sin embargo no afectan para nada a los pilares del régimen (...) En cambio, los problemas

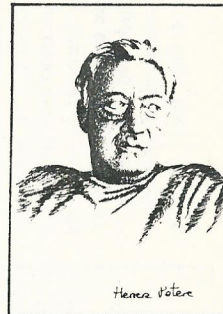
fundamentales de las mujeres siguen sin solucionarse: el derecho al trabajo, la creación de servicios gratuitos, la vigencia de la familia tradicional, etc.» Con un estilo didáctico, ameno y conciso, que facilita su lectura, realizan un repaso de la situación de la mujer a través de las distintas etapas de la Historia, desde el comunismo primitivo hasta la aparición del capitalismo, donde la mujer se incorpora al proceso de producción y participa de forma más activa en la lucha por la transformación de la sociedad. Una lucha que, en unión con el hombre, ha de desembocar en el socialismo, ya que según ellas: «La revolución socialista sienta las bases políticas, económicas y sociales que permiten a la mujer alcanzar la igualdad con los demás miembros de una sociedad donde ha sido eliminada la explotación del hombre por el hombre».

«LA SONRISA ETRUSCA»

José Luis Sampedro
Bruguera S.A.

«Tenían los aviones y los tanques, ¿y qué? Pudimos. Teníamos el coraje, la montaña y la noche». Así recuerda un viejo campesino del sur de Italia su participación en la guerrilla contra los fascistas en la II Guerra Mundial. Ello, unido a su posterior enfrentamiento con los caciques de su pueblo, ha despertado en este hombre una gran pasión por la vida. Obligado a trasladarse a Milán, donde viven sus hijos, para el tratamiento médico de un cáncer intestinal, se olvida de su aversión hacia la gran ciudad gracias a su pequeño nieto, que le hace sentir un amor y una ternura desconocidos para él hasta entonces. «Desde la cuna el niño llena la noche con su aliento y con el palpitar de su corazón; en el suelo, espaldas contra la pared, el viejo se abre a esa presencia como un árbol a las primeras lluvias». Descubre también a través de una mujer los sentimientos que encierra el corazón femenino, la afectividad compartida de la compañera. José Luis Sampedro nos muestra en su novela, con un estilo poco común por su sencillez y profundidad, cómo a un hombre que

mantiene ese espíritu de lucha ni la vejez ni las enfermedades son capaces de hacerle perder la sonrisa.



«CUMBRES DE EXTREMADURA»

José Herrera Petere
Editorial Anthropos

Escritor y poeta antifascista, Petere muere exiliado en Ginebra en 1977. Tras de sí deja una extensa obra que, a pesar de su indiscutible valor literario, es casi totalmente desconocida en España. Escrita en plena guerra civil, mediante un estilo realista y lenguaje ameno, el autor hace de esta novela un testimonio vivo y directo del desarrollo de la guerrilla en una zona ocupada por el ejército fascista. Extremadura, su campo, su sierra y sus hombres son los protagonistas. La resistencia que el pueblo opone al fascismo se ejemplifica con la de los vecinos de San Vicente de Alcántara, cercados y perseguidos por los obuses y los bombardeos en la sierra a la que van a refugiarse. Allí resistirían largo tiempo. «Cualquier cosa antes que entregarse a los moros... Eran españoles y eran extremos. Eran, además, gañanes de los del «puño en alto». Bohemundo —(Trimotor) para sus compañeros—, personaje principal de la novela y guerrillero, estará íntimamente ligado a la suerte corrida por los hombres y mujeres refugiados en la sierra.

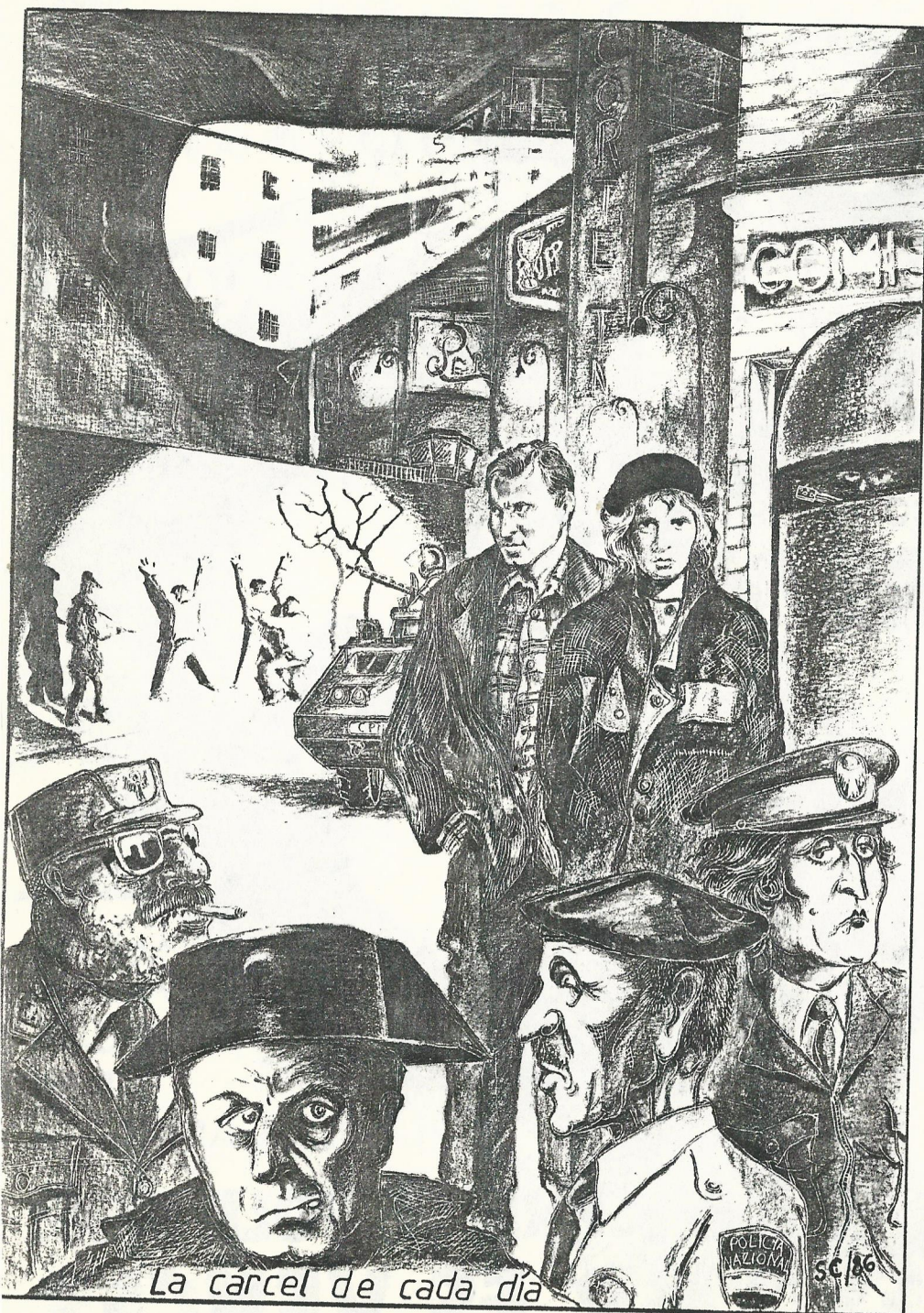
radio cero

LA RADIO ANTIFASCISTA DE MADRID

107.5

- Lunes a viernes de 18:30 a 2 horas.
- Sábado y domingo, mañana y tardes.

Ad. 60112 Tlf. 28080 MADRID 4 47 56 55



resistencia popular



Las madres y familiares de los presos políticos saludan, punto en alto, a los asistentes al festival de Vigo.

Festival musical en el barrio de Coya

Vigo, solidaridad con los presos políticos

El pueblo de Vigo, y en especial el vecindario de Coya, se volcó el día once de julio en el festival musical celebrado con motivo de la campaña en favor de la amnistía para los presos políticos enfermos, en el escenario al aire libre de la asociación de vecinos Cristo de la Victoria, de este barrio vigués. La gran calidad artística proporcionada por Claudina y Alberto Gambino, por el grupo folklórico gallego A Quenlla y por todos los participantes, y la emocionante solidaridad humana y política derrochada por los asistentes al acto tendrán un efecto casi inmediato: Ernesto Fernández Portillo, «Pinin», se encuentra en libertad junto a su madre, sus familiares y amigos en el pueblo minero leonés de Villaseca de Laciana.

«**E**STAMOS aquí para reivindicar la libertad de los presos políticos antifascistas y revolucionarios que se encuentran al borde del exterminio físico, pero no moral», señaló el escritor gallego Méndez Ferrín en su intervención. «Pero eso —continuó— hay que encuadrarlo en el marco de la reivindicación de Amnistía Total, que los progresistas vemos como una ruptura democrática, como caí-

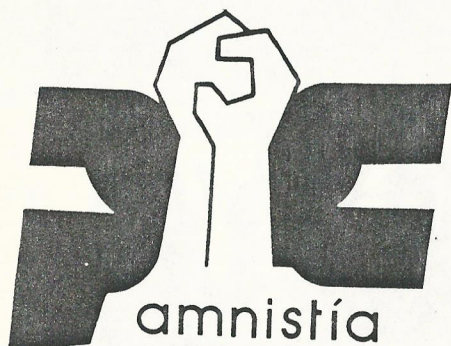
da de este régimen monárquico y como reivindicación de un futuro nuestro, verdaderamente nuevo, popular y democrático. No se puede ser ni progresista, ni democrata, ni siquiera se puede ser persona libre, sin vindicar una y otra vez la libertad de aquellos hombres que dieron lo mejor de sus vidas y lo mejor de su esfuerzo por un mundo distinto al mundo capitalista, por un mundo verdaderamente libre.»

Con esas palabras, el intelectual gallego, que fue el primer orador que intervino en el acto, marcó claramente la línea que debe conducir a los antifascistas en su lucha hoy en día: resistencia y solidaridad. A continuación, Méndez Ferrín leyó dos sonetos publicados en un antiguo libro suyo: el primero, dedicado a los guerrilleros gallegos de los años cuarenta, y el segundo, a España, Estado opresor.

Solidaridad sin distinción de siglas

En el mismo sentido que Ferrín se manifestaron los componentes de A Quenlla, grupo folklórico gallego que consigue aunar en su producción calidad artística y un compromiso político y cultural con el pueblo gallego. «Estamos aquí los que creemos en la solidaridad, sin distinción de grupos ni si-

resistencia popular



AFAPP-ACPG

AFAPP de Cádiz
Apartado de Correos 589
11080 Cádiz

AFAPP de Puerto de Santa María
Apartado de Correos 403
Puerto de Santa María
(Cádiz)

AFAPP de San Fernando
Puerto Real
Apartado de Correos 248
San Fernando
(Cádiz)

AFAPP de Sevilla
Apartado de Correos 20
El Viso del Alcor
(Sevilla)

AFAPP de Madrid
Apartado de Correos 15.220
28080 MADRID

Asamblea FAPP de Catalunya
Apartado de Correos 1997
Barcelona

AFAPP de Euskadi
Apartado de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Vigo
Apartado de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

ACPG de Coruña
Apartado de Correos 2.336
15080 Coruña

ACPG de Cambados
Apartado de Correos 77
Cambados (Pontevedra)

AFAPP de Córdoba
Comp. Gómez Navarro, 30
14005 Córdoba

C A P P A
Apartado 832
de Zaragoza

glas. Ahora que, al parecer, el enemigo no está tan claro para algunos como antes.» A continuación, los integrantes de A Quenlla, que provienen de otros grupos que, durante los últimos años, han trabajado por la recuperación del folklore gallego popular, nos obsequiaron con media docena de canciones de su primer LP, que lleva por título el nombre del grupo, entre ellas un precioso homenaje a García Lorca. También interpretaron un tema en recuerdo de ese genio como artista y ese ejemplo de integridad como comunista que fue el portugués José Afonso.

Claudina y Alberto Gambino, dos artistas enormes, habituales en actos de solidaridad como el de Vigo, ofrecieron un auténtico recital. Con «Son de negros en Cuba», sobre texto de García Lorca; el merengue colombiano «Marula Sánchez», dedicado a la luchadora nativa ejecutada por los españoles; un tema dedicado al «gorila Pinochet», y otros cinco más, demostraron su enorme profesionalidad, su capacidad para llenar un escenario y comunicarse con el público.

Dentro del apartado artístico también intervinieron Delio, un cantante gallego con bonita voz que hizo varios temas con sabor latinoamericano y alguno de creación propia; Jai Nogueiro, un músico recién llegado de los centros de emigración de Bruselas, donde ha estado cantando para los gallegos que trabajan allí. Hizo varios temas de su disco «Atlántico Norte», y alguno de sus primeros tiempos. Abregos do Couto se encargaron con sus gaitas de hacer bailar a los presentes al compás de muñeiras, pandeiradas y jotás. El cantante vasco Rogelio ofreció su música instrumental de banjo y armónica y una canción popular en euskera.

El ejemplo de los presos

También intervinieron Josefa Scone, madre de dos presos políticos del GRAPO, que denunció «la represión policial de familiares, amigos y colaboradores de los presos para que no vayamos a verlos. Pero, desde luego, no van a conseguir que los dejemos en el rincón del olvido». También la madre de «Pinín», uno de los presos enfermos, agradeció, emocionada, su asistencia a todos los presentes.

Juan Manuel Olarieta, abogado del preso Iñaki Cuadra, recordó «la mala asistencia médica en las cárceles» y que su defendido se encontraba en el hospital de Córdoba cuando fue detenido. «A pesar de estar gravemente enfermo —explicó—, fue presionado por la Guardia Civil para que declarara en contra de sus compañeros y atiborrado de pastillas, con contraindicaciones entre sí.»

El periodista Rafael Gómez Parra recordó la lucha de los obreros de Reinosa, Ascón y Puerto Real. «Nuestro deber es apoyarlos —dijo—, como hacen los presos políticos desde las cárceles, dándonos una lección de solidaridad obrera.» También señaló que «en la Europa capitalista hay cerca de 10.000 presos políticos, de los cuales mil se encuentran en el Estado español, y algunos de ellos llevan más de diez años ya en prisión».

Area Critica

Nº 20 - Junio 1987 - 200 ptas. (IVA incluido)

BEROS
S
POR
LA
RECONVERSIÓ



ESPECIAL

LA BATALLA
DE HERRERA
DE LA MANCHA

DIEZ
AÑOS
DE LUCHA
POR
LA AMNISTIA

**PRESOS POLITICOS:
RESISTIR ES VENCER**

Para impedir las muestras de solidaridad colectivas y doblegar la resistencia en las cárceles

El gobierno ordena separar y aislar a 56 presos de ETA, PCer y GRAPO

Con la excusa de que «los jefes de los GRAPO y de ETA dirigen las acciones desde la cárcel», el gobierno del PSOE ha lanzado una nueva ofensiva contra los presos políticos revolucionarios. Su objetivo es separar a los dirigentes, aislándoles del resto de sus compañeros, y dificultar además las visitas masivas de solidaridad a las cárceles de máxima seguridad: Soria (GRAPO y PCer), Herrera de la Mancha (ETA) y a la de mujeres de Carabanchel (ETA, GRAPO, PCer). Desde hace unos años ha ido aumentando el número de autocares llegados, los sábados y los domingos, a estas cárceles.

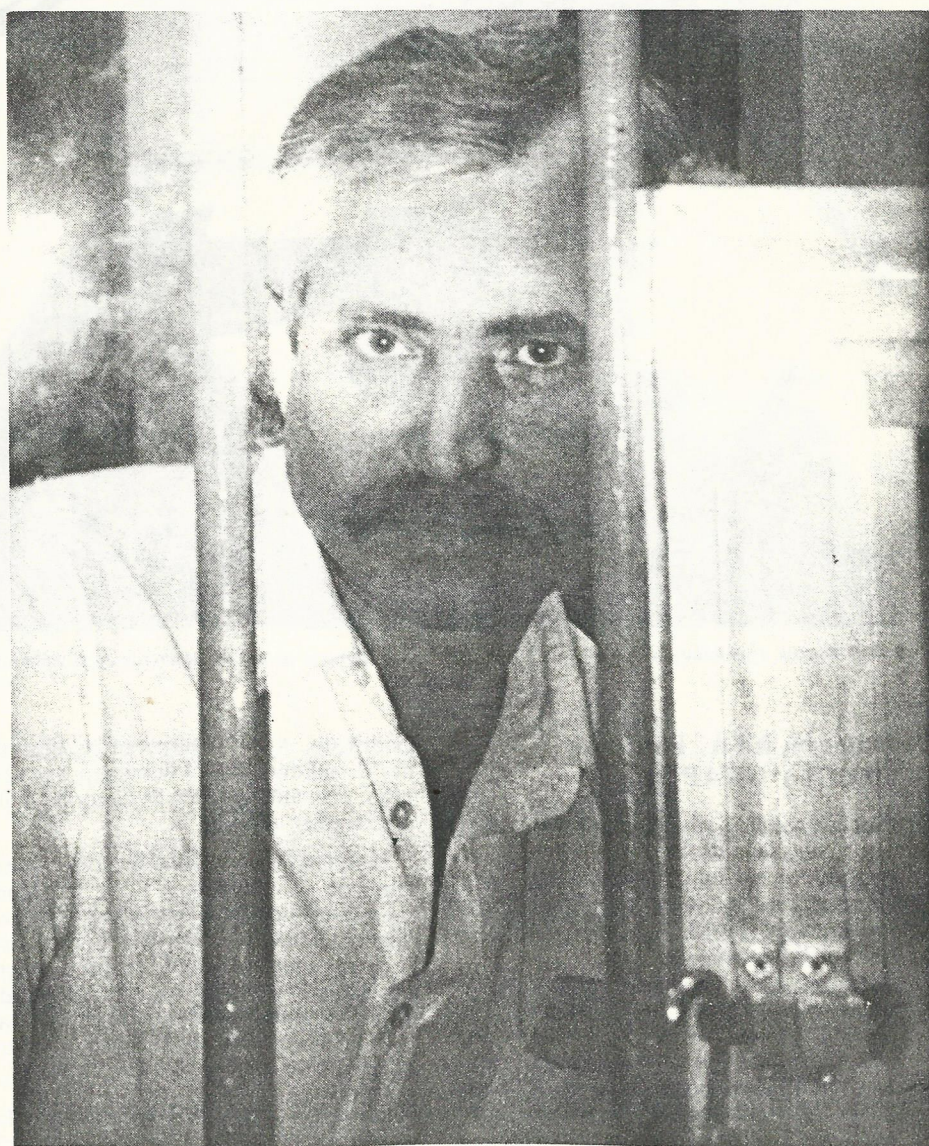
Ahora les ha tocado el turno a los militantes del PCer y a los de los GRAPO. Una noticia difundida por «El País», el lunes 20 de julio, donde se hablaba de la reorganización de los GRAPO, en la que se afirmaba que los presos estaban jugando un papel importante en esa tarea, sirvió, una vez más, para preparar a la opinión pública. El jueves, 24, cuatro días después, aprovechando el fin de semana y el puente de la fiesta de

EN estos últimos meses la propaganda dirigida desde el ministerio del Interior, a través de periódicos como «El País» o «Diario 16», ha venido insistiendo en esta idea para crear un clima propicio a sus planes de aislamiento selectivo de los presos políticos considerados como más importantes o decisivos en la lucha de resistencia dentro de las cárceles, que ha supuesto duras derrotas para los gobiernos de la UCD y del PSOE (ver el número especial de «Area Crítica», número 20, dedicado a los presos políticos en España).

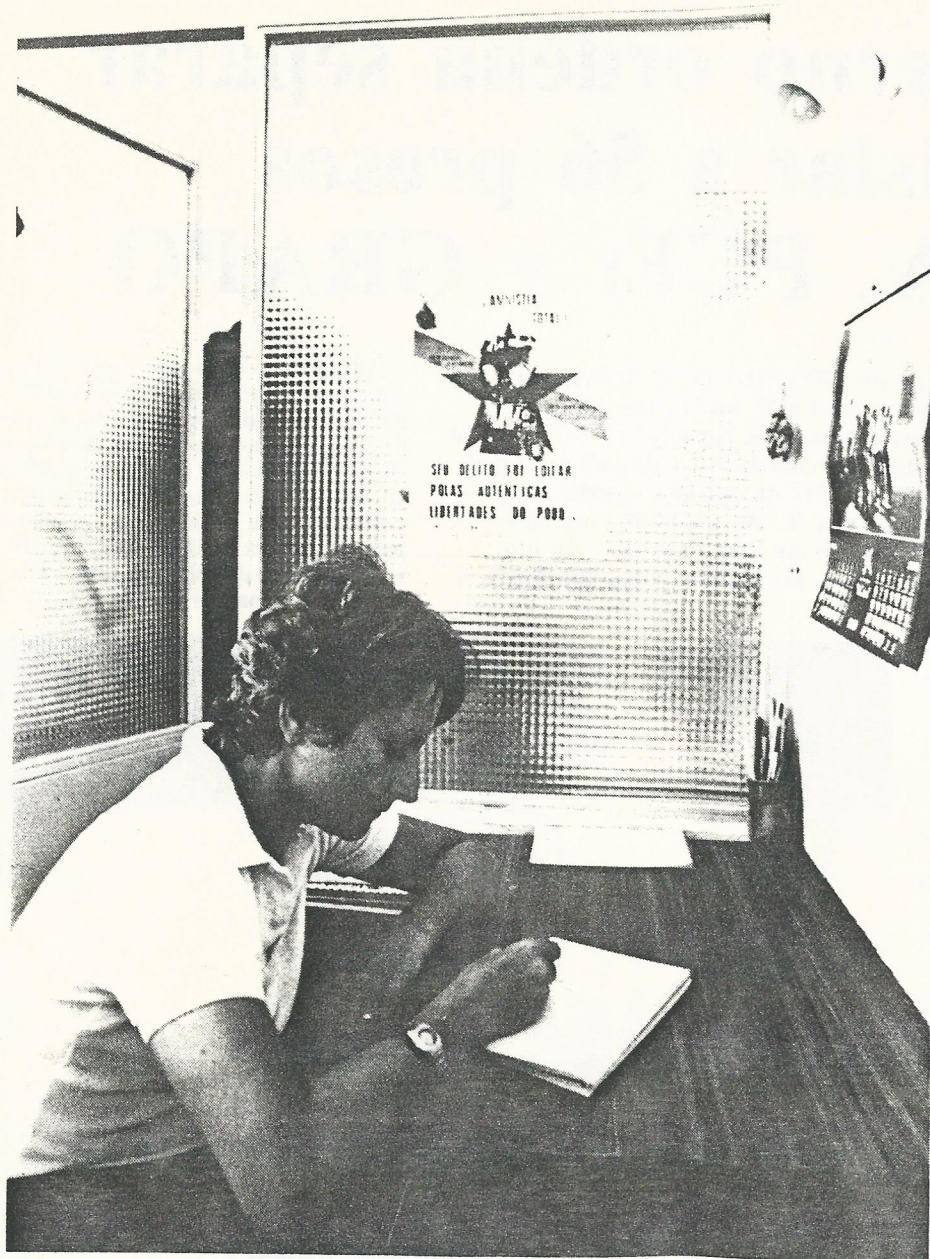
Noticias ampliamente divulgadas como que «el asesinato de Yoyes fue decidido en la cárcel de Herrera de la Mancha», o «los presos del PCer y de los GRAPO reciben visitas de miembros de la Fracción del Ejército Rojo alemán en Soria», o que «los jefes de ETA están en Herrera de la Mancha», o esta otra: «Los GRAPO están siendo reorganizados desde la propia cárcel de Soria», todas ellas han ido creando el clima propicio para separar y aislar a los presos políticos considerados como los más peligrosos, por su resistencia y por las enseñanzas que dan a los otros presos.

Estas noticias han servido también para «eliminar» las débiles oposiciones que pudiera haber en el Ministerio de Justicia y en la Dirección General de Prisiones. La oposición de los funcionarios se debe más que nada al temor de que esta medida policial pueda provocar un nuevo estallido en las cárceles.

La medida de aislamiento y separación de los principales dirigentes de los presos políticos se comenzó a aplicar en Herrera de la Mancha durante el invierno pasado, después de que Instituciones Penitenciarias tuviera que ceder ante la lucha de los presos de ETA que, durante varios meses, exigieron que se levantaran las restricciones impuestas en la cárcel, con horarios rígidos, cacheos, control de las comunicaciones, etc.



Francisco Brotons, uno de los dirigentes revolucionarios separados de sus compañeros por orden del Ministerio del Interior.



Celsa Barcia, trasladada a la prisión de Córdoba, para alejarla de sus compañeras de Carabanchel (Madrid).

Primero, ETA. Después, PCE(r) y GRAPO

Varios militantes de ETA, considerados como los cabecillas de la resistencia, que consistía en golpear durante horas enteras las puertas de las celdas, fueron trasladados a las prisiones de Daroca (Zaragoza), Ocaña (Toledo) y Almería. Santiago Apostol, se hizo el traslado por sorpresa.

José Balmón, Olegario Sánchez y José María Sánchez Casas fueron trasladados a Daroca, en la provincia de Zaragoza. El domingo anterior al traslado, un autocar, montado en Cádiz en solidaridad con los presos, había viajado a Soria. Balmón y Sánchez Casas son andaluces y Olegario Sánchez,

madrileño. Así se entorpecen las expresiones de solidaridad. El domingo, día 12 de julio, otro autocar, éste de Córdoba, había ido también a Soria.

Juan García, Francisco Brotons, Manuel Quesada y José Manuel Pérez Hernández fueron trasladados a la prisión de Ocaña, a sesenta kilómetros de Madrid. El director de la cárcel, igual que los de las otras, afirmó que nadie le había avisado con anterioridad del traslado, desmintiendo así la excusa dada por el ministerio de Justicia de que se trataba de una «clasificación de los presos».

Joaquín Calero, Antonio Pedrero, Fernando Hierro y Juan Antonio Ramón Teijeiro, fueron llevados a la prisión de Almería. También hubo traslados de presas políticas

de la cárcel de Carabanchel (Madrid). Josefina García Aramburu y Carmen López Anguita, a la cárcel de Basauri en Vizcaya; Alicia Artímez, Teresa González y Celsa Barcia, a Córdoba; y Eva Alonso y Aurora Cayetano, a la prisión de Castellón, donde nada más llegar las sancionaron por negarse a desnudarse para ser cacheadas.

Impedir la solidaridad

El ministerio del Interior estaba preocupado por las muestras crecientes de solidaridad hacia los presos políticos, que tenían su máxima expresión en la cantidad de autocares, llegados desde Galicia, Andalucía, y Euskadi, se recorrían miles de kilómetros semanales para estar una hora o menos con los presos. En estas comunicaciones se hacía ya imposible el control policial que quería hacer la policía y la guardia civil.

También en la prisión de Alcalá-Meco, donde están encarcelados la mayor parte de los presos preventivos de ETA, más de 120, se han producido graves problemas en los últimos meses, por la política represiva que lleva el director Santiago Martínez Cadarso, militante de UGT, con el apoyo de los funcionarios de CC.OO.

Después de diversas provocaciones sufridas por los presos, el sábado 18 de julio, se produjo un enfrentamiento entre un preso de ETA, José Luis Artola y un funcionario. El preso de ETA fue acusado de «agresión y amenazas» y fue aislado, lo que provocó que 46 compañeros se negaran a hacer el recuento antes de entrar en las celdas. El director llamó a la Compañía de Antidisturbios de la Policía Nacional que obligó a los presos a meterse en las celdas.

La Junta de Régimen de la cárcel, en reunión extraordinaria sancionó a todos los presos con 14 días de aislamiento, más otros diez días más por negarse al recuento.

Algunos de los presos aislados, como Jesús María Zabarte, de ETA, han hecho una huelga de hambre en protesta por la medida del Ministerio del Interior.

Con estas medidas de acoso y aislamiento de los presos políticos, el gobierno pretende también propiciar el aumento del número de los «Arrepentidos», tratando de privar a los más débiles del apoyo de los más fuertes. En varias ocasiones, miembros de la policía, del PSOE y del PNV sobre todo, han hablado del «miedo» de algunos presos a acogerse a las medidas de reinserción y arrepentimiento.

El gobierno ha elaborado una lista de 38 presos de ETA, siete del PCER y 11 de los GRAPO, que han sido ya separados de sus compañeros y aislados en cárceles distintas y separadas de sus lugares de origen. La medida ha sido selectiva para tratar de impedir una respuesta masiva de todos los presos políticos que podría provocar situaciones como la del año 1981 en que tras una huelga de hambre de más de cincuenta días, un preso del PCER, Joseba Crespo Galende, murió en el hospital y el gobierno tuvo que suavizar las condiciones de la cárcel de máxima seguridad de Herrera de la Mancha.

Area Crítica

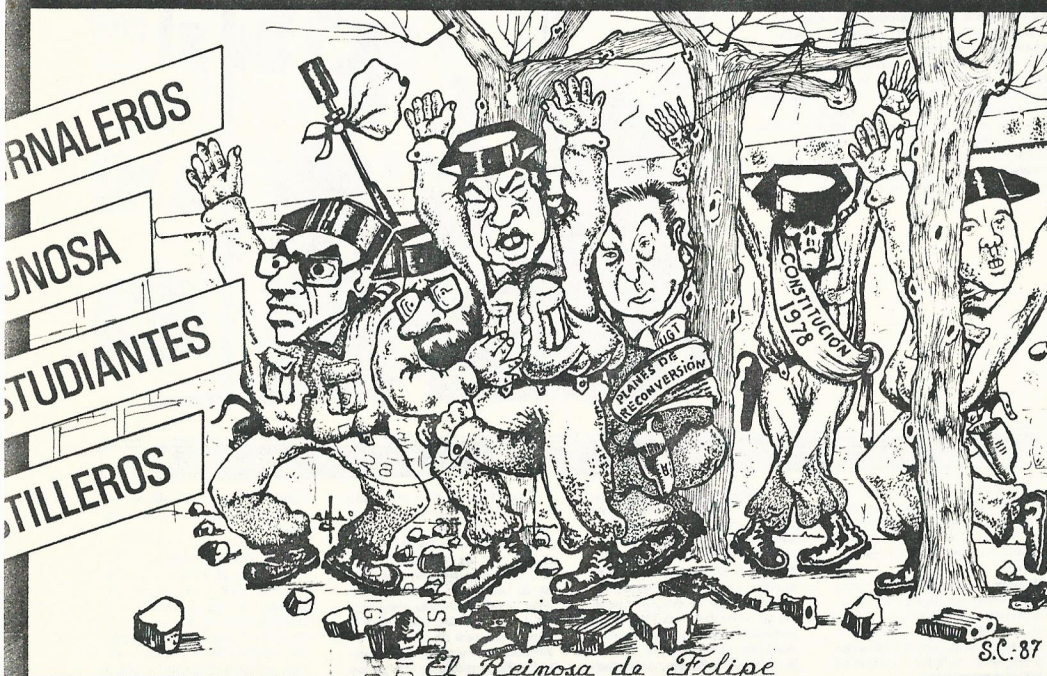
19 Mayo-Junio 1987 200 pías. (IVA incluido)

Jornaleros
del GRAPO
«Sin expropiación
no hay solución»

Europa
quiere
arruinar
a los campesinos

Informe central

ESTUDIANTES: LA MOVIDA CONTRA MARAVALL



El Reinosa de Felipe

REINOSA: LA RENDICION DE LA GUARDIA CIVIL

especial presos políticos



Los presos políticos en 10 años de reforma

Hablar de los presos políticos es tocar una de las fibras que más sensibilidad despiertan en la mayoría de los demócratas y antifascistas. El recuerdo de los campos de concentración, de los batallones de trabajo, de los innumerables muertos y los sufrimientos de tantos como han pasado por las prisiones o de sus familiares y amigos es imposible de borrar de la memoria popular. Para la posteridad quedó acuñada la célebre frase de que «media España ha tenido algún familiar en la cárcel», una frase que tiende a actualizarse si tenemos en cuenta que, a medida que avanzaba en el tiempo la Reforma, el número de presos políticos no ha cesado de aumentar y los gritos y las acciones de los que demandan su liberación o denuncian el trato a que son sometidos, comienzan a ser cotidianos en la vida de este país.

Borrar la imagen del preso político

A partir del Decreto de Amnistía, oficialmente en España ya no existirían presos políticos. Para las instituciones, los medios de comunicación, los partidos de «izquierda» y los sindicatos recién legalizados, en las cárceles sólo estaban «terroristas y delincuentes». Se asiste desde los primeros años de la transición a un intento por borrar la idea que los ciudadanos han tenido siempre sobre el preso político; el argumento más esgrimido es que el luchador revolucionario de la época de Franco no tiene nada que ver con el que hoy se enfrenta al régimen y, al contrario del primero, éste es presentado como una persona resentida, que no quiere la reconciliación nacional y al que poco menos se le considera un inadecuado social. Todos estos argumentos, que aún persisten, pretenden ocultar la contradicción flagrante de un régimen que, proclamándose democrático, tenía presos políticos con un respaldo social y un reconocimiento en barrios, centros de trabajo, escuelas, universidades, etc. Reconocer la existencia de este tipo de presos significaba poner en entredicho, cuando no negar, la credibilidad del proceso reformista. Así fue como aquellos que hasta había muy poco eran tipificados penalmente como comunistas, antifascistas, anarquistas o nacionalistas, eran ahora «terroristas y antidemócratas».

Para empezar, se quiso borrar toda señal de identidad en los presos políticos, y para

DEMOCRACIA y amnistía son aspiraciones que han aparecido inseparables en los deseos de los antifascistas; para ellos los presos políticos son la expresión más elevada de lo que significa luchar por las verdaderas libertades. Este es un factor que hubieron de tener muy en cuenta quienes echaron a andar la Reforma; de ahí que cada avance «aperturista» fuera rubricado por un indulto para los presos políticos, indultos que, por cierto, no lograban contentar a casi nadie. En octubre de 1977, por fin el gobierno da paso al que hasta ahora sería el último Decreto de Amnistía. Las nuevas Cortes, en un alarde de protagonismo exclusivo, presentan este hecho como prueba de «fe democrática», ocultando intencionadamente el hecho de que fue la presión popular la principal protagonista de esta conquista, una presión que, a través de multitudinarias manifestaciones que llegaron a

costar varios muertos y de las acciones armadas en apoyo de la amnistía, señalaba que sin verse cumplida esta tradicional aspiración, sin este paso previo, la democracia no podría ser la que se esperaba y por la que tanto se había luchado.

Sin embargo, ni siquiera la amnistía del 77 pudo vaciar las cárceles de presos políticos; en ellas quedaron más de una decena de militantes del PCE(r) y de los GRAPO, curiosamente, quienes habían realizado los secuestros de Oriol y Villacueva y otras acciones armadas y propagandísticas en pro de la amnistía total. A todos ellos, que algunas publicaciones consideran todavía como los «olvidados de la amnistía», pronto se unirían otros presos de ETA, anarquistas, etc. Un año más tarde, en 1978, la cifra se elevaba a 87. La Reforma tenía así, desde el principio, una brecha abierta en la misma línea de flotación de su credibilidad.

#20, 687

especial presos políticos

eso fueron mezclados con los presos sociales, mientras todas las conquistas logradas en decenas de años de lucha en el interior de las cárceles eran eliminadas. No obstante, esta situación no se prolongó por mucho tiempo ya que su actitud de rebeldía comenzaba a contagiarse a toda la población reclusa. Vinieron entonces las medidas de aislamiento y el traslado de los presos políticos a cárceles especiales y con un régimen de vida extremadamente duro. Con esta medida, se liquidó de un plumazo la demagogia del régimen, pues llevaba implícito el reconocimiento, cuanto menos, del carácter «especial» de estos presos. Por otra parte, esta medida significaba también el primer paso para utilizar a todos los detenidos políticos como ejemplo de escarmiento dirigido a intimidar y disuadir a todos los que quisieran seguir sus pasos y se salieran de la legalidad, y una forma cómoda de chantaje a las propias organizaciones a las que pertenecían estos presos.

La política de exterminio

Al preso político, convertido en un preso de excepción en manos del Estado, le serían aplicadas igualmente medidas excepcionales en las condiciones de su estancia en la prisión, al igual que antes en la calle se le había aplicado la «ley antiterrorista», con su reconocida impunidad para ejercer la tortura o la muerte a tiros del sospechoso.

Es a través de la Reforma Penitenciaria, puesta en marcha a finales de 1977, como se irían haciendo realidad estas medidas de excepción. La filosofía y la letra de esta Reforma ha sufrido variaciones con el pasar de los años, se ha ido ajustando a las necesidades que los sucesivos gobiernos tuviesen para llevar a cabo su política de represalia y de exterminio. De ella destaca el aislamiento continuo en espacios reducidos, «cajones de cemento», como manifestó Galavis, ex-director general de prisiones con UCD; el control por parte del funcionario, directo y a través de los medios técnicos más modernos, es sistemático y opresivo hasta límites incoercibles; la presencia permanente de las fuerzas de orden público en funciones de vigilancia o para acallar por los los

dios más violentos cualquier reivindicación es otro rasgo de excepcionalidad. Todo ello en las no menos excepcionales cárceles de «máxima seguridad», construidas según lo más moderno que existía en este terreno en la Europa Occidental. Este tipo de lo que daba de sí la flamante democracia recién estrenada y van a ser blanco frecuente de los que empezaban a mostrar su solidaridad con los nuevos presos políticos.

Ya en 1978, saltó a la opinión pública el caso del militante anarquista Agustín Rueda, muerto por torturas probadas de funcionarios de la prisión de Carabanchel; desde entonces, varios han sido los presos políticos muertos en prisión por una u otra causa, hasta llegar a la del militante de ETA Joseba Asensio, en 1986, oficialmente fallecido por falta de asistencia sanitaria en Herrera de la Mancha. Entre ambos, también han sido frecuentes las denuncias por torturas, los presos que han quedado con dolencias físicas o psíquicas irreversibles, hasta suicidios que los organismos de solidaridad calificaron como el resultado de las condiciones de vida inhumanas e incluso como «sospechosos».

Pronto empezó la resistencia dentro y fuera de las prisiones. La huelga de hambre aparece como la respuesta más empleada por los presos frente a la opresión que sufren; las cárceles vuelven a ser noticia y en algunos momentos hasta causar verdadera conmoción, sobre todo, cuando en 1981 se produjo el primer muerto por huelga de hambre de la democracia en la persona del militante del PCE(r) Juan José Crespo Galende. La situación de los presos políticos deja de estar controlada por el gobierno de turno; lo que ocurre en el interior de las prisiones trasciende sus muros y despierta la solidaridad en la calle y, lo que es peor, se convertía en una denuncia, que hay que reconocer formidable, del propio proceso reformista.

Crece la solidaridad con los presos políticos

A pesar de esta política claramente represiva en el interior de las prisiones y de la per-

secución por la ley de cualquier muestra de simpatía con ellos, el movimiento de solidaridad se ha ido afianzando y cobrando cuerpo organizado. Sus objetivos, concretados en torno a la «amnistía total», contienen también elementos de denuncia y de lucha contra los demás aspectos represivos y antidemocráticos del régimen; todo ello, y el hecho que apoye a unos presos que en su inmensa mayoría pertenecen a organizaciones armadas que rechazan la Reforma Política, le confiere un carácter más organizado que el movimiento pro-amnistía de los años anteriores a la Reforma y da a sus componentes un mayor compromiso político, por encima del simple sentimiento humanitario.

Hacer que este movimiento no se desarrolle, a base de detenciones y amenazas a los mismos familiares de los presos o a cualquiera que muestre simpatía hacia ellos, ha sido práctica habitual de los sucesivos gobiernos de la Reforma, práctica respaldada además por la prohibición expresa que la Constitución hace sobre promulgación de una nueva amnistía. Por su parte, la actitud de la izquierda institucional ha sido la de ignorar o hacer fracasar cualquier acto de solidaridad con los nuevos presos políticos. Una de las primeras medidas que tomaron, apenas el Decreto de Amnistía o los indultos pusieron en la calle a todos sus militantes, fue dismantelar todas las organizaciones de solidaridad que se habían formado en tiempos de Franco.

Hoy, después de más de 10 años de Reforma, el número de presos políticos supera a los 632 que había en 1975, un año antes de iniciarse el «proceso democrático». Las medidas represivas siguen agravándose en el interior de las prisiones, siguen funcionando a tope las «cárceles de máxima seguridad» y aún se prevé la construcción de 12 cárceles especiales más. El único «avance» que ha habido en este terreno con el PSOE ha sido el impulsar las medidas de «arrepentimiento» de los presos políticos, un chantaje que hace aguas por todas partes, ya que no solamente fue repudiado por los mismos presos, sino que ha encontrado el mayor de los desprecios entre la gente normal y corriente.

C. Ferreras

especial presos políticos



Estas tres fotografías corresponden a uno de los momentos más importantes de las luchas de resistencia en las cárceles españolas: el atentado de los GRAPO contra el director general de Prisiones, Jesús Haddah, pocos días después de que el preso anarquista, Agustín Rueda, muriese en la cárcel de Carabanchel a consecuencia de la paliza que le propinaron los funcionarios. Arriba a la derecha, el entierro de Agustín Rueda. Arriba a la izquierda, una escena del atentado. Y abajo, el sucesor de Haddah, Carlos García Valdés que puso en marcha la cárcel de exterminio de Herrera de la Mancha.



Noticiario 1987

— Los presos políticos reclusos en cárceles francesas Roberto Peli, Philippe Le Moual, Umberto Pasigatti, Alain Trouve y las presas Dominique Poiré y Azita Monchipour, realizan una huelga de hambre del 10 de enero al 22 de febrero, relevándose uno a otros, para exigir el fin del aislamiento.

— El 13 de enero son detenidos en París durante 16 horas cerca de una veintena de miembros y simpatizantes de la Commission Prison-Répressement bajo la acusación de hacer públicos dos cartas de presas de Fleury-Mérogis sin haber sido controladas, y por colocar un cartel en la prisión de Bois-

d'Arcy denunciando la muerte de un preso.

— Los días 23 y 24 de enero se produce el traslado de 17 presos vascos de las cárceles de Herrera de la Mancha y Alcalá-Meco a otras prisiones dispersas por el Estado español. A raíz de estos traslados y por las continuas protestas, más de 400 presos pertenecientes a ETA llevan varios meses en régimen de aislamiento.

— Más de 20.000 personas se manifiestan el 24 de enero en Bilbao convocadas por las Gestoras Pro-Amnistía en apoyo de los refugiados y presos políticos vascos.

— Amnistía Internacional pide al Gobierno de Irak que cese de tor-

turar y ejecutar a los supervivientes de un grupo de 300 niños y adolescentes que fueron detenidos como represalia por las actividades políticas de sus padres. Los niños están detenidos en el norte de Irak desde 1985 y son utilizados como rehenes para forzar a sus padres a que se entreguen.

— El 25 de febrero, 400 presos políticos chilenos inician una huelga de hambre, que durará 38 días, exigiendo la derogación de las condenas a muerte, el cese de las torturas y medidas disciplinarias en las cárceles, así como el no ser juzgados por tribunales militares.

— El Comité de Familiares de los Desaparecidos en Honduras (COFA-

DEH) celebra a principios de año una manifestación en Tegucigalpa, reclamando la liberación de 117 personas desaparecidas por motivos políticos.

— A finales del mes de marzo, seis presos políticos marroquíes llevan a cabo una huelga de hambre para pedir mejoras en sus condiciones de reclusión. Un mes más tarde, los Comités de Lucha contra la Represión en Marruecos y la Asociación de Familiares y Amigos de Desaparecidos denuncian la existencia de 30.000 presos políticos y 4.000 desaparecidos.

— Ingrid Barabass y Mareile Schmeigner son condenadas el 5 de marzo por el Tribunal Territorial de

Frankfurt; la primera a casi cinco años de prisión por «hacerse miembro de la RAF en la cárcel», y a cuatro años y diez meses la segunda por apoyar a la organización.

— A primeros de abril, la policía acusa, a través del diario «El País», a los presos del PCE(r) y GRAPO de la prisión de Soria de mantener entrevistas con simpatizantes y miembros de la RAF a través de las comunicaciones.

— Descubierto a mediados de mes un intento de evasión de la cárcel romana de Rebibbia de varios presos pertenecientes a las Brigadas Rojas. Por otra parte, el Estado italiano mantiene todavía reclui-

dos en siete cárceles de máxima seguridad a más de mil activistas de extrema izquierda.

— Veinte integrantes del grupo guerrillero Alfaro Vive ponen fin, después de 33 días, a la huelga de hambre que habían comenzado durante el mes de marzo, al acceder las autoridades carcelarias y el Gobierno ecuatoriano a sus reclamaciones de mejor trato, cese de la represión cotidiana, de las limitaciones alimenticias y de visitas, y el derecho a recibir sol.

— Unos días antes de que se celebraran las elecciones del 6 de mayo, las autoridades sudafricanas admiten que de un total de 4.244 personas detenidas sin juicio hasta el

15 de abril, al amparo del estado de excepción vigente desde el 12 de junio de 1986, 1.424 son niños y menores cuyas edades oscilan entre los 12 y los 18 años.

— Recientemente han sido detenidos en Sri Lanka más de 300 sindicalistas y otras personas progresistas de nacionalidad cingalesa por apoyar la causa de los tamiles y enviadas a prisión sin juicio y acusadas simplemente de subversión y «terroristas». El Gobierno mantiene a miles de jóvenes tamiles en campos de concentración indefinidamente y, últimamente, 221 presos políticos tamiles detenidos en la prisión principal de Colombo, Welikada, tuvieron que ser

rescatados y separados de los presos cingaleses que intentaban lincharlos.

— Durante el mes de febrero el Comité Nacional Pro-Libertad de Prisioneros de Guerra Puertorriqueños y el Comité para Parar el Encerramiento de Marion realizaron una campaña de actividades que comprendieron charlas, festivales y otros actos políticos con el fin de movilizar y recaudar fondos para la celebración, el 8 de marzo, de una marcha a la prisión de Lexington, donde se encuentran Alejandrina Torres, Susan Rosenberg y Silvia Baraldini bajo unas condiciones pésimas.

Entrevista a Josefa Alarcón, en la cárcel de presas políticas de Carabanchel (Madrid)

«La cárcel es el precio que hay que pagar para conquistar una nueva sociedad.»

Pepa es vallecana, del Pozo del Tío Raimundo; y si eso puede tener algo que ver con su genio vivo y sus arrestos para enfrentarse al lucero del alba si fuera preciso, de lo que más orgullosa se siente es de sus orígenes familiares y la clase a la que pertenece: «Yo soy una obrera», nos dice en un momento de la entrevista. Y obrera del textil, añadimos, desde los 13 años en que entró a trabajar en un taller de punto.

A los 19 (1968), se incorporó a la dura disciplina de una fábrica de confección, donde empezó a entender «de una forma visceral» que eso de la explotación, la rebeldía o la solidaridad son algo más que palabras feas o bonitas. De entonces arranca también su militancia política en las filas comunistas, en la OMLE —organización que daría origen al PCE(r)—. En 1972 cambia las máquinas de confección por las clandestinas máquinas de imprimir de un aparato de propaganda donde pasó algunos años; luego, su pequeña figura y sus gestos y palabras grandes han recorrido todos los rincones de los subterráneos de la libertad, hasta que en 1978, formando parte de un comando de los GRAPO, fue detenida en Pontevedra, no sin que antes uno de sus captores, un guardia civil, quedara malherido. ¡Pues no es nadie Pepa! Y en prisión sigue

desde entonces, con una condena de 25 años, actualmente en la cárcel de mujeres de Carabanchel. Su gran alegría semanal: la visita de su hijo de 11 años, Daniel; su gran empeño: cómo seguir avanzando desde su encierro, cómo «mantener nuestras ideas y una actitud de resistencia aún en las peores condiciones».

A.C.—Tú eres uno de los primeros presos políticos de la democracia; sin embargo, en España oficialmente no existen presos políticos...

J.—Sí, claro, esos son los milagros de la democracia ¡para que luego digamos que aquí no ha cambiado nada! Pues sí que ha cambiado; por ejemplo, ahora los presos políticos somos terroristas. Pero no somos los únicos, si no, fíjate en los estudiantes o los obreros que se parten la cara en la calle con

la policía; ahora resulta que ellos también son terroristas, provocadores, incontrolados y no sé cuantas cosas más... ¡Ah! sí, ¡ultras! es la última moda. Todo con tal de no reconocer que aquí existe una lucha de clases y unos sectores más o menos amplios que luchan, que no se han dejado engañar y que comprenden cada vez mejor que la única solución a nuestros problemas es una revolución que barra de arriba a abajo a este sistema. Nosotros no somos más que una parte muy consciente de estos sectores, pero el gobierno no lo puede reconocer; eso sería tanto como legitimarnos, legitimar nuestra lucha.

A.C.—Llevas ya nueve años en la cárcel ¿no te preocupa que este prolongado encarcelamiento pueda estar alejándote de la realidad y que algunos de los planteamientos que defiendes puedan estar atrasados?

J.—No, en absoluto. Es cierto que aquí no vivimos directamente los acontecimientos, pero eso no nos impide estar al tanto de lo que pasa y analizarlo a pesar de las limitaciones. Además, ten en cuenta que la cárcel es un reflejo de lo que pasa fuera y la política que mantienen con nosotros no está aislada de la que se mantiene en la calle. Aquí se viven muy directamente los aumentos de la represión, los reflujos o auges del movimiento, las crisis o los respiros del gobierno... y además, no estamos aislados; no sólo está la radio o la prensa, sino que las cartas y las comunicaciones nos mantienen en contacto con la gente, lo que no sólo es una buena fuente de información sino también un barómetro del ánimo y la situación del movimiento. En cuanto al desfase, puedo asegurarte que todo lo que está pasando en la calle no hace sino reafirmarnos más en nuestros planteamientos.

A.C.—Entonces, tú no crees que la realidad os llega deformada...

J.—¿Deformada?... Perdona que me ría, pero es que no es la primera vez que oigo eso de que «tú no sabes como está la calle». Y bien, yo me pregunto, ¿qué es lo que no sabemos? ¿Que existen más de tres millones de parados y que van a seguir aumentando, mientras que los que aún trabajan están siendo sometidos a unos ritmos de sobreexplotación bestiales? ¿Que los jóvenes no tienen ningún futuro por delante y que en esta sociedad ya nunca lo van a tener? ¿Que ni nos han sacado de la OTAN ni nos van a quitar las bases? ¿Que la tortura y la represión no

¡Lo que hay que oír!

— Carlos García Valdés, Director General de Prisiones en 1978-79: «Yo también sé hacer cárceles para fieras». (Punto y Hora, 9-16 de octubre de 1981).

— Enrique Galavis, Director General de Prisiones de 1979-82: «Hay que ir a un cajón de hormigón armado, es decir, que por todos lados no se pueda taladrar y no se puedan hacer túneles. Eso es factible y técnicamente posible, y eso es lo que justificaría que un ingeniero estuviera de director general de prisiones y no un jurista». (RNE, 11-2-80).

— Andrés Márquez, actual Director General de Prisiones: «La máxima seguridad sólo se consigue con el máximo aislamiento». (YA, 16-4-86).

— Antonio Martínón, gobernador civil de Tenerife: «No hay presos antifascistas, no hay presos políticos en España. En una situación democrática no existen presos políticos. En su día hubo una Ley de Amnistía y los que están en la cárcel es por haber cometido algún delito. No se castiga la situación política». («El Día», 28-8-85).

— Santiago Martínez Cadarso, «Mister Spray», director de la cárcel de Alcalá-Meco: «En este país no existen presos políticos desde que se aprobó la Constitución, nadie está encarcelado por delitos de opinión». (EGIN, 21-11-86).

— Francisco Alonso, funcionario de la prisión de Alcalá-Meco y miembro de CC.OO.: «Si alguien tiene privilegios en este país son los presos políticos». (EGIN, 21-11-86).

— Armando Villanueva, secretario general del APRA peruano: «Sólo había dos opciones (ante los motines del 19 de junio) o permitir la subsistencia de una situación anormal, en la que los terroristas se resisten a la autoridad, o actuar en defensa de la democracia y del principio de autoridad». (EGIN, 20-6-86).



Pepa Alarcón entre sus compañeras en la cárcel de Yserías (Madrid) en 1983.

sólo no han cesado sino que van a seguir aumentando...? Y si quieres sigo con cualquiera de los problemas que se te ocurra, porque lo cierto es que ninguno de ellos se ha solucionado ni se va a solucionar en este sistema. Esto hoy te lo reconoce cualquier persona honrada, entonces ¿dónde está la deformación? ¿No será en que, a pesar de los años de cárcel, seguimos diciendo que hay que luchar, que se puede luchar y que se puede acabar con este sistema, por mucho que nos cueste, por muy difícil que ahora nos parezca...? Pero esto lo dije antes, lo digo ahora y lo seguiré diciendo, y seguiré luchando para demostrarlo.

A.C.—Eso, viniendo de una persona que lleva un montón de años presa y que tiene por delante otro montón, suena un poco sarcástico.

J.—Sonará sarcástico para quien vea la cárcel como un tiempo perdido, pero yo no lo veo así. Está claro que la revolución no la vamos a hacer desde la cárcel, desde luego, pero yo he llegado a comprender muy bien en estos años la importancia del papel que puedo jugar desde aquí y nuestra contribución a la lucha, que no es material ni activa —como se quiere hacer creer desde los despachos del Ministerio del Interior, para justificar la represión contra nosotros—, sino moral y política.

A.C.—¿A qué te refieres cuando dices «moral y política»?

J.—Pues a mantener nuestras ideas y una actitud de resistencia aun en las peores condiciones. ¿Por qué crees que el gobierno pone tanto empeño en hacernos claudicar, en hacernos renegar de nuestros principios, en romper nuestra moral y nuestra confianza en la lucha? Pues porque los presos demostraremos que se puede luchar y que se puede vencer cuando se defiende una causa justa, por muy grande que sea nuestra debilidad

aparente ante el enemigo. Por eso, cada lucha que mantenemos en la cárcel para imponer una vida digna, para poder mantener una actividad política, para poder discutir o trabajar en común, o cuando nos solidarizamos con cualquier problema de la calle, estamos ante todo manteniendo una actitud de resistencia, que llega al movimiento y le da confianza moral y le incita a seguir adelante. Si nosotros claudicáramos sería una gran victoria del gobierno y una derrota para el movimiento de resistencia. Por eso es muy relativo el decir que desde la cárcel «poco se puede hacer». Como decía un camarada: «si sólo puede quedar el ejemplo, que sea un ejemplo de resistencia». Ese es nuestro compromiso de militantes encarcelados y nuestra modesta contribución al proceso revolucionario.

A.C.—Yo he oído hablar de que para vosotros la cárcel es una escuela, que sois muy disciplinados, que no perdéis ni un minuto...

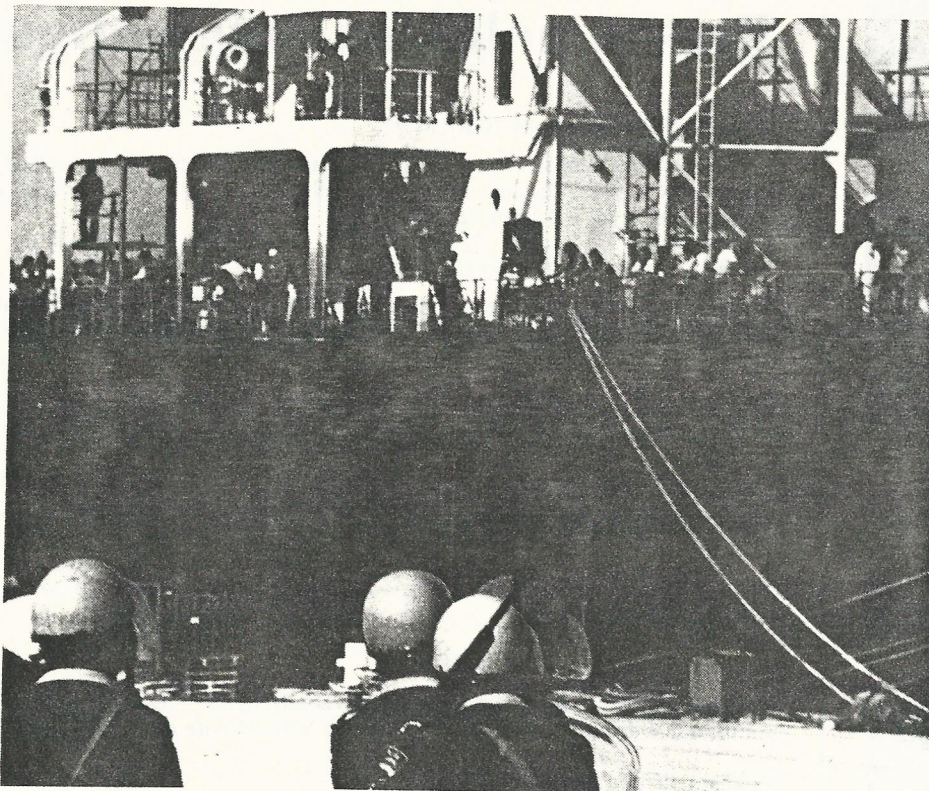
J.—¡Tanto como ni un minuto...! pero sí, has oído bien. Yo antes te hablaba de nuestro compromiso como militantes y, bien, aparte de no bajar nunca la cabeza, ¿cómo se va a materializar si no en la cárcel nuestra militancia? Aquí no siempre existen períodos de lucha «abierta» con la dirección o con Instituciones. Existen los períodos de calma, el «día a día» que llamamos nosotros, y piensa que un día sobre otro día, durante tantos años, son muchos días. Nosotros los aprovechamos a tope para mejorar nuestra formación política e ideológica, y poder estar cada vez en mejores condiciones para ocupar nuestro puesto cuando sea necesario, y para evitar ese desfase que tanto te preocupaba antes. En la calle, a veces, no has tenido tiempo de estudiar muchas cosas ya que el trabajo práctico te absorbe mucho. Pero un militante tiene que estar siempre aprendiendo, siempre avanzando y dando un poquito más de sí a la lucha. En la cárcel sólo podemos desarrollar el lado teórico,

pero eso lo hacemos a conciencia, y cuando salgamos, sea cuando sea, estaremos en las mejores condiciones para dar lo más posible. Yo, por ejemplo, que soy una obrera, ha sido aquí donde he comprendido muchas de las cosas que en la fábrica sólo comprendía de una manera visceral, porque lo vivía en mi propia carne, pero a lo que no podía darle una explicación muy científica. Ahora entiendo mejor hasta la propia explotación que sufría y, sobre todo, sé perfectamente cuáles son las causas y las soluciones, y nadie puede engañarme al respecto.

A.C.—Pepa, tú vas a pasarte casi media vida en la cárcel ¿crees que merece la pena?

J.—Es que no se pueden plantear así las cosas. Yo no he elegido estar aquí y si tuviera la más mínima posibilidad de dejar de estar, puedo asegurarte que no la desaprovecharía, y como yo todos mis compañeros. El problema es que en la lucha se cae, y la cárcel es uno de los riesgos que tienes que asumir, lo mismo que la muerte, y el que no esté dispuesto a hacerlo entonces nunca dará un paso adelante; la cuestión no es la cárcel, sino la lucha, en definitiva, la actitud que tú mantienes ante la vida y la elección que haces en un determinado momento de dedicarla a la lucha y a defender unas ideas que tú crees justas. Si te va a tocar defenderlas desde la calle, desde la cárcel o si vas a morir en el empeño, es el precio que hay que pagar por hacer avanzar la historia y conquistar una nueva sociedad. Siempre ha sido así, en todas partes y en todos los momentos, y nosotros no somos una excepción. Entonces, la pregunta no es si merecen la pena los años de cárcel, sino si merece la pena hacer la revolución. Yo hace tiempo que di mi respuesta y por eso no me preocupa demasiado la trinchera desde la que me toca luchar. Aquí o en la calle la lucha es muy dura, está llena de sacrificios y de riesgos, pero sin lucha no hay esperanza, y eso yo sí que no puedo aceptarlo.

Obreros presos por la reconversión



Los obreros del astillero de Matagorda, en Puerto Real, llevan ya más de seis meses enfrentándose a la policía para defender su puesto de trabajo.

Defender el puesto de trabajo es delito. Lo ha dicho el gobernador civil de Cádiz, Mariano Baquedano, al enjuiciar las movilizaciones de los obreros de astilleros contra la reconversión, a finales del pasado marzo: «El problema deja de ser laboral para entrar en el terreno de la delincuencia y el terrorismo». Para el gobernador socialista los obreros de AESA son «una banda de terroristas» y, para resolver el problema, echa de menos la implantación del estado de excepción. Abiertamente, podría añadirse, pues de hecho nunca como hasta ahora se está aplicando la represión tan indiscriminada y masivamente.

YA en el 84, tres trabajadores de los astilleros de Puerto Real fueron encarcelados en el penal de máxima seguridad del Puerto de Santa María. Los detenidos en el transcurso de esta larga lucha contra la reconversión superan ya ampliamente los 150.

La asamblea del astillero de Matagorda ha decidido declararse en reunión permanente y en lucha, cada vez que la policía detenga a algún obrero o ciudadano de Puerto Real. Y lo mismo ocurre en otros puntos del Estado: 50 procesados en Ferrol (14 de ellos mujeres) por las movilizaciones contra el cierre de ASTANO, 23 obreros de los astilleros de Gijón juzgados en enero del 85 por supuestas agresiones a policías, 80 detenidos en Vigo en el marco de las luchas contra el cierre de ASCON... En total, la cifra de obreros detenidos hasta ahora por movilizarse contra la reconversión industrial se aproxima a los 500, y la de procesados está por los 170. En cuanto a los jornaleros, son 800 los procesos abiertos contra ellos. Mu-

chos están pendientes de juicio y otros ya han pasado por las cárceles; sobre todo por la de Sevilla, donde han sido tratados de forma denigrante y considerados como delincuentes comunes.

En Puerto Real, José Gómez, dirigente de la CNT-AIT, recordó en la asamblea popular del 8 de mayo durante la huelga general del pueblo a los presos políticos y solicitó la amnistía para «estos hombre y mujeres presos por haberse rebelado contra el estado capitalista». La asamblea popular de Puerto Real es un ejemplo de la relación entre los presos políticos y los trabajadores en lucha.

En las huelgas que han sacudido la comarca del Bierzo durante toda la primavera, más de treinta mineros han sido procesados acusados de enfrentarse a la policía y la guardia civil. Nueve mineros pertenecientes a la empresa «Alto Bierzo», en Tremor de Arriba, fueron detenidos por agredir al propietario, un pistolero explotador. El juez decretó la prisión incondicional para el joven Lan-

delino Fernández, mientras otros tres mineros eran encarcelados también durante varias semanas hasta que sus compañeros consiguieron pagar la fianza de 600.000 pesetas. Los mineros de «Alto Bierzo» han hecho una huelga de dos días para pedir la libertad de Landelino Fernández.

Levy antiterrorista para todos

El ejemplo más reciente y grave de esta actuación represora de los tribunales es la condena a dos años de cárcel dictada contra tres obreros de ASCON en enero de este año, por el secuestro del buque «Catamarán», en el que participaron otros 500 trabajadores.

Aquellos que, como los obreros vigueses, realizan acciones de este tipo (secuestros de empresarios, quemas de autobuses y trenes, empleo de armas caseras en los enfrentamientos con la policía, etc.) son los que con más rigor sufren el peso de la represión policial y judicial. No en vano, es público y notorio el paralelismo que existe entre estos métodos y los de la guerrilla urbana, y constituyen un mal ejemplo que hay que cortar de raíz dada la alta conflictividad social que se respira en nuestro país. Por eso, las leyes de «defensa de la democracia», como la ley Antiterrorista, en la práctica les engloban a todos por igual.

Reinosa ha sido un ejemplo concentrado de cómo se está generalizando el uso del terror por parte de las autoridades. Llenaron el pueblo de chivatos y guardias de paisano para fichar a todo aquel que se destacaba en las asambleas y manifestaciones; quienes no fueron detenidos en la calle, lo fueron de madrugada en su casa, donde la policía entraba metiendo miedo con sus pistolas y gritos; en el cuartelillo fueron recibidos por un «pasillo» de guardias golpeándoles con sus porras, en una clara evocación de la «rueda» con que la policía suele recibir a los acusados de «terrorismo».

Y, por último, está el caso de Gonzalo Ruiz, asesinado a sangre fría, asfixiado por los botes de humo. Ejemplos como éste, que incluyen fuego real por parte de los FOP, se están dando todos los días en nuestra geografía.

Al fondo, amenazando a todos, está la cárcel. Hasta ahora, la gran mayoría de los trabajadores procesados o condenados sólo pasan un corto período de tiempo en prisión. Lo suficiente para conocer lo que les espera. Luego, o son puestos en libertad provisional o condenados a penas de menos de un año; el número de estos condenados asciende ya a 50.

Sin contar el trastorno económico que todo esto supone para ellos y sus familias (días sin trabajar, despidos, fianzas que pagar, etc.), sobre estos trabajadores pesa el chantaje permanente de volver a ingresar en la cárcel si «reinciden», o sea, si persisten en su actitud de resistencia a los planes de reconversión.

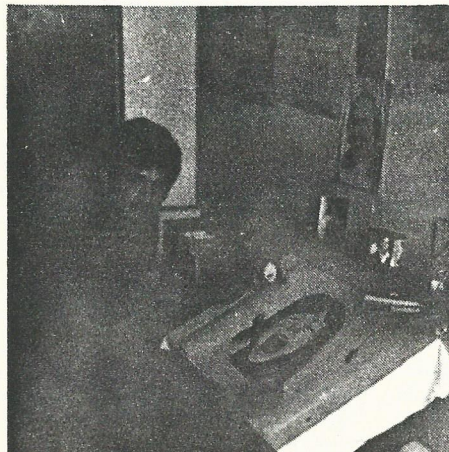
Luis Ibáñez



Xosé Casimiro Gil Araujo.



Juan José Díaz Fernández.



Olegario Sánchez Corrales.

Presos políticos más antiguos

Olegario Sánchez Corrales (GRAPO).

Vecino del Pozo del Tío Raimundo (Madrid). Participó en los secuestros de Oriol y Villaescusa, y fue detenido el 9-2-77. Su condena es de 55 años. Actualmente se encuentra en la prisión de Soria.

Manuel Casimiro Gil Araujo (GRAPO).

Nació en Arbo, Pontevedra. Desde principios del 77, en que fue detenido, ha participado en 20 huelgas de hambre por distintos motivos. Tiene 94 años de condena y está recluso en Soria.

Xaquín Vieites Santos (GRAPO).

Es de Cambados, cerca de Pontevedra. Lleva 19 huelgas de hambre desde su detención en Barcelona, el 11-2-77. Actualmente está encarcelado en Soria.

Fernando Silva Sande (GRAPO).

Natural de Carnota (La Coruña). Está en la cárcel desde hace más de diez años, siendo detenido a raíz de los secuestros de Oriol y Villaescusa. También se encuentra en la prisión de Soria.

Juan José Díaz Fernández (GRAPO).

Vecino de Baracaldo. Detenido el 7 de febrero de 1977, es el preso más antiguo de Euskadi y del resto del Estado. Recluso actualmente en la prisión de Soria.

Francisca Pérez Pérez (GRAPO).

Nació en Granada. Es la presa política más antigua; está encarcelada desde principios de agosto del 77. Actualmente se encuentra en la prisión de Carabanchel (mujeres).

Eugenio Fernández Montero (GRAPO).

Extremeño y vecino del barrio de Orcasitas (Madrid) desde su infancia. Lleva en prisión diez años y, durante este tiempo, ha pasado por las cárceles de Carabanchel, Burgos, Zamora, Herrera de la Mancha y Soria, donde se encuentra en la actualidad.

Justo Cabanas Morán (GRAPO).

Trabajó como minero en su pueblo natal, Villaseca de Laciana (León). Detenido en agosto de 1977, fue condenado a 45 años de cárcel. Actualmente prisionero en Soria.

Fernando Viqueira Sende (GRAPO).

Es escayolista de profesión y natural de Conxo, en Santiago de Compostela. Está en prisión desde el 77 y actualmente está en la de Soria.

Elvira Diéguez Silveira (GRAPO).

Nació en Las Carreras (Vizcaya). Fue detenida a finales del 77. Se encuentra en la prisión de Carabanchel (mujeres).

Lontxo Alkain Zubiano (ETA-m).

Natural de Lasarte, en Guipúzcoa. Es el preso más antiguo de ETA, pues está en prisión desde el 19 de agosto de 1978. Actualmente se encuentra en la prisión de Herrera de la Mancha.

EL ARREPENTIDO

La escena se desarrolla en la celda de una cárcel; en un rincón, amontonados, se retuercen carteles recién arrancados y desgarrados. Pegado a un muro, un individuo se dedica febrilmente a borrar, arañando la pared, la palabra RESISTENCIA.

«... ¡Maldita seas! ¡Tengo que borrarte!... Me es imposible dormir con esa palabrita rondándome por todos lados, persiguiéndome... ¡porque sé que tienes vida, hija de perra! Pero no vas a poder conmigo, no vais a conseguir, nadie, volverme loco. Aunque la culpa la tienen esos farsantes del gobierno, que mucho prometer y a la hora de la verdad te dejan tirado como si fueras un pingajo; que van ya para dos años que llevo esperando que me suelten, y desde luego no pueden alegar que no he hecho todo lo que me exigieron... Y tú, ¿qué estás pensando? ¿Que me lamento de haberme arrepentido? Pues nada de eso, meteros en vuestra cabeza que ya estaba hasta el gollete de tener que simular ardores revolucionarios, estaba harto de tener que aguantar a mis ex-compañeros y sus malditas seguridades; de verme remolcado a aventuras que me llenaban de pavor y me mantenían insomne durante largas noches, elucubrando de manera enfermiza adónde podían llevarme y cómo escurrir el bulto... No, no me arrepiento de haberlo dejado. ¡Vamos a hablar claro de una pajolera vez! Hacer política, vale; pero no jugarme el pellejo cada dos por tres por una gentuza que ni tan siquiera se lo merece. ¡... El pueblo! ¡La clase obrera...! ¡Mierda! A ellos se les llena la boca con esas grandilocuentes palabras huecas... ¡Jodidos visionarios...! Y os voy a decir una cosa antes que me contestéis, que os conozco: si las ratas abandonan el barco cuando huelen la tormenta, no es porque sean más cobardes —que conste— sino porque son más inteligentes que los hombres. Pero, ¿qué esperan conseguir con su estúpida tozudez? ¡¡Pudrirse en la cárcel. Sólo eso!! Porque no me pueden volver a endilgar el cuento de que será el pueblo quien va a sacarles de ella. Yo sí sé bien lo que quiero y además lo voy a conseguir. Haré política, sí, pero política realista; de la que se obtienen dividendos, vamos. Ahí tienes a muchos de los que me precedieron, bien aposentados y cobrando la recompensa. ¿Que la gente te escupe por la calle? ¡Vamos, anda! Espera que tenga yo algún cargo y algo de poder y a ver quién es el guapo que se atreve a mirarme con desprecio. Y además, para eso tenemos a la Guardia Civil, ¿o no? Porque ese pueblo y esos obreros de los que tanto hablan ellos, ya no son lo que eran. No, hombre, son un montón de burguesotes a los que sólo les interesa la «pasta» y que gane su equipo favorito. Ya no existe clase obrera, compadre, ¿o es que no te has enterado? Sí, ya sé que me van a salir con el rollo de que qué pasa con Reinosa o con Cádiz, León... ¡y el infierno maldito! Pues yo os digo que son ramalazos... los últimos coletazos. Y además, que sólo luchan por las cuatro pesetas... ¡Y que no me van a vencer, coño! Eso de la revolución es cosa para trasnochados y yo —por fortuna— ya pasé el sarampión. ¿Que nos llaman oportunistas y traidores? ¡Y qué? Se me importa un rábano que esos guillados me motejen de pequeño burgués, —¡y orgulloso que estoy de serlo, majos!— que ya está bien de aguantar el tipo —y las hostias— por seguir fiel a algo en lo que no creo; eso queda para ellos,



que son inhumanos y que por un tonto orgullo —o dignidad de comunistas, como le llaman ellos— son capaces de soportar situaciones que no hay cuerpo que las resista. ¡Tranquilos!, que ya sé lo que estáis pensando: que todo se reduce a puro cansancio, hartura y unas ganitas locas de salir del mako como sea... ¡Pues vale, sí, eso era, ¿y qué?! A mí no me da vergüenza decirlo. ¿Que la he perdido? Mira, a ti —que estás leyendo esto— te quería ver yo en las situaciones que me he visto por culpa de esos locos; que como no quieren doblar la cerviz pues se las dan todas en el mismo lado. ¡Y que lo aguantan los tíos... y les hacen cara al mismísimo diablo...! Lo que yo te digo: que no son humanos. Porque eso de la revolución y la rebeldía está muy bonito cuando tienes 18 años y aún no has pasado en serio por la comisaría, pero a estas alturas y con un mogollón de años a las espaldas para pasarlos entalegado, ya me dirás tú a mí. ¡Que no hay ardor revolucionario que lo aguante! ¡Por lo menos yo, no! Y es que hay que reconciliarse con la vida, ¡hombre!, que tampoco es tan mala. ¿Que a algunos —o muchos— se les hace cuesta arriba? Pues que se ventilen el cotarro como puedan, que yo perdí y di lo mío y total... para lo que me quedan de esas ilusiones de fraternidad y compañerismo. El hombre es malo de por sí, nace podrido; con egoísmos, llenos de envidias y más falso que un banquero. No, no es que quiera justificarme, y además no tengo por qué. Se me importa un pimiento lo que podáis llegar a pensar de mí. Lo que quiero es salir, ¡que me saquen de una puñetera vez! ¿Qué más quieren que haga?... Otra jodida noche que debo pasar en esta endemoniada celda... y con este puto letrerito que ¡maldito el día en que lo grabé!...: RE-SIS-TIR... ¡Que resistan ellos! ¡¡¡Quiero salir!!!

Fermín Angulo



Un ejemplo de solidaridad entre los presos es la prisión de Alcalá-Meco, donde conviven militantes de diversas organizaciones. En la foto, José Pedrero (GRAPO), José Balmón (PCEr) y un preso chiíta libanés.

Resistencia en las cárceles de exterminio

En poco más de diez años, en las «democracias» europeas han muerto por huelga de hambre cerca de una veintena de presos políticos, además de numerosos «suicidios» y muertes por falta de asistencia sanitaria. A pesar de la intensa represión desencadenada en las llamadas «cárceles de máxima seguridad», se ha demostrado que resistiendo se logra paralizar el exterminio e incluso arrancar mejoras en las condiciones de vida.

EL objetivo fundamental que se persigue con estas cárceles es hacer desistir de sus principios a los detenidos y que renieguen de sus actividades e ideas políticas para convertirlos en colaboradores del sistema que combaten. Para ello, la línea cardinal que se sigue es el quebrantamiento físico y psicológico del prisionero para llegar a su destrucción moral y, en caso contrario, su eliminación física.

En nuestro país, el Estado no ha dejado en ningún momento de querer imponer sus normas represivas y reglamentos vejatorios para acabar con todo vestigio de resistencia. La dependencia directa de estos presos del Ministerio del Interior facilita el que el Gobierno pueda ejercer directamente contra ellos sus planes de exterminio; esta dependencia se hace más estrecha y directa si tenemos en cuenta que la policía y la guardia civil son los encargados del control de la co-

rrespondencia, de las visitas, paquetes, etc., encontrándose retenes dentro de las mismas cárceles, prestos a actuar al menor síntoma de resistencia o cuando el Gobierno lo requiera. Son muy conocidos los actos vandálicos cometidos por las «brigadas antiterroristas» en sus periódicos registros a las dependencias donde hay presos políticos, donde destrozan todas sus pertenencias personales, se llevan correspondencia y fotos, apalean brutalmente a quien protesta, etc. En 1980, los presos de ETA en la cárcel de Soria sufrieron la quizás más conocida razia de este tipo, donde la policía llegó a hacer fuego real arengada por un comandante cuchillo en mano. La impunidad policial llega al extremo de intentar hacer excarcelaciones para volver a interrogar a los presos; en 1978, los presos del PCE(r) y los GRAPO de la prisión de Soria tuvieron que hacer un motín para evitar que se llevaran a la Direc-

ción General de Seguridad a dos camaradas suyos.

Una historia de resistencia

Sólo la fortaleza que confiere a los encarcelados sus convicciones políticas, su estrecha unidad, su firme resistencia y la solidaridad que sus acciones despiertan en la calle han sido capaces de frenar estas acciones de la policía política.

La huelga de hambre, acompañada en determinados casos por la de sed, ha venido siendo el último recurso —y el más aireado en los medios de comunicación— de los presos políticos; pero antes de llegar a ella ha habido una lucha soterrada en el interior de las prisiones, lucha y resistencia que pocas veces trasciende los muros, y que va desde acciones de protesta verbal donde, por lo menos, los prisioneros se cargan de razones y demuestran la sinrazón del régimen penitenciario, hasta los plantes parciales (boicot al comedor, negativa a encerrarse en las celdas, etc.), las huelgas de normas, la huelga de comunicaciones, etc.

La historia de los presos políticos del Estado español en los diez años de Reforma es una historia de resistencia que no conoce

pausas. Dentro de esta década, sin lugar a dudas, destacan las huelgas de hambre efectuadas en el período 1980-1981 por todos los presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO en las prisiones de Herrera, Puerto de Santa María, Yserías y Zamora. Lo que sucedería en esos dos años no tenía precedentes en el registro penitenciario español. Militantes comunistas como Pablo Fernández Villalabeitia y Manuel Casimiro Gil Araújo, entre sus muchas huelgas, llegaron a estar en una de ellas hasta 80 días ininterrumpidos cada uno; Joaquín Vieites Santos alcanzó los 50 días, Carmen López Anguita cuarenta días, Lucio García Blanco 53 días y así estaríamos hasta concluir con la totalidad de los integrantes de esas organizaciones. En el transcurso de estos hechos, vendría la muerte de Crespo Galende al cabo de sus noventa días de huelga. La imagen de un Crespo agonizante reproducida en los medios de comunicación indignaron al mundo progresista y demócrata de nuestro país y obligaron al gobierno a dar marcha atrás en sus planes de exterminio, aceptando el compromiso de cesar el régimen de aislamiento y de respetar una serie de derechos mínimos que los presos exigían para llevar una vida digna y en común.

Cuando en marzo de 1984 los presos políticos de estas organizaciones fueron reagrupados en la cárcel de Soria, los más antiguos traían a sus espaldas más de veinte huelgas de hambre, lo que suponía la escalofriante cifra de más de dos años de huelga.

En todos estos años los militantes de ETA en las prisiones de Herrera, Puerto de Santa María, Soria, Carabanchel, Alcalá-Meco, etc., realizarían también numerosas huelgas de hambre. Hubo momentos en los que llegaron a participar centenares de presos de esta organización, sobre todo en las «Semana Pro-Amnistía» de mayo o cuando se producían masivas condenas a «celdas de aislamiento». Entre las huelgas que por su larga duración más repercusiones físicas han causado, destacan, entre otras, las de Puerto de Santa María en 1981 en la que quedaron con graves secuelas, tras cuarenta días ininterrumpidos, Justo Mentxaca y «Manu», o la de 1979 en Soria donde Rego Vidal llegó a alcanzar los 45 días.

En los últimos tiempos, la política penitenciaria impulsada por el Gobierno del PSOE combina el régimen de aislamiento, las provocaciones y las agresiones policiales, con chantajes como la «reinserción social» para minar la unidad y entereza de los presos. Herrera de la Mancha, Alcalá-Meco y la prisión de mujeres de Carabanchel son, por ahora, los centros penitenciarios donde estos planes se están llevando a cabo. Todo ello, ha provocado que los presos de ETA de estas cárceles, apoyados por los de otras organizaciones, lleven en situación de aislamiento, huelga de normas y huelgas de hambre intermitentes desde primeros del presente año.

Diez mil presos políticos resisten en las cárceles europeas

La misma dinámica de resistencia a la represión se da en el interior de las cárceles de este tipo existentes en los países europeos. Ahí tenemos las conquistas logradas por los presos políticos de Irlanda del Norte, conseguidas sobre el sacrificio que costó la vida por huelga de hambre a más de diez patriotas en la última década en los tristemente célebres «bloques H». Mientras, en la RFA, cuyo gobierno socialdemócrata «suicidó» a siete dirigentes de la RAF (Fracción del Ejército Rojo) en 1977, y donde la lucha contra el aislamiento lleva a la muerte por huelga de hambre a Holger Meins en 1974 y a Sigurd Debus en 1981, los detenidos políticos consiguieron, por medio de su resistencia, alcanzar en 1985 un éxito de gran repercusión al obligar al gobierno federal alemán a conceder mejoras y a reagruparles en tres grandes grupos.

En Bélgica los presos políticos de las Células Comunistas Combatientes (CCC) recientemente consiguieron, tras 43 días de huelga de hambre, romper el régimen de aislamiento. La misma actitud de lucha se aprecia en las cárceles de Portugal y de Italia, país este que cuenta con el mayor número de presos políticos del continente. En Francia, los militantes de Acción Directa, los del Frente Corso de Liberación Nacional y grupos de comunistas han emprendido huelgas de hambre para contener la política represiva



Los presos del PCE(r) y de los GRAPO en el aislamiento impuesto

va penitenciaria; en el vecino país, muchos refugiados han venido siendo detenidos y encarcelados, lo que les obliga a realizar huelgas de hambre y otras medidas de protesta para conseguir una vía mínimamente digna, por esta actitud de resistencia han optado los palestinos, diversos militantes de ETA y hace muy poco Manuela Ontanilla Galán y Milagros Caballero Carbonell militantes del PCE(r) y de los GRAPO respectivamente.

En la actualidad, los más de diez mil presos políticos que pueblan las prisiones de Europa Occidental se han convertido en una denuncia permanente del verdadero carácter de estas aparentes «democracias»; por su parte, la lucha de los presos es un ejemplo de cómo, hasta en las peores circunstancias, puede haber resistencia.

A. Bouzas

Lista de cárceles don

Prisión Provincial de Huesca:
5 miembros de ETA(m)-
22071 Huesca.

Centro penitenciario de cumplimiento de Daroca (Zaragoza):
5 miembros de ETA(m)
50071 Zaragoza.

Prisión Provincial de Acebuche (Almería):
4 presos de ETA(m)
04071 Almería.

Prisión de Carabanchel (Madrid):

2 militantes de ETA(m)
4 militantes de FIGA
1 militante palestino
28071 Madrid.

Hospital Penitenciario (Madrid):
13 presos de ETA(m)
4 presos de los GRAPO
1 preso de IRAULTZA
28071 Madrid.

Prisión Provincial de Ocaña (Toledo):
3 miembros de ETA(m)
45071 Toledo.

Prisión de Madrid-2 (Alcalá-Meco):
59 militantes de ETA(m)
25 militantes de ETA(p-m) y los CAA
1 militante anarquista
3 militantes palestinos
28071 Alcalá de Henares (Madrid).

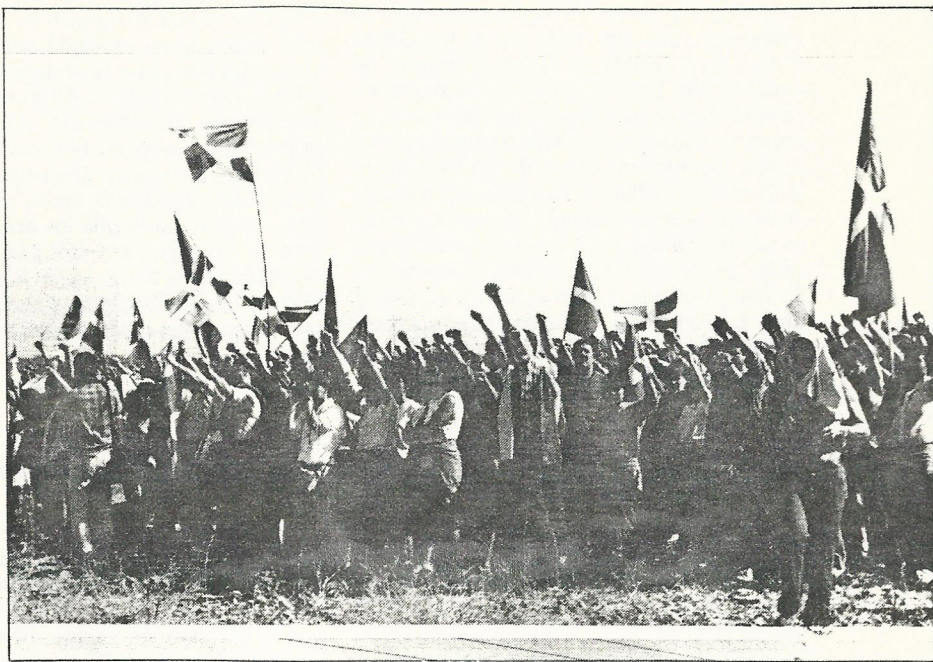
Prisión de Carabanchel (mujeres):

26 presas políticas de ETA(m)
17 presas políticas de los GRAPO y PCE(r)
2 presas políticas de los CAA
1 presa política del PCE(i)
28071 Madrid.

Prisión Provincial de Soria:
55 militantes de los GRAPO y del PCE(r)
1 militante anarquista
42071 Soria.



...rera de la Mancha, después de conseguir romper el
...or el gobierno de la UCD.



Manifestación de las Gestores Pro Amnistía de Euskadi ante la prisión de Herrera de la Mancha, donde
están ahora los presos de ETA.

La batalla de Herrera de la Mancha

El 27 de diciembre de 1979, un grupo de presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO son trasladados de la prisión de Zamora a la de Herrera de la Mancha. A partir de ese momento se van a ver sometidos a un régimen de exterminio sin precedentes en la historia carcelaria española. Tampoco había precedentes de una batalla tan encarnizada como la que inmediatamente emprenden ese puñado de hombres, y que culminó con una huelga de hambre a muerte, calificada en su día por Tavera (Inspector General de Prisiones) como un «pulso entre los GRAPO y el Gobierno».

EL 17 de diciembre de 1979, se produce la fuga de cinco destacados dirigentes de los GRAPO de la prisión de Zamora. La comprometida situación del

gobierno era evidente. Todas las fuerzas parlamentarias, incluido el PCE, exigen responsabilidades; al mismo tiempo, acuden en ayuda de la Administración pidiendo más

mano dura para con los «terroristas» presos. Por los medios de comunicación se lanza una campaña donde se presenta a los internos de Zamora como unos privilegiados, unos salvajes que tenían atemorizados a los funcionarios y campaban por sus respetos en la cárcel.

Fue justamente esta campaña y el «consenso parlamentario» logrado lo que el gobierno aprovecha para dar un escarmiento y poner en práctica unos planes madurados desde hacía algún tiempo, tendentes a aislar de la calle a los prisioneros políticos y a acabar con su salud y moral en las cárceles. Diez días después de la fuga, los presos de Zamora son divididos en tres grupos; uno

le hay presos políticos

Prisión de cumplimiento de Herrera de la Mancha:
230 miembros de ETA(m) y CAA
1 miembro de IRAULTZA
13071 Manzanares (Ciudad Real).

Centro penitenciario de cumplimiento Salto del Negro:
2 militantes anarquistas
Tafira Alta
35071 Las Palmas de Gran Canaria.

Prisión de Segovia:
2 militantes del PCE(i)
3 militantes anarquistas
1 miembro del Ejército iraní
40071 Segovia.

Prisión de Nancrales de la Oca:
12 miembros de ETA(m)
01071 Alava.

Prisión de Lérida-1:
1 militante anarquista
Apartado de Correos n.º 500
28080 Lérida.

Prisión Provincial de Bonxe (Lugo):
2 militantes del EGPGC
27071 Lugo.

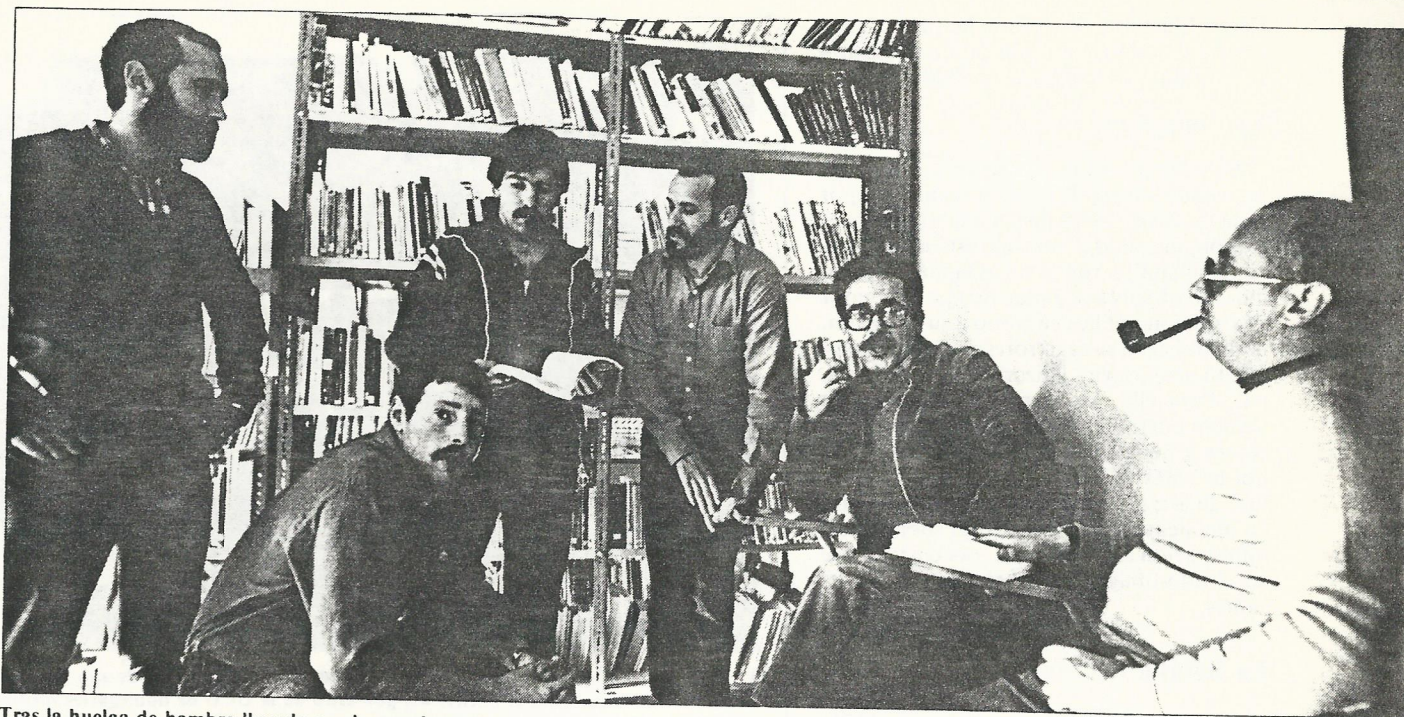
Centro de cumplimiento de El Dueso:
2 militantes anarquistas
Santoña
39071 Santander.

Prisión de Lérida-2:
1 militante del ERAT
25071 Lérida.

Prisión de León:
1 militante del EGPGC
24071 León.

Cárcel Modelo:
2 militantes anarquistas
Apartado de Correos n.º 20
08080 Barcelona.

Prisión de cumplimiento Puerto-2:
1 militante anarquista
2 militantes palestinos
11071 Cádiz.



Tras la huelga de hambre llevada a cabo por los presos políticos de Herrera de la Mancha en 1981, el gobierno tuvo que ceder ante sus reivindicaciones permitiéndoles estar juntos y realizar sus propias actividades. En la fotografía los dirigentes del PCE(r) y de los GRAPO en la cárcel de Herrera.

se queda en Zamora, otro es conducido al Puerto de Santa María y el tercero a Herrera de la Mancha. En este último se encontraba el Secretario General del PCE(r), Manuel Pérez Martínez.

Nada más llegar a Herrera, son introducidos en celdas de aislamiento y uno a uno apaleados sin que medie siquiera una palabra. Las ropas son arrancadas a tirones de sus cuerpos y cambiadas por monos de tra-

bajo, sus celdas despojadas de colchones, sólo paredes blancas y ningún objeto que llevar a la mano o donde distraer la vista. Por lo demás, todo son órdenes: «¡Póngase firme! ¡Manos a la espalda! ¡Camine con la cabeza gacha y pegado a la pared!...» Los cacheos y sanciones sin motivo alguno son una constante, toda comunicación con el exterior es cortada, la prensa censurada, los veinte minutos de patio diarios suponen veinte minutos de abusos y humillaciones, y a cada acto de protesta se les responde con las porras; las palizas se repiten. Para respaldar estas agresiones están las metralletas de la policía permanentemente instalada en la prisión. De todos los componentes del grupo.

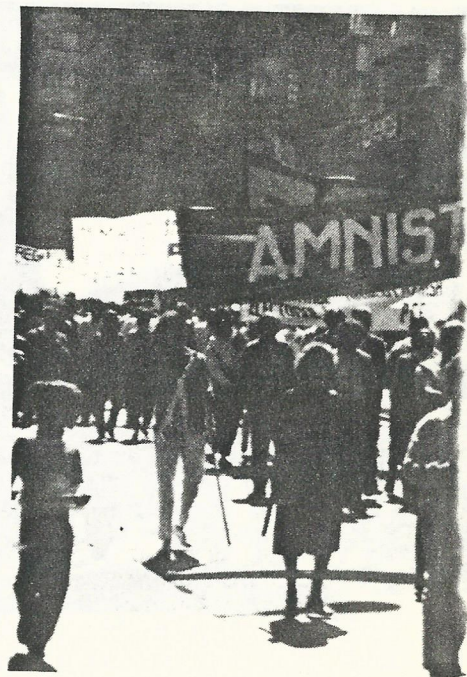
Presos políticos caídos en huelga de hambre

IRLANDA: En 1981, prisioneros del IRA y el INLA se ponen en huelga de hambre reclamando el estatuto de Preso Político. La intransigencia criminal del gobierno Thatcher lleva a la muerte a los siguientes presos:

Bobby Sands	el 5 de mayo, tras 66 días de huelga de hambre.
Francis Hughes	el 12 de mayo, tras 69 días de huelga de hambre.
Raymond Mc Creesh	el 21 de mayo, tras 61 días de huelga de hambre.
Patsy O'Hara	el 21 de mayo, tras 61 días de huelga de hambre.
Joe Mc Donell	el 8 de julio, tras 61 días de huelga de hambre.
Martin Hurson	el 13 de julio, tras 46 días de huelga de hambre.
Kevin Lynne	el 1 de agosto, tras 71 días de huelga de hambre.
Kieran Doherty	el 2 de agosto, tras 73 días de huelga de hambre.
Thomas Mc Elwee	el 8 de agosto, tras 63 días de huelga de hambre.
Mickey Devine	el 20 de agosto.

ALEMANIA: 1974. Tras varios meses en huelga de hambre, muere HOLLGER MEINS. La huelga había sido iniciada el año anterior por los presos miembros de la RAF contra el régimen penitenciario de exterminio impuesto por el Estado alemán. En 1981, nuevamente los presos de la RAF declaran la huelga de hambre contra el aislamiento y para conseguir ser reagrupados. SIEGURD DEBUS muere ese mismo año luchando contra la alimentación forzosa a que fuera sometido.

ESPAÑA: JUAN JOSE CRESPO GALENDE, militante del PCE(r), muere el 19 de junio de 1981, tras 90 días de huelga de hambre.



Pérez Martínez se llevará la peor parte, siendo aislado en un módulo donde estará completamente solo hasta mediados del 81.

La venganza

Pero los presos no se someten; pese a estar aislados unos de otros y repartidos por toda la cárcel, todos llegan a la misma conclusión: «cuando el enemigo está a la ofensiva, una batalla frontal no es la más adecuada». Su objetivo es ganar tiempo, preparar a la opinión pública en torno a su situación, desmoralizar a sus agresores y esperar el momento preciso para lanzarse a la ofensiva final. Para ello, realizan varias huelgas de hambre intermitentes, huelgas de comunicaciones y huelgas de incumplimiento de las normas más vejatorias y humillantes. Cada una de estas batallas parciales se convierte en una pequeña victoria moral sobre la administración carcelaria que, poco a poco, se va viendo obligada a hacer algunas concesiones.

La batalla decisiva

A principio del 81, el gobierno de UCD hace aguas por todas partes; ocurre lo del tejerazo y la situación política del país es la más grave desde el inicio de la Reforma. Todo ello, unido a la lucha en el interior de los centros penitenciarios y la denuncia de las AFAPP y las Gestoras Pro-Amnistía, que han sensibilizado a la opinión pública contra la tortura en las cárceles, les va a permitir a los presos de Herrera dar un vuelco a su situación.

A principios de marzo, los presos son conscientes de que la situación ya no es la misma que un año antes y deciden dar la batalla final emprendiendo una huelga de hambre escalonada para prolongarla al máximo. Sabían que en esta batalla alguno tendría que morir casi con seguridad y así la definieron, «MORIR PARA SOBREVIVIR». Juan J.



El entierro de «Kepa» constituyó una impresionante manifestación de apoyo a los presos políticos y a su lucha contra el intento del gobierno de la UCD de doblegarles mediante el aislamiento y la tortura física y psicológica.

KEPA

Juan José Crespo Galende (KEPA) nació en 1954 en Las Carreras (Bizkaia). Después de 4 años de militancia en el PCE(r), donde como profesional de Artes Gráficas desarrolló su labor principal en el aparato de propaganda, fue detenido en septiembre del 79. Murió el 19 de junio de 1981 tras una prolongada huelga de hambre. En su entierro estuvieron los sones del txistu y danzaris que él mismo había pedido poco antes de morir; miles de personas le despidieron testimoniando su admiración y respeto por quien amó tanto la vida que no dudó en sacrificar la propia para salvar a sus compañeros del aniquilamiento. Su última batalla fue morir para sobrevivir; por eso, Kepa vive.

Crespo inicia la huelga a mediados de marzo; los demás se van sumando a ella, uno cada semana. La lucha se extiende, además, a las prisiones de Yeserías, Carabanchel, Zamora y Puerto de Santa María; en las dos últimas, también estaban en régimen de aislamiento desde finales del 79.

Las movilizaciones en solidaridad con los huelguistas se suceden por todas partes. Familiares y amigos de los presos, agrupados en las AFAPP, ocupan consulados, emisoras de radio, centros públicos y oficiales. Asimismo, les apoyan grupos de la izquierda extraparlamentaria, corporaciones municipales, agrupaciones profesionales, etc. De esta forma, la campaña de silencio con que el gobierno quiso ahogar esta lucha saltó en pedazos.

El 19 de junio, Crespo Galende muere en la UVI de «La Paz»; Pablo Fernández Villalabeitia y Casimiro Gil Araújo están al borde de la muerte en la misma unidad. En el Hospital Penitenciario, cerca de una veintena de otros prisioneros provenientes de las cárceles en lucha, y en grave estado, se declaran además en huelga de sed. En cuestión de días, si el gobierno no cede, los muertos se pueden contar por decenas.

El 25 de junio, la Dirección General de

Instituciones Penitenciarias, al recibir a los abogados de los huelguistas, reconoce que quiere terminar la huelga como sea y que están dispuestos a aceptar las exigencias de los presos. El punto principal es la garantía pública de la salida de Herrera de la Mancha por parte del gobierno; las autoridades han de comprometerse, además, a aplicar un régimen digno en todos los centros y para todos los reclusos. Galavis, Director General de Prisiones, firma el documento por el que la Administración accede a cumplir estas reivindicaciones, avaladas por la Cruz Roja. A la vez, por la radio y la prensa, tal como había sido exigido por los huelguistas, la Dirección de Prisiones asegura que el tiempo máximo que los miembros del PCE(r) y los GRAPO estarán en Herrera, no excederá de seis meses, para luego ser agrupados en otra cárcel.

La huelga había terminado. Atrás quedaba una larga noche de terror, una preciosa vida truncada y varios presos con graves secuelas en su salud de las que nunca se recuperarán; pero, al menos por el momento, los planes de exterminio del gobierno habían sido echados por tierra.

José Toxo



Movilizaciones y luchas por la amnistía

Los esfuerzos de los aparatos represivos del Estado y de las instituciones «democráticas» para impedir que el pueblo exprese su solidaridad con los presos políticos y pedir su libertad, han venido siendo baldíos. Ni siquiera períodos tan sangrientos como los de los Sanfermines de 1978, en los que murieron dos personas y centenares fueron heridas o detenidas, lograrían este propósito. Un nuevo movimiento pro-amnistía se va extendiendo por el todo el Estado español.

«**A** LREDEDOR de veinticinco mil ciudadanos vascos mostraron su solidaridad con presos y refugiados manifestándose por las calles de Bilbao», informaba la revista *Punto y Hora* en enero pasado. Hechos como éste han venido sucediendo ininterrumpidamente en los últimos diez años. Ya en agosto de 1977, al principio mismo de la Reforma, la «Marcha de la Libertad» agrupó a doscientas mil personas en Arazuri (Navarra). «Presoak kalera» (presos a la calle) continuaría gritándose en ciudades y pueblos de Euskadi, tanto más fuerte y extendido cuanto más aumentaba el número de detenidos y el de refugiados en otros países.

Pero el apoyo a los presos políticos no quedó circunscrito al ámbito de Euskadi y se extendió a diversos lugares del país, siguiendo en muchos casos el ejemplo del pueblo vasco. En algunos barrios de ciudades como Vigo, Madrid, Cádiz, etc., a los que pertenecían numerosos presos de organizaciones como el PCE(r) o los GRAPO, entre otras, empiezan a manifestar su solidaridad en la calle mediante todo tipo de acciones: propaganda, recogida de ayuda, charlas en asociaciones de vecinos en las que intervienen abogados, familiares de presos y ex-presos; mítines, protestas ante centros oficiales, encierros y encarteladas, aclamaciones en favor de los presos en actos deportivos, festivales-mitines; la visita regular de autobuses a las cárceles, etc. Merece destacar el ejemplo de madres de presos políticos concentrándose una vez a la semana, durante un año entre 1982 y 1983, en la Plaza de la Villa de Madrid.

La solidaridad con los presos se ha ido asentando en los centros de trabajo, sobre todo en fábricas, en las que es acogida favorablemente la propaganda, se organizan colectas y se participa activamente en las protestas realizadas en la calle. En este apoyo sobresalen, entre otras fábricas, las de la margen izquierda del Nervión en Euskadi, las de Vigo, Cádiz, Córdoba, etc.

Será en la «Semana pro-Amnistía», comprendida entre los días 8 y 14 de cada mayo a partir de 1979, donde la lucha por la liberación de los presos políticos se haría de forma general por toda España. Las actividades de esta semana se desarrollan principalmente en los barrios obreros y lugares de procedencia de los presos. La policía ha intentado numerosas veces impedir su celebra-



ción mediante amenazas y detenciones, pero siempre ha encontrado resistencia por parte de los organizadores y participantes que prefieren «ir a la cárcel con ellos» a dejar de «celebrar nuestra semana pro-amnistía».

Solidaridad activa

Ante las huelgas de hambre, las concentraciones frente a las cárceles han venido sucediéndose, como la realizada a finales de 1979 en la prisión de Zamora, donde más de un centenar de personas se manifestaron en solidaridad con los militantes del PCE(r) y de los GRAPO; lo mismo sucede con relación a los patriotas vascos que en el verano de 1981 recibieron el apoyo de miles de personas en la cárcel del Puerto de Santa María (Cádiz) y, más recientemente, seis mil se manifestaron ante Herrera de la Mancha (Ciudad Real).

Motivo de homenajes han venido siendo la puesta en libertad de los presos políticos, sobre todo si llevaban años de cárcel y contaban con un amplio reconocimiento popular. El caso más destacado fue el de Manuel Pérez Martínez, Secretario General del PCE(r) que, tras siete años de cárcel, recibió la simpatía de centenares de personas a las puertas de la cárcel de Soria. En cuanto a los juicios políticos en la Audiencia Nacional contra comunistas, patriotas, anarquistas, etc., se han visto arropados por un numeroso público coreando consignas o pro-

testando por el trato a los procesados. Así, en febrero de 1986 asistieron al juicio del dirigente comunista José Balmón, obrero cordobés, más de doscientas personas desplazadas en autobuses desde diversos lugares del país hasta Madrid; al final, los asistentes fueron desalojados por la policía y se manifestaron por las calles de la ciudad.

Particular sensibilidad, acompañada de respuestas radicales, desatan las denuncias de torturas a los detenidos políticos en comisarias y cárceles, y el fallecimiento de los que han sido objeto de estos métodos. La muerte de Agustín Rueda en Carabanchel desencadenó la huelga general durante varios días, en marzo de 1978, en la cuenca minera de Berga (Barcelona), de donde procedía este preso anarquista. Más de cien mil ciudadanos vascos y varios miles por el resto del país salieron a la calle contra la tortura y por la amnistía, tras la muerte de Joseba Arregui en el Hospital Penitenciario por las torturas que le infringió la policía «antiterrorista» en Madrid; en Euskadi la huelga fue general el 16 de febrero de 1981, día de su funeral. Los casi cien días de huelga de hambre protagonizados por el militante comunista Crespo Galende, y que le conducirían a la muerte, estuvieron acompañados de protestas ininterrumpidas en diversos lugares del Estado (Madrid, Vigo, Vizcaya, Barcelona, etc.); con motivo del funeral, en junio de 1981, se paralizó su pueblo, Las Carreras (Vizcaya), y atrajo a numerosas personas de la margen izquierda, especialmente a obreros de los sectores siderúrgico, naval y del eléctrico. Igualmente, al conocerse la muerte del patriota vasco de ETA Josefa Asensio, en el verano de 1986 en Herrera, miles de personas salieron en manifestación por Bilbao.

En el transcurso de estos años las movilizaciones populares han conseguido la liberación de algunos presos políticos, entre ellos la de Juan García Ramírez y José Luis Fernández, acusados de pertenecer a los GRAPO; ambos habían quedado paráliticos como resultado de las heridas de bala producidas por la policía al detenerles en 1977 y 1980 respectivamente. Las campañas de solidaridad en sus ciudades natales, Cádiz y Vigo, así como en otros muchos lugares, obligaron al gobierno a darles la libertad.

Numerosos ayuntamientos de Euskadi, bajo la presión de todos los vecinos, han declarado «hijo predilecto» a vecinos del lugar que están en prisión acusados de pertenecer a ETA. Otros miembros de esta organización, como Pikabea y Yoldi, salen elegidos diputados al parlamento autónomo vasco. Mientras esto sucede, aquella exigua minoría que se acoge a las medidas de «reinserción social» es rechazada y hostigada por sus paisanos y vecinos.

Unidad entre la lucha por la amnistía y por otras reivindicaciones

El movimiento pro-amnistía no sólo parece fortalecerse donde está más arraigado,



El pueblo está movilizado permanentemente en favor de los presos políticos y de los exiliados.

sino que ha venido extendiéndose a lugares que no tienen en las cárceles a presos políticos. La misma solidaridad que en un principio partió de familiares, hoy está siendo impulsada en gran medida por otras personas de los más diversos sectores populares. Incluso se ha ido estableciendo una unidad entre las luchas por la amnistía y otras reivindicaciones; así se ha venido reflejando, entre otros ejemplos, en la fábrica Ascón de Vigo en la que durante las huelgas contra las primeras medidas de reconversión en 1978 se exigía «amnistía para los presos políticos», o en septiembre de 1986 cuando diversos grupos de jornaleros sevillanos dedicados a ocupar fincas reclamaban «amnistía y libertad».

Los estudiantes también han exteriorizado su apoyo a los presos; el ejemplo más reciente fue a través de los delegados de la Universidad del País Vasco que hacían un llamamiento sobre la «angustiosa situación que atraviesa el colectivo de estudiantes presos y refugiados». Durante la «Marcha a Torrejón» contra las bases yanquis a primeros del presente año, en la que participaron decenas de miles de personas, destacaban las pancartas exigiendo amnistía. En los Primeros de Mayo se corea «no estamos todos, faltan los presos». Los enfrentamientos con la policía exigiendo la liberación de los detenidos políticos son noticia destacada en las celebraciones de los Aberri Eguna, Día de Patria Galega y en la Diada de Catalunya.

Cada vez es comprendida y asumida más ampliamente la sencilla consigna que un familiar de un preso político llevaba en una pancarta: «Amnistía para los presos políticos. Su lucha es tu lucha».

Domeka Labamar

Algunas de las condenas más largas

José M.^a Sánchez Casas (GRAPO).— Natural de Cádiz. Fundador y director del grupo de teatro «Quimera». Ha sido condenado a 1.500 años de prisión. Actualmente se encuentra en la cárcel de Soria.

Manuel Parodi Muñoz (GRAPO).— Nacido en San Fernando, Cádiz. De profesión herrero, trabajó en AESA. Fue detenido a principios de agosto de 1979, y condenado a 500 años. Encarcelado en la prisión de Soria.

Francisco Martín Valero (GRAPO).— Emigrado desde Granada a Barcelona, donde trabajó de encofrador. Fue detenido el 25 de mayo de 1979 y su condena suma 500 años. Está encarcelado en la prisión de Soria.

Josefina García Aramburu (GRAPO).— Nació en el barrio de La Concepción, Madrid. Fue detenida el 18-9-83 en Barcelona e ingresada, después de un simulacro de asesinato y salvajes torturas, en un hospital bajo nombre falso por la policía, ya que aún no constaba como detenida. Actualmente se encuentra en la cárcel de Carabanchel (mujeres); su condena es de 400 años.

Mercedes Padrós Corominas (GRAPO).— Nació en Lleida, y es administrativa de profesión. Su última detención fue el 18-1-85. Está condenada a 280 años y tiene varios juicios pendientes. Se encuentra en la cárcel de Carabanchel (mujeres).

Carmen López Anguita (GRAPO).— Nacida en el barrio madrileño de Tetuán. Estudiante. Fue detenida a finales de julio del 79. Su condena es de 500 años y se encuentra en la prisión de Carabanchel (mujeres).

Mikel Lopetegui (ETA-m).— Nació en Tolosa, Gipuzkoa. Detenido el 19 de marzo de 1981, fue condenado a 220 años de prisión y se encuentra en la prisión de Herrera pendiente de varios juicios.

Angel Rekalde (ETA-m).— Natural de Tolosa y estudiante. Fue detenido el 10-5-81, y condenado a 288 años de prisión. Actualmente, se encuentra en la prisión de Herrera de la Mancha.

Patxi Eskisabel (ETA-m).— Nacido en Legorreta (Gipuzkoa), es representante de profesión. Está en prisión desde el 4 de octubre de 1980, y fue condenado a 250 años. Se encuentra encarcelado en la cárcel de Alcalá-Meco.

A. García del Molino (ETA-m).— Tiene 56 años de edad y es natural de Ordizia, en Gipuzkoa. Pintor de profesión. Detenido el 18 de octubre de 1981, se encuentra actualmente en la cárcel de Herrera de la Mancha. Su condena suma 250 años.

La policía francesa quería implicar al secretario general del PCE(r), Arenas, en un asunto de armas

El juicio de París: Francia condena a tres comunistas españoles

El Tribunal de París ha condenado a cuatro años de cárcel a Milagros Caballero, militante de los GRAPO, a tres años a Manuela Ontanilla, y a dos años a Enrique Cuadra, estos dos últimos militantes del PCE(r). Los tres habían sido acusados de transporte de armas y documentación falsa. Los tres revolucionarios españoles serán expulsados de Francia una vez cumplan su condena, lo que significa, en la práctica, su entrega a la policía española. Las organizaciones de apoyo a los presos políticos (AFAPP-ACPG-ASPPA) hicieron una campaña colocando más de 10.000 carteles en toda España, celebraron actos de solidaridad y enviaron centenares de tarjetas de protesta al presidente francés Mitterrand y al juez que instruía el proceso.

CINCIENTA personas llegaron, de todas partes de España, a París el 21 de mayo, convocados por las AFAPP, ACPG y ASPPA, para solidarizarse con los tres presos políticos españoles. El autobús en el que viajaban los miembros y simpatizantes de las Asociaciones de Familiares y Amigos de los Presos Políticos fue retenido durante hora y media en la frontera y sus ocupantes controlados durante su estancia en París por más de cien policías que registraron a diario las habitaciones donde se alojaban, controlaban la identidad de los ciudadanos franceses que se solidarizaron con ellos y, finalmente, sacaron a empujones y a golpes de la sala del juicio una vez acabado éste a todos los que asistieron.

Cuatro abogados del Grupo de Abogados Jóvenes de Madrid estuvieron presentes en la sala ayudando a los dos abogados franceses, Isabelle Coutant-Peyre y Bernard Ripert. A pesar de la presencia de bastantes periodistas franceses y españoles, la prensa de los dos países prefirió censurar el tema, salvo algunas pequeñas excepciones.

El juicio empezó con una declaración, en francés, de Milagros Caballero, militante de los GRAPO, que se hizo responsable de las armas encontradas en dos cajetines de la consigna automática de la «Gare de l'Est» el 11 de enero de 1986, cuando la policía detuvo a los tres revolucionarios españoles en las proximidades del «Centre Pompidou», intentando escapar de la persecución de la policía francesa.

Desde el primer momento se vio la intención del juez y del «procurador de la República Francesa» de intentar «despolitizar» el juicio, convirtiéndole en un simple hecho criminal. «No se les persigue por ser revolucionarios —dijo el fiscal— sino por un acto criminal, el transporte de armas y falsificación de documentos.» Sin embargo, a lo largo del juicio, los tres prisioneros españoles consiguieron demostrar que todo había sido una trampa de la policía francesa para intentar quitarles de enmedio y conseguir detener finalmente al secretario general del PCE(r),

Manuel Pérez, «Arenas», que se encontraba refugiado en Francia.

«Todo nuestro interrogatorio estuvo basado en las preguntas sobre Arenas —confirman los tres detenidos durante el juicio—. Es lo único que querían saber. Si no nos habían detenido antes, a pesar de estar vigilados, era porque esperaban que les llevásemos hasta Arenas. Cuando vieron que no íbamos a su casa y que había el peligro de perdernos fue cuando se tiraron encima y nos llevaron a comisaría. Demasiado sabían ellos lo que buscaban, ya que un confidente suyo, un traficante de armas dio el chivatazo, de las armas que Milagros había conseguido para los GRAPO.»

En su declaración ante el tribunal de París, Milagros afirmó que era militante de los GRAPO, una organización armada que prosigue su lucha contra el régimen fascista y monopolista español. «Los GRAPO nacieron en 1975, justo en el momento de los fusilamientos de cinco luchadores. Queríamos demostrar que, con decisión, es posible golpear al régimen fascista. El 1 de octubre de 1975, los comandos de los GRAPO dieron una contundente respuesta a los fusilamientos, de ahí su nombre, Grupos de Resistencia Antifascista, Primero de Octubre. Los GRAPO están formados por comunistas, anarquistas y luchadores independientes y son una parte del movimiento popular de Resistencia que hay en España», siguió diciendo Milagros Caballero al tribunal francés.

En un momento dado el fiscal y el juez quisieron interrumpirla, pero Milagros Caballero continuó: «Los GRAPO practican la lucha armada guerrillera y por eso quieren tener una capacidad armada suficiente, y por eso necesitan armas. La lucha contra el régimen español sigue siendo la misma que antes, porque el régimen es el mismo. España es un Estado fascista, capitalista y militarista. El propio Franco fue el que puso en el trono al rey Juan Carlos. La única razón que obligó al Estado español a «modernizarse» fue la necesidad de hacer frente a la crisis

económica y política. La «democracia» no es más que una fachada para continuar su actuación fascista. Nada ha cambiado de verdad en España. Allí siguen mandando la misma policía torturadora, el mismo Ejército, los mismos capitalistas explotadores.»

Un nuevo intento del juez por impedir a Milagros Caballero continuar motivó una protesta formal del abogado Bernard Ripert que calificó de intento de coartar la libertad de expresión las alegaciones del juez de que «eso no tiene nada que ver con este juicio». «La Guerrilla tiene los mismos objetivos que el pueblo —siguió la militante de los GRAPO— y al mismo tiempo sus acciones sirven para denunciar la falsa democracia española. En España son terroristas todos los que no aceptan la Constitución fascista.»

Milagros Caballero, expresándose en un correcto francés, continuó explicando al tribunal que en 1982, el PSOE engañó al pueblo prometiéndole unas reformas en profundidad: salida de la OTAN, creación de 800.000 puestos de trabajo, etc. Los GRAPO, ante estas promesas, decidieron un alto el fuego unilateral hasta ver lo que hacía el PSOE, pero el primer día de su gobierno, el 5 de diciembre, la policía asesinaba a Martín Luna, máximo dirigente de la organización, en una emboscada en Barcelona. «En España, señor juez, existen más de mil prisioneros políticos. Existe una Audiencia Nacional para juzgar a los revolucionarios, hay planes especiales de control y represión del pueblo, existe una ley antiterrorista que permite a la policía torturar a los presos durante diez días.»

«El capitalismo en España se mantiene gracias a la fuerza de las armas —terminó la militante de los GRAPO su manifiesto—. Ante esto, el pueblo va a utilizar todos los medios a su alcance, incluso las armas, para luchar contra el fascismo.»

Contestando a las preguntas del juez, la militante de los GRAPO afirmó que ninguno de los dos miembros del PCE(r), Manuela Ontanilla y Enrique Cuadra, conocían la existencia de las armas, «simplemente porque pertenecen a otra organización y yo no puedo decírselo. Lo único que hicieron fue ayudarme a llevar las bolsas a la consigna porque yo no podía con todas ellas. Cuando un militante del PCE(r) pasa a los GRAPO rompe todos sus lazos orgánicos. Si los GRAPO y el PCE(r) fueran lo mismo lo diríamos, no tendríamos por qué ocultarlo.»

Explicando la trampa que les había puesto la policía francesa, Milagros Caballero dijo que «la persona que nos dio las armas y los documentos es un informador de la policía francesa, según pudimos averiguar



Los tres comunistas en el banquillo del tribunal francés.

después de nuestra detención. Los GRAPO, además, no realizan acciones en Francia porque su combate está en España. ¿Por qué nos persiguen entonces?, porque hay un acuerdo entre las policías española y francesa para hacerlo.»

Manuela Ontanilla comenzó también haciendo una declaración política en la que explicó que el «PCE(r) tiene como objetivo la revolución socialista y su labor principal es la propaganda entre la clase obrera. Mi partido es clandestino porque no está autorizado por el Estado español. Después de la muerte de Franco nada ha cambiado en España, salvo aquellas cosas en las que el régimen se ha visto obligado a retroceder por las luchas populares. Mi partido tiene un programa de ocho puntos entre los que destacan la salida de la OTAN, la libertad de los presos políticos, la confiscación de los bienes a los capitalistas y a los terratenientes, la convocatoria de elecciones libres, etc.»

Cuando la militante del PCE(r) está explicando que tuvo que salir de España y exiliarse en Francia a causa de la persecución policial, el juez la cortó, volviendo a repetir que allí se trataba de juzgar un hecho concreto y no a unos revolucionarios españoles. Manuela Ontanilla se niega entonces a contestar a las preguntas del juez. Los abogados defensores protestan pidiendo que se le deje continuar su manifestación y el juez dice que «si se niega a contestar a mis preguntas, yo no tengo por qué escucharla». Se prohíbe así a la militante del PCE(r) hablar ante el tribunal.

Enrique Cuadra, militante del PCE(r), desmontó con sus declaraciones todo el plan montado por el tribunal y la policía france-

sa con la colaboración de la policía española. «Estoy cansado de todo este proceso. He repetido las mismas cosas ante la policía, ante el juez de instrucción y ahora aquí. Yo soy un militante revolucionario y, por lo tanto, estoy orgulloso de serlo. Y si yo digo que soy del PCE(r) es que lo soy y no tengo por qué mentir. La policía miente cuando dice que nos siguió desde mediodía del viernes porque ya por la mañana yo vi que alguien nos perseguía.»

Enrique Cuadra aseguró que había llegado a París el 23 de diciembre, dos semanas antes de su detención, para hablar de cuestiones de partido con Manuela Ontanilla y que no sabía nada de las armas que había comprado Milagros Caballero. Cuando vieron que alguien les seguía, temiendo incluso caer en una trampa de los GAL, decidieron huir, llevándose lo que pudieran. Milagros les pidió que le ayudasen a llevar unas bolsas y así lo hicieron.

«No me hable de armas, ni de esas tonterías. Está claro que la policía sabía perfectamente que es lo que tenía Milagros, pero no iban a eso. A mí sólo me preguntaron dónde estaba el secretario general del partido, Arenas, estaba claro que era lo que iban buscando, por eso habían tendido la trampa a Milagros, y a nosotros con ella. Si podían coger a Arenas con armas les habrían dado una medalla y una fuerte recompensa en España. Tan es así, que llegaron a ofrecerme un pasaporte y la libertad total si daba alguna pista para encontrar a Arenas.»

El único testigo del fiscal fue el jefe de la Sección Antiterrorista de los Servicios de Información francés, Jean-Claude Bouchoux, que afirmó haber recibido una «confiden-

cia» de una persona relacionada con los medios financieros del mercado negro de armas. Esa información precisaba que dos mujeres, italianas o españolas, habían adquirido diverso material. La información, según el policía francés, la recibieron el viernes por la mañana y a mediodía ya los tenían localizados en su casa.

Bouchoux afirmó que siguieron a los tres españoles cuando salieron de casa a las once y media de la noche, porque su actitud era sospechosa, ya que se fijaban en los coches aparcados en las inmediaciones. Cuando vieron que dejaban los bolsos en la consigna de la «Gare de l'Est» decidieron detenerlos.

Los abogados de la defensa, Bernard Ripert e Isabelle Coutant-Peyre, pusieron de manifiesto las contradicciones de las declaraciones del jefe de la policía, y pidieron que dijera al tribunal quien había sido el autor de la confidencia. El policía se apoyó en el secreto profesional y se negó a declarar por qué no había tenido ningún interés, igual que el fiscal, en descubrir a la persona que había suministrado las armas.

«Yo les puedo decir por qué no quieren decirlo y por qué no lo han buscado —afirmó el abogado Bernard Ripert, provocando el nerviosismo del fiscal—. La verdad es que ustedes saben perfectamente quien es porque es un hombre de los suyos, un hombre que trabaja para ustedes, de quien se valieron para tender una trampa a estos tres revolucionarios españoles.»

La abogada Isabelle Coutant-Peyre comenzó su defensa afirmando que era la primera vez que se juzgaba en Francia a tres comunistas españoles y que se trataba de un intento de la policía de criminalizar a los militantes políticos. Hizo luego un breve bosquejo de la historia antifranquista de la OMLE y del PCE(r) para acabar diciendo que «todo ha sido un montaje de la policía para intentar coger en flagrante delito al secretario general del PCE(r), Arenas».

El abogado Bernard Ripert denunció, por su parte, la intención del procurador de la República (fiscal) de querer convertir «este proceso político en un juicio común de transporte de armas y documentación falsa».

«Los militantes revolucionarios, señor procurador, no inventan estratagemas, no mienten a sus camaradas, no mienten al pueblo —dijo Ripert—, Milagros Caballero ha reconocido pertenecer a los GRAPO y ser responsable de unas armas adquiridas para continuar el combate en España. El PCE(r) apoya la lucha armada, pero no la practica. Y toda esta lucha tiene un objetivo, hacer la revolución en España, un país donde siguen mandando los mismos que ganaron la guerra civil en 1939.»

«Es España, señor juez, existe una ley antiterrorista que permite detener a una persona durante diez días —prosiguió Ripert—. Los militantes revolucionarios son detenidos y torturados en España, por eso se exilian. Y cuando la policía no puede detenerlos, entonces actúa el GAL asesinando. Esa es la verdad de por qué se refugiaron en Francia y por qué los GRAPO adquieren armas para luchar en España.»

La guerrilla europea en defensa de los presos políticos

Desde los años 70, las organizaciones armadas de Europa han llevado a cabo numerosas acciones dirigidas contra la política represiva dentro de las cárceles, así como para exigir la libertad de los presos políticos y en solidaridad con éstos; la mayoría de estas acciones han sido en respuesta a las agresiones y desmanes de los carceleros y han tenido un carácter selectivo y ejemplificador. En varios países europeos, este tipo de operaciones guerrilleras han ido dirigidas contra los directores generales, funcionarios de prisiones y policías; en otros, se han llegado a producir fugas y canjes de presos por secuestrados. Entre las muchas acciones armadas, cabe resaltar unos pocos ejemplos significativos, por su importancia a nivel político y su mayor resonancia a nivel internacional.

EN febrero de 1975, en Alemania, el Movimiento 2 de Junio (organización que posteriormente se une a la Fracción del Ejército Rojo —RAF—) secuestró a Peter Lorenz, diputado y responsable

cristiano-demócrata de Berlín Oeste. Lorenz será liberado después de que el Estado alemán pusiera en libertad a cinco presos de la organización. En abril del mismo año, un comando de la RAF ocupa la embajada ale-

mana en Estocolmo tomando como rehenes a los diplomáticos y exigiendo la puesta en libertad de 26 miembros de la organización.

En el 77, otro comando secuestra al ex-nazi y presidente de las confederaciones patronales alemanas Hans Martin Schleyer; la RAF exigirá que se excarcele a varios presos. Schleyer será ejecutado después de conocerse la noticia de los asesinatos de Stammheim.

En 1982, el consulado de Turquía en Colonia (RFA) es ocupado por militantes de Dev Sol (Izquierda Revolucionaria, organización turca) para denunciar la represión en su país. Cuando en 1984 los militantes turcos eran juzgados, las Células Revolucionarias (RZ) colocaron una bomba en el consulado en solidaridad con aquellos y en «advocencia al Tribunal alemán que se arroga el derecho de juzgar la legitimidad de la resistencia revolucionaria en Turquía».

Ofensiva del IRA contra los funcionarios

En Irlanda, en 1976, el IRA da muerte a 18 funcionarios de prisiones y al vice-gobernador de la cárcel de Long Kesh; esta campaña fue lanzada en el momento en que el gobierno británico se niega a conceder el estatus de presos políticos a los miembros de las organizaciones republicanas encarcelados.

Las Brigadas Rojas, por su parte, secuestran al juez D'Urso en el invierno del 80, exigiendo el cierre de la cárcel de Asinara. Dentro de esta misma campaña, dirigida contra la política represiva en las cárceles, las BR darán muerte al jefe de carabineros Galvaligi (que fue quien reprimió el motín de los presos políticos en la cárcel de Trani), a varios directores de prisiones, así como a funcionarios.



Los familiares de los presos políticos peruanos esperando noticias de las matanzas de Lurigancho y El Frontón, vigilados por soldados del Ejército fascista del Perú.

Los genocidios de Alan García

EL 19 de junio de 1986, el gobierno de Alan García movilizó al Ejército de Tierra, la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y las fuerzas policiales para consumar la más infame matanza de presos políticos que se recuerda desde los tiempos de las hordas nazis. La totalidad de los prisioneros de las cárceles de Lurigancho y El Frontón, y tres presas políticas en la prisión de El Callao (Santa Bárbara) fueron asesinados a sangre fría; en total, pasa de 300 el número de muertos. Ya en octubre del 85, 30 presos políticos de la cárcel de Lurigancho fueron también masacrados por las fuerzas armadas del hoy «democrático» Perú.

Se da la circunstancia de que el día 19 de junio estaba reunida en Lima la Internacional Socialista —a la que pertenece el partido de Alan García—, siendo la delegación del PSOE la única que apoyó sin reservas la matanza de presos políticos.

A finales de 1981, la misma organización lleva a cabo una fuga mediante la colocación de una bomba en el muro de la cárcel del Rogio; varias presas políticas, entre las que se encontraba Susana Ronconi, perteneciente a las BR, consiguen escapar.

En Portugal, las Fuerzas Populares 25 de Abril (FP-25) dan muerte, en febrero del 86, al director general de prisiones Castelo Branco, en respuesta a las medidas represivas tomadas por éste tras una fuga de presos políticos.

Asalto a la cárcel de Pau

Más recientemente, la organización vasca-francesa Iparrerarrak lleva a cabo, el 8 de diciembre del 86, el asalto a la cárcel de Pau, consiguiendo la liberación de cinco de sus militantes.

En 1983, ETA(m) da muerte al médico de la cárcel de máxima seguridad de Puerta II (Cádiz), quien se había destacado por sus malos tratos a los presos, y en respuesta a la represión mantenida dentro de esa cárcel.

De gran resonancia en nuestro país, tanto por la gran repercusión que tuvo en el movimiento de masas por la amnistía, como por la campaña de desinformación que se desató contra los GRAPO, fueron los secuestros, en diciembre del 76, de Antonio M^a de Oriol y Urquijo, presidente del Consejo de Estado, y, en enero del 77, de Emilio Villacueva, teniente general del Ejército y Presidente del Consejo de Justicia Militar. Por la puesta en libertad de los dos secuestrados exigieron la liberación de 15 destacados presos políticos.

En marzo de 1978, el director general de Instituciones Penitenciarias, Jesús Hadad, es muerto por un comando de esta misma organización como represalia por el asesinato del preso anarquista Agustín Rueda, a manos de carceleros de la prisión de Carabanchel.

En enero del 85, los GRAPO colocan una bomba en el concesionario de Mercedes Benz (multinacional alemana) en Barcelona; esta acción se lleva a cabo en solidaridad con la huelga de hambre que en esas fechas mantienen los presos de la RAF.

Antonio Blázquez



Mujeres, llegadas en su mayor parte de Euskadi, hicieron dos concentraciones ante la cárcel de presas políticas de Carabanchel en torno a la fecha del 8 de marzo, «Día Internacional de la Mujer Trabajadora».

Organizaciones de mujeres manifiestan su apoyo a las presas políticas

LAS fechas que rodearon el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, fueron en nuestro país como en otros muchos unas jornadas especialmente dedicadas a exigir las reivindicaciones propias de la mujer en el ámbito de la producción, de los derechos y aspiraciones políticas y sociales. Dentro de los actos convocados con este motivo, tuvieron particular significado, por su carácter marcadamente político, las concentraciones realizadas ante la prisión de mujeres de Carabanchel, donde se encuentran la inmensa mayoría de las más de cincuenta presas políticas existentes en España, pertenecientes además a organizaciones armadas revolucionarias en casi su totalidad.

El día 1 de marzo, diversos colectivos y organizaciones de mujeres de Euskadi, Miranda de Ebro (Burgos), etc., lograron trasladar a Madrid a 300 de sus integrantes. Estuvieron concentradas frente a la prisión, a pesar de la prohibición hecha desde un principio por la fuerza pública, el tiempo necesario hasta manifestar su solidaridad con «todas las presas políticas, sean de ETA, GRAPO, sean Comandos Autónomos». Numerosos paquetes con alimentos y regalos fueron entregados a los familiares de los presos en la misma puerta de la cárcel, donde se coreaban consignas como «Amnistía Total», «Vuestra lucha es nuestra lucha» o «La lucha armada es la lucha del pueblo». Incluso «Guardia Civil, garrote vil» llegó a salir de las gargantas de las mujeres ante las cargas que realizaron los numerosos efectivos de este cuerpo para que abandonaran las inmediaciones de la prisión.

Igualmente, el día 14 del mismo mes, AIZAN (grupos de mujeres que apoyan la Alternativa KAS) y otras pertenecientes a las Gestoras Pro-amnistía de Euskadi, se concentraron ante la cárcel en solidaridad y exigencia de «Amnistía Total».

Estos hechos muestran cómo estas presas comienzan a ser consideradas como ejemplo de la mujer resistente frente a la «opresión en aumento que sufre la mujer en la sociedad actual» y, como decían las mujeres de la Asamblea de Donostia (San Sebastián): «Respetamos vuestra lucha en cuanto que la situamos en nuestro lado de la barricada, en la lucha que nos enfrenta a lo diferentes grupos oprimidos contra el sistema».



Se organiza la solidaridad a pesar de la represión

La existencia de organismos de solidaridad con los presos políticos es una realidad en la gran mayoría de los países de la Europa capitalista. Estos organismos, considerados ilegales por todos los Estados y que en un principio partieron de grupos más o menos configurados en torno a familiares y amigos de los presos, poco a poco se han ido transformando en organizaciones cada vez más estructuradas y extendidas y con una creciente capacidad de movilización popular.

EN España, la solidaridad con los presos políticos venía organizándose tanto en el interior como en el exterior desde el final de la Guerra Civil. A lo largo de los años 70, sobre todo a partir del «Proceso de Burgos», los organismos de solidaridad incrementan y extienden su actividad; entre ellos destaca la organización democrática antifascista «Socorro Rojo» y su lucha por la amnistía.

Pero esta organización, después de años de actividad, no logra sobreponerse a la intensa represión. Los demás organismos vinculados a la «izquierda» legal son liquidados, apenas comenzó la Reforma, por los mismos que los habían promovido. A pesar de todo esto, nuevos organismos ahora proscritos por la «democracia», irían abriendo camino e impulsando tras de ellos a todo un movimiento de solidaridad.

En 1976, en el ámbito de Euskadi, surgieron las Gestoras Pro-Amnistía, cuya actividad desde aquel entonces ha servido para promover todo tipo de luchas contra las extradiciones y los destierros de los refugiados, contra la tortura, en defensa de los presos políticos vascos y por su liberación.

Hoy día, raro es el pueblo, barrio, fábrica o ciudad vascos donde no haya una Gestora. La envergadura alcanzada por estas «organizaciones de masas independientes», de carácter asambleario, les ha obligado a crear

una Coordinadora que las articule y sea capaz de movilizar al máximo de personas en un momento dado.

En el Congreso celebrado en 1985 declaraban: «Las Gestoras quedan definidas como organismos de masas Pro-Amnistía y antirrepresivas encuadradas dentro de las coordenadas del Movimiento de Liberación Nacional Vasco».

Se extiende el ejemplo de Euskadi

En el resto del Estado comenzarían a surgir Asambleas Pro-Liberación, que años más tarde darían lugar a las actuales Asociaciones de Familiares y Amigos de los Presos Políticos (AFAPP), la Asamblea para Ceibar os Presos Políticos Galegos (ACPG), la Asociación de Sofitar a los Presos Políticos Asturianos (ASPPA), el Comité de Ayuda a los Presos Políticos de Aragón (CAPP). En un primer momento son impulsadas por grupos de familiares de los presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO.

Fundamentalmente, denunciaban la situación represiva en el interior de las prisiones y promovían actos de solidaridad; sobre la base de alcanzar la «amnistía total» van extendiéndose a diversos sectores populares, especialmente dentro de la clase obrera.

En 1984 debido al nivel alcanzado en su desarrollo y a su implantación en numero-

sas ciudades, pueblos y barrios, deciden celebrar la 1ª Asamblea General; en ella quedarían sentadas las bases para impulsar los organismos existentes y dotarlos de una mayor organización para recoger toda la influencia generada año tras año.

De esta Asamblea nacerá también el acuerdo de crear el órgano «Amnistía», capaz de informar y orientar a todo el movimiento de solidaridad; dicho órgano abarca temas de la lucha por la amnistía, promueve el apoyo a la lucha de los presos y también se hace eco y apoya cuantas luchas llevan a cabo otros sectores populares.

Estas Asociaciones declaran ser «unas organizaciones democráticas, abiertas e independientes, lo cual no significa ser neutral en la lucha que las clases más pobres y oprimidas desarrollan contra el Estado capitalista. Ser independiente quiere decir que sus miembros son libres de tomar en asamblea las decisiones que crean más convenientes para la defensa y la libertad de los presos políticos revolucionarios, sin ceder y sin rebajar sus principios ante el Estado».

Teniendo en cuenta estos presupuestos, han venido uniendo su lucha a las que se llevan a cabo contra la tortura y las leyes represivas, contra el paro y las medidas económicas y de reconversión del gobierno, en apoyo de los organismos anti-OTAN, de los estudiantes y los jornaleros, etc.

Los sucesivos gobiernos de la Reforma han rechazado toda legalización de estos organismos de solidaridad existentes en nuestro país, sometiéndoles a un acoso policial y propagandístico y aplicando incluso la «legislación antiterrorista» a sus integrantes. Los diferentes medios de comunicación y los mismos portavoces de la Administración, con el fin de justificar la represión e inculcar el temor,

Algunos organismos de solidaridad

Solidaridad Contra la Represión (S.C.R.)
Apartado 1490 1013 LISBOA
CODEX
PORTUGAL

A.P.A.P.C.
B.P. 6
SAINT-GILLES, 1
1060 BRUXELLES
BELGIQUE

H. BLOCK ARMAGH COMMITTEE
133 V. 4Th St.
NEW YORK, N.Y. 10014
USA

AFAPP de Madrid
Apdo. de Correos 15.220
28080 MADRID

AFAPP de Cádiz
Apdo. de Correos 589
11080 CADIZ

AFAPP de San Fernando
Puerto Real
Apdo. de Correos 248
San Fernando (CADIZ)
Comissione di Solidarieta
Proletaria
Casela Postale 17030
20131 Milano
ITALIA

ACPG de Vigo
Apdo. de Correos 5.168
Vigo (Pontevedra)

AFAPP de Euskadi
Apdo. de Correos 39
Baracaldo (Vizcaya)

ACPG de Cambados
Apdo. de Correos 77
Cambados (Pontevedra)
C.C.S.P.A.
(Comité Central de Ayuda a los Presos Políticos Armenios)
«LE SPHINX» Bât. 49
Rue de la Maurello
13013 Marseille (Francia)

GESTORAS PRO-AMNISTIA de Euskadi
Astarloa 6, 1º
48001 BILBAO
AFAPP de Sevilla
Apdo. de Correos 20
El Viso del Alcor

ANGEHÖRIGE POSTLAGERKARTE Nr. 05 02 05
D-7500 KARLSRUHE, 1
RFA
Commission Prison-Répression
C/O CDR BP 771
75123 PARIS CEDEX 03
FRANCIA

Las
do
de
bros

FO
(IR
PO
GA
SC
RE
Co
Pri
Pue
PO
ST
100
EE
PO
HE



Las organizaciones de solidaridad con los presos políticos (AFAPP-ACPG-ASPPA-CAPPA) han sacado este 1º de Mayo la bandera del Movimiento de Resistencia (la bandera republicana con la estrella de cinco puntas) en las manifestaciones obreras. En esta foto se ve la bandera enarbolada por miembros de la AFAPP de Cádiz.

han calificado en no pocas ocasiones a estos organismos como «apéndices de las organizaciones terroristas» y a sus miembros como «colaboradores» de las organizaciones revolucionarias.

Las organizaciones de solidaridad en el resto de Europa

A excepción hecha de España, en Europa sólo existe un país, Irlanda del Norte, en que la solidaridad y el número de organizaciones de apoyo a los presos se encuentra muy extendida y tiene tras de sí una historia de décadas.

En los demás países la existencia de presos políticos se da a partir de los años 70, lo que comienza a generar un buen número de organismos, tales como: «Commission Prison-Répression» en Francia, la «Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Comunistas» (APAPC) en Bélgica, los «Familiares de los Presos Políticos de la RAF» (ANGEHÖRIGE) en Alemania Federal, «Solidaridad Contra la Represión» en Portugal, los «Comités Contra la Represión», el «Comité de Familiares de los Presos Proletarios» y el «Comité de Solidaridad con los Proletarios Detenidos» en Italia.

La mayoría de estos organismos, debido a su juventud, todavía se mueven de una forma espontánea en torno, sobre todo, a grupos de familiares. No obstante, su desarrollo parece acelerarse ante el creciente apoyo popular con que cuentan los presos políticos, principalmente en países como Alemania Federal e Italia.

La internacionalización de la represión, que viene originando extradiciones, detenciones a refugiados, creación de bandas parapoliciales, etc., ha contribuido a que las diversas organizaciones de solidaridad de Europa se estén acercando. La necesidad de transmitirse experiencias ante problemas represivos comunes, ha favorecido que a principios de 1986, se celebrara en Frankfurt (RFA) un Congreso en el que estuvieron presentes 1.500 delegados y otros portavoces cualificados de los distintos movimientos de solidaridad de un conjunto de países.

Antón Carballo

Solidaridad con los presos políticos

FOOTPRINT (SCRIP) -
(IRELAN'S WAR)
PO BOX 219
GLASGOW G 31 4DZ
SCOTLAND
REINO UNIDO

Comité Nacional Pro-Libertad
Prisioneros de Guerra
Puertorriqueños
PO. BOX 357 HELLGATE
STATION N.4
10029 NEW YORK
EE.UU.

PO. BOX 357
HELLGATE STATION N. 4

FEDEFAM
(Federación Latinoamericana de
Asociaciones de Familiares de
detenidos-desaparecidos)
Apdo. Postal 2444
Carmelitas 1010-1
Caracas (Venezuela)

FAPREP
Apdo. 473-1002
San José - Costa Rica
Secretaría de Familiares (de
desaparecidos uruguayos)
Canelones 1087
Montevideo (Uruguay)

Comité de Solidaridad con los
Presos Políticos de Colombia.
A.A 32788
Bogotá (Colombia)

Comité de Apoyo a las «Madres de
la Plaza de Mayo»
Montalbán, 10
28014 Madrid

Asociación de
«Madres de la Plaza de Mayo»
Hipólito Irigoyen, 1442
Buenos Aires 1089
Argentina

**COMMITTEE TO FIGHT
REPRESSION**
P.O. BOX 1435
CATHEDRAL STATION
NEW YORK, N.Y. 10025
EE.UU.

Coordinadora de los Comités de
Solidaritat amb els Patriotes catalans
Apartado de Correos 35.221
Barcelona.

Comisión de Derechos Humanos de
Guatemala.
Apartado Postal 5-582
México D.F. 06500

especial presos políticos

Una abogada que lleva diez años defendiendo a los revolucionarios españoles

Paca Villalba: La Audiencia Nacional condena a los presos políticos sin pruebas

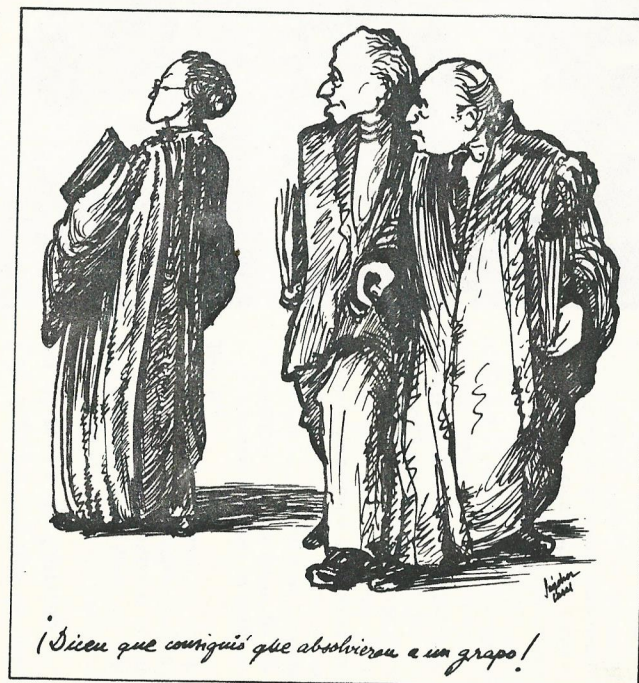
Francisca Villalba tiene 37 años, es miembro activo del Grupo de Abogados Jóvenes de Madrid y de la Coordinadora de Abogados Laboristas de toda España. Penalista y laboralista ha dedicado todos estos años pasados a la defensa de los presos políticos y es una de las abogadas que mejor conoce el tribunal especial político de la Audiencia Nacional, creado para juzgar y condenar a los revolucionarios, sustituyendo al famoso Tribunal de Orden Público que instituyó Franco.

— En primer lugar aunque oficialmente no existen presos políticos, existen cárceles especiales de máxima seguridad, donde mantienen aislados a los internos, entre otras normas, dirigidas todas ellas al exterminio de la persona. También hay leyes especiales como la llamada «antiterrorista» que viola todos los derechos de los ciudadanos y que

EN el mes de mayo estubo en el Tribunal de París defendiendo también a tres revolucionarios españoles, lo que la valió ser retenida durante más de dos horas en la frontera, una vez finalizado el juicio, siendo cacheada y fotocopiados todos sus papeles profesionales (ver pág. 22). Ha participado, junto a otros abogados, en numerosas reuniones internacionales para denunciar la creación de la Europa de la Policía y la colaboración de todos los Estados europeos capitalistas para perseguir, sin fronteras, a los revolucionarios. Ha puesto, también con otros abogados, numerosas denuncias contra los directores de las cárceles de máxima seguridad, especialmente en los casos de Herrera de la Mancha y Meco.

— ¿Es verdad que la Audiencia Nacional condena a los detenidos políticos sin pruebas o simplemente con las declaraciones ante la policía?

— Sí, inclusive sin ninguna declaración. En estos casos la policía hace un informe relatando los hechos que considera que el detenido ha participado y después los jueces les condenan, sin que existan huellas dactilares, testigos que les reconozcan o cualquier otra prueba. Así por ejemplo a Teresa de Jesús González Rodríguez, miembro de los GRAPO, de los aproximadamente 30 juicios que ha tenido le han condenado en casi todos; en algún caso, tras denunciar que era demasiado descarada y una vergüenza esta situación, la absolvían, pero ya no importaba porque estaba suficientemente condenada. Figúrate que en el caso de Teresa presencié como cuando fue conducida de la comisaría al juez, éste la coaccionaba, diciéndole que como no se hiciera responsable de todo implicaría a sus compañeros y continuaría incomunicada. Bueno, pues te he puesto un ejemplo, pero con todos es igual.



— Franco se negaba a reconocer la existencia de presos políticos en España, ahora el PSOE afirma que no se trata de presos políticos, sino de terroristas, ¿qué tratan de enmascarar con estas definiciones?

permite la tortura y como colofón están los Tribunales especiales para juzgarlos como la Audiencia Nacional de la que ya hemos hablado; y en segundo lugar entiendo que por todo lo anterior a los únicos que se les pue-

especial presos políticos

de llamar terroristas es al Estado y si ellos a los presos políticos les llaman terroristas es para labrarse una imagen democrática y diferenciarse de Franco, cuando en realidad son iguales.

— Tú llevas ya más de diez años defendiendo a presos revolucionarios, ¿crees que ha cambiado algo en los tribunales que les juzgan?, ¿qué diferencias hay entre el TOP o la Audiencia Nacional?

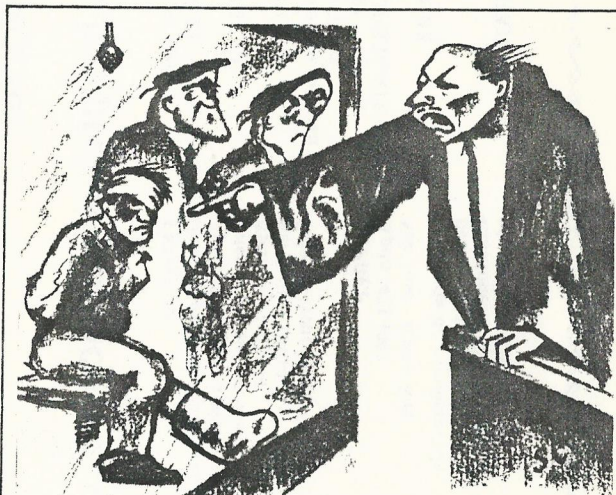
— Yo llevo casi 10 años defendiendo a presos revolucionarios y no he vivido el TOP, pero tanto por el hecho de ser un Tribunal especial político, como por ser los mismos jueces y por las condenas excesivas y sin pruebas creo que es igualito que el TOP, lo que si te puedo decir, con todo conocimiento de causa, es que tanto con la UCD como con el PSOE, no ha cambiado nada en absoluto. Me acuerdo perfectamente que cuando defendí a Francisco Brotons Beneyto, acababa de terminar la carrera en 1977 y al condenarle a 20 años, estuve a punto de dejar la profesión porque pensaba que había sido por mi inexperiencia; como me sentía responsable, dejé de actuar en la Audiencia Nacional, hasta 1985, cuando estaba ya el PSOE en el poder al ser detenidos 19 militantes del PCE(r) y de los GRAPO y he podido comprobar lo equivocada que estaba.

— La policía siempre ha tratado de vincular a las organizaciones políticas como el PCE(r) con las guerrilleras, como los GRAPO, ¿también los jueces? ¿por qué?

— Está claro que a una persona por sus ideas políticas o por su actividad de propaganda no pueden condenarla, según sus propias leyes, por lo tanto, le tienen que implicar en actividades armadas como por ejemplo a José Balmón Castell, miembro del PCE(r), que a pesar de estar demostrado que los militantes de este partido no usan armas ni practican la lucha armada, le torturó la policía salvajemente, para hacerle declarar y aunque no lo lograsen, le han condenado de todas formas, tienen miedo que un comunista como Balmón, esté en la calle.

— El gobierno del PSOE ha indultado a varias decenas de presos políticos que han hecho arrepentimiento explícito de sus actividades revolucionarias, ¿es esto justo?, ¿por qué lo hacen?, ¿han conseguido algo con estas maniobras?

— Hemos denunciado en innumerables ocasiones la Ley antiterrorista en todos sus puntos y uno de ellos es el del arrepentimiento no sólo por su carácter antijurídico, sino por lo que tiene de inmoral. ¿Qué legitimidad puede tener un Estado que necesita utilizar métodos ilegales para convencer?, y desde luego lo único que han conseguido es que los abogados hayamos renunciado a su defensa de estos arrepentidos.



...y yo pregunto: ¿Qué pruebas puede aportar el acusado de que la declaración se le sacó bajo tortura?

Juicios en democracia

Los peligrosos «terroristas» entran por una puerta lateral; vienen de los sótanos de ese búnker que es la Audiencia Nacional. En la sala los tienen totalmente aislados, metidos en un cajón de gruesos cristales antibalas (la famosa «pecera»), de tal manera que han de hablar por un micrófono que controla el juez a su voluntad.

Desde los escasos bancos destinados al público se puede ver cómo bostezan e incluso dormitan los jueces; para ellos, los juicios son un puro trámite: como la sentencia ya está dictada con días de antelación, para qué preocuparse... Eso sí, a veces los procesados rompen esta rutina llamándoles fascistas o, como ocurrió un día de difuntos, cantándoles el «Feliz, feliz en tu día». Entonces, los jueces despiertan de su letargo y, mostrándose muy ofendidos, ordenan el desalojo violento de la «pecera»; los policías, que no están allí para otra cosa, cumplen el encargo con sumo placer. La Audiencia Nacional llegó a contar entre sus jueces con viejos y conocidos fascistas procedentes del Tribunal de Orden Público, como Gómez Chaparro y Varón Cobos. Al fin y al cabo, que haya cambiado el nombre no quiere decir que haya cambiado la institución: ayer como hoy de lo que se trata es de condenar a «rojos y a separatistas».

Normalmente, los juicios a presos políticos no duran más de 10 ó 15 minutos, por muy graves que puedan ser los hechos juzgados; la mayoría ni siquiera cuentan con la presencia del procesado. Las únicas pruebas que se presentan son las del fiscal, el cual no se ha molestado mucho en conseguir las, pues lo único que hace es leer lo que la policía le ha pasado. Por su parte, la policía ha tenido que sudar un poco para conseguir que el detenido firme los papeles que lee el fiscal. Por mucho que abogados o procesados digan que esas declaraciones no sirven, que han sido arrancadas bajo torturas, todo es inútil: ya se sabe que eso no es más que una táctica propagandística de los «terroristas».

¿Y los testigos? Es muy raro que aparezca algún testigo en uno de estos juicios. Y cuando asisten, es frecuente que su testimonio sea favorable a los acusados. ¿Para qué entonces este trámite? ¿Acaso no vale suficientemente el testimonio de la policía?

Con todas estas garantías procesales, el jurado (perdón, el juez, porque aquí jurado no existe) se siente suficientemente legitimado para dictarle al acusado una condena de 100 ó 200 años; o, como ocurrió el año pasado, una de 21 años por «provocación». Y que no se queje mucho el condenado, que aún tendrá mucha suerte si no le bajan hasta los sótanos a porrazos.

Vicente Fistera

area
crítica

ESPECIAL

15 — Junio-Julio-Agosto 1986 —

200 Ptas.



especial presos políticos

Francia: la lucha contra el aislamiento

Presos políticos franceses pertenecientes a la publicación «L'Internationale» y a Acción Directa, en su mayoría, y presos exiliados italianos, corsos, árabes, españoles... todos son sometidos a la misma represión en las cárceles de Francia: el aislamiento total. Para romper esta situación, son muchas las huelgas de hambre que han hecho y están realizando. Y muchas las personas y organizaciones —como la «Commission Prison-Répression»— que se están movilizándolo en la calle en apoyo a las luchas en el interior de las prisiones.

DURANTE 42 años, la Institución Penitenciaria francesa ha utilizado los Bloques de Máxima Seguridad —QHS— para someter a los presos políticos al máximo aislamiento.

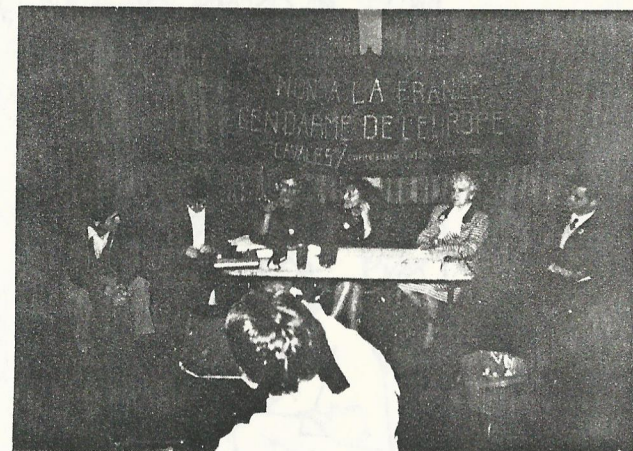
En 1981, ante los motines y las huelgas de hambre y de comunicaciones que estaban realizando los presos de distintas nacionalidades, el gobierno retrocede y los QHS son abolidos. Pero las condiciones de vida de los prisioneros sólo cambiaron de palabra.

Si ayer se les sometía a los QHS, hoy son las «Divisiones de Aislamiento» las que cumplen la misma función. En las celdas de estas galerías no existe luz natural, las ventanas suelen estar a gran altura del suelo, con doble enrejado y muy reducidas dimensiones; otras veces son sustituidas por una reja en el techo como única ventilación. En general, están vacías de lo más elemental, sólo una gomaespuma y una manta, ni sábanas, ni almohada, ni agua, ni W.C. Las comidas son servidas por debajo de las rejas, a ras de suelo. El régimen penitenciario impone una total incomunicación entre los presos; el correo sufre grandes retrasos y es censurado por la policía y los jueces, los presos no pueden recibir los periódicos o impresos de su elección. La Institución penitenciaria se niega a conceder visitas que no sean de 1 ó 2 familiares muy directos.

Todas estas medidas represivas y vejatorias impuestas por el gobierno socialista motivaron nuevas luchas de los presos políticos por una vida mínimamente digna. En septiembre de 1984, Helyette Besse, Claude Halfen, Régis Schleicher (de A.D.) y Vincenzo Spano entran en huelga de hambre. El mismo día, 100 presos de Fleury-Mérogis se solidarizan con ellos rechazando las bandejas de comida. La solidaridad se extiende a otras cárceles, como la de Fresnes. A lo largo de 1985, las huelgas de hambre y protestas de todo tipo siguen sucediéndose, destacando las luchas que en mayo de ese año saltan en 30 prisiones del Estado francés contra las medidas represivas y el estado de las cárceles.

Milagros y Manuela

En octubre del año pasado, dos presas españolas, Manuela Ontanilla Galán, del Partido Comunista de España (reconstituido) y Milagros Caballero Carbonell, de los GRAPO, se pusieron en huelga de hambre



Miembros del Comité francés «Prison-Répression» en la rueda de prensa anterior al juicio contra tres comunistas españoles.

haciendo reavivar las luchas contra el aislamiento. Inmediatamente, decenas de presos de la cárcel de Fleury-Mérogis —donde ellas se encontraban—, así como los DPS («detenidos particularmente vigilados») de tres Divisiones de la prisión de Fresnes, se solidarizan con ellas rechazando las bandejas de comida. La huelga de las presas españolas duró hasta diciembre. En enero de este año otros detenidos políticos toman el relevo en una cadena de huelgas de corta duración en las que participan, entre otros, Dominique Poirre, del clausurado periódico de izquierda «L'Internationale», y la comunista iraní Azita Monachipour (del 10 al 31 de enero), Roberto Peli y Umberto Passigatti, exiliados italianos prisioneros en Fleury (del 25 al 31 de enero), 30 prisioneros más de la misma cárcel, desde el 8 al 15 de febrero, etc.

Son varias las organizaciones y colectivos que desde la calle han apoyado y siguen apoyando de diferentes formas estas luchas. «Commission Prison-Répression», por ejemplo, ha hecho propaganda y agitación últi-

mamente en torno al caso de Milagros y Manuela mediante octavillas, manifestaciones frente al Palacio de Justicia de París, etc. En uno de los comunicados distribuidos por esta organización, Milagros explica la situación que ha llevado a las presas españolas a la huelga de hambre: «Estamos sometidas a todo tipo de cacheos vejatorios. En cualquier momento de la noche o del día te ordenan que te desnudes y les enseñes el culo. Ante todo esto decimos NO. No a la humillación y no a la represión».

Otra organización que viene denunciando constantemente la situación de los presos en los Módulos disciplinarios y celdas de castigo («mitard») es el Comité Anti-Imperialista.

En uno de sus boletines, «Commission Prison-Répression» resume así esta lucha contra la política represiva del gobierno francés: «Arriesgándose a todo, los presos actúan para hacerse oír al fin. A nosotros nos toca, fuera, alzar nuestra voz contra todas las prisiones y la represión».

Alberto Olivares

AREA CRITICA

Y estas cifras (incremento de los beneficios en miles de millones), representan solamente una parte de los beneficios y del poder de la banca pues, en eso camuflar beneficios se pintan solos: «los gastos de saneamiento, que si extraordinarios», que si «diversos», que si los «impuestos» (ahora enteramos que la banca paga «impuestos»), etc.

En embargo en la mayoría de los casos no se contabilizan los beneficios globales del grupo bancario con sus «filiales»; por ejemplo, el Central tiene otros bancos y 24 cajas de ahorro, o el grupo Banesco que pertenece al BANESCO, lo que al menos supone el doble de beneficios. Por otra parte en revistas especializadas en la materia aparecieron cifras de beneficios correspondientes a los seis primeros meses del año así como oficiales del balance anual de beneficios.

Un así el Banco de España les «re-endó» que no hicieran públicas las cifras globales de sus beneficios, por lo que significaban de ostentación de riquezas crecientes, frente al aumento de la pobreza de las masas que veniendo aceleradamente su poder adquisitivo.

Balance laboral

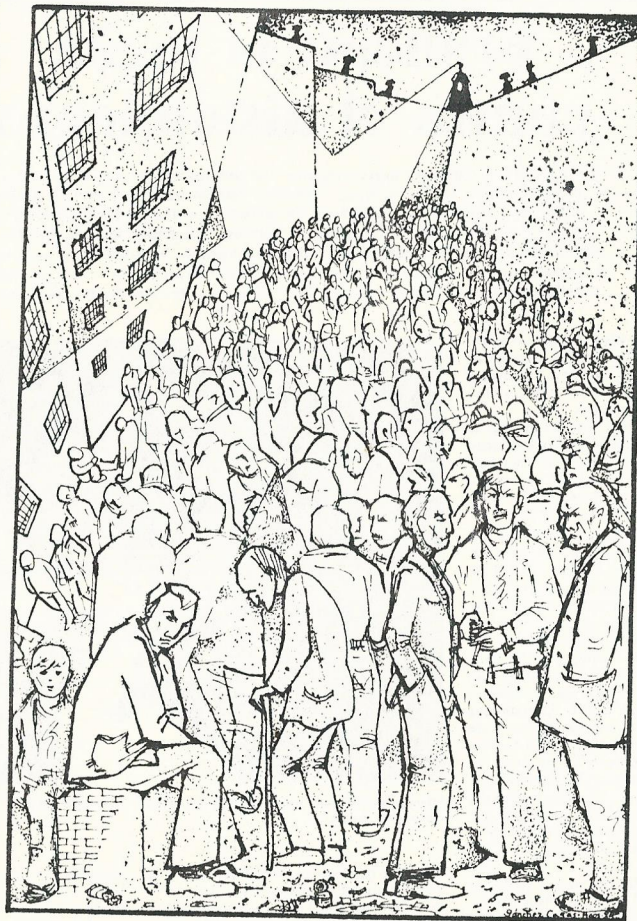
La política de reestructuración acelerada de la economía acuñó su correspondiente calificativo popular, el de «reconversiones salvajes» y «reconversiones asistidas». La respuesta a esta politización económica-laboral, fue adquiriendo vez mayor virulencia y radicalización en los métodos de lucha empleados, haciendo también la mayor extensión de toda la historia del movimiento obrero español.

En 1982 se perdieron más de un millón de horas de trabajo por huelgas, eran ya más de 122 millones según la OCDE, en las que participaron 7,7 millones de trabajadores (ver tabla 8).

Las cifras estadísticas del 85 son parciales y por zonas, pero las huelgas y formas de lucha obrera siguieron aumentando (Vigo, Ferrol, Bilbao, Gijón, son algunos de los puntos más activos del 85); cientos de detenidos y algunos de los cuales les fue aplicada la «Ley Antiterrorista».

La radicalización de los métodos de lucha, se produce también un tanto en el nivel de conciencia de los obreros y trabajadores. En la mayoría de las zonas son arrinconados los sindicatos oficiales y oficialistas.

El gobierno, a través de sus ministros de Industria, Economía, Interior..., una situación y al no poder controlar



invento psoista para limpiar las calles de parados.

lar por medio de sus sindicatos a un movimiento obrero ascendente que emplea métodos de lucha y organización independientes, llega a calificar con el mayor de los cinismos la justa respuesta obrera y popular de «provocación» y «terrorismo».

Ese mismo gobierno que declaró en «toda regla» una verdadera guerra abierta con la imposición de las reconversiones criminales, el mismo gobierno que considera «legítimo» el terrorismo de

Estado, es ahora el mismo que de forma histórica descalifica a su enemigo, por el hecho de defender sus intereses de clase. Y así, de un plumazo, niega la legitimidad a defenderse a los obreros y a todo el pueblo trabajador. Una salida propia de todo régimen fascista, y más, cuando la demagogia ya no sirve, no surte efecto alguno, obligándoles a destacarse tal cual son: fieles servidores de los grandes monopolios.

A. Bouzas

libros

«DENTRO Y FUERA RESISTENCIA»

Presos políticos del PCE(r) y de los GRAPO
Editorial CONTRACANTO

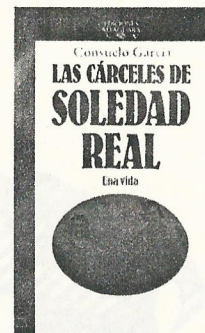
Los años de cárcel y las continuas luchas para mantener su condición de presos políticos no les ha impedido a los autores de los catorce relatos incluidos en «Dentro y fuera...» captar la realidad que hoy vivimos los de aquí afuera. Temas tan de actualidad como el de la reconversión, la represión, la intelectualidad «travestida» en los años de la Reforma, la tortura, etc., son tratados con profundidad y en diferentes estilos que destacan por su fluidez. Relatos como «ZUR», donde los obreros deciden dar un paso hacia adelante en su lucha y emprenden acciones de guerrilla, proyectando éstas no ya para la conservación de un puesto de trabajo sino para ganar un futuro, o el humor y la acidez corrosiva de «Las ratas del Parnaso»; el amor y la firmeza de «El puente», o ráfagas tan enérgicas como: «Ahora vamos todos —dijo la joven delgada y morena—. Esto es cosa de todos...» conforman 150 páginas de rebeldía y esperanza. La intención de los autores, como ellos mismos declaran en la presentación, es «mostrar que a todos nos une la misma lucha y un mismo y necesario objetivo, la construcción de una nueva sociedad más justa y más libre...»

«LAS CONFESIONES VERDADERAS DE UN TERRORISTA ALBINO»

Breyten Breytenbach.
Ediciones Versal SA, 1986.

«Te despiertas. Todo está tranquilo. Todo el mundo está despierto. Ni un sonido en la noche, salvo la voz solitaria que canta. Recuerdas que esta semana sólo van a colgar a uno, qué lástima apagar una voz tan hermosa». Breyten Breytenbach nació en la provincia sudafricana de El Cabo. Acusado de introducir armas en el país, de haber planeado actos violentos, de espionaje y conspiración, le aplican la Ley contra el Terrorismo. Un tribunal lo condena a 9 años de internamiento en un centro penitenciario de Seguridad Máxima, en el departamento para Blancos.

El libro recoge, a través de una elocuente estremecedora y nunca macabra, las experiencias vividas, propias y ajenas. La cárcel es una prolongación del sistema del apartheid, donde los hombres son bestialmente torturados y, en los casos de los «peligrosos», condenados a arrastrar cadenas durante toda la condena. Al alba son ahorcados los sentenciados a muerte, mientras sus camaradas de cárcel los despiden con su última prueba de solidaridad, entonando cantos. En las bases del racismo está la lucha de clases, dice el autor, y nos acerca a la lucha del pueblo sudafricano negro y blanco con una información que evidentemente jamás encontraremos en los medios de comunicación estatales.



«LAS CARCELES DE SOLEDAD REAL»

Consuelo García
Ediciones Alfaguara, S.A.

Es el testimonio de unos años que llegan a nuestros días con una forma expresiva clara y sencilla, como la misma protagonista. Basándose en la vida real de Soledad, la autora recoge el ambiente político y social que se vivía en España en los años anteriores a la Guerra Civil, su transcurso, el exilio a Francia tras la guerra y la represión en nuestro país. Las cárceles por las que pasa la protagonista son lugares donde los presos antifascistas luchan día a día por sobrevivir al hambre y a la represión que, en menos de dos años, termina con la vida de más de 200.000. En esta situación, la solidaridad y el espíritu de lucha permanecen; en esto, las presas políticas juegan un destacado papel: «El primer plante carcelario que se da en España lo hacemos nosotras en Barcelona ante una comida escásima... Quiero reivindicar esto... porque las actitudes rebeldes de las mujeres se han callado o se han pasado por alto...»

«Cartas de prisión, SOLEDAD BROTHER»

George Jackson
BARRAL Editores.

«Si un negro nacido en USA tiene la suerte de sobrepasar los 18 años, está condicionado a considerar la prisión como un hecho inevitable de su vida. Para la mayoría de nosotros, la prisión no es sino otro eslabón en la cadena de humillaciones...»

George Jackson es un joven nacido en un ghetto de Chicago que a los 19 años lo encierran por supuesta colaboración en un robo de 70 dólares. Sus cartas, recogidas en este libro, nos van mostrando de forma escalofriante cómo transcurre la vida en la prisión. Conoce a los presos políticos del Partido Pantera Negra, y son éstos los que de forma decisiva, le hacen comprender las causas reales que lo llevaron a la cárcel: no eran los 70 dólares, era el sistema de los EEUU, su racismo, su política económica y represiva. Llegar a com-

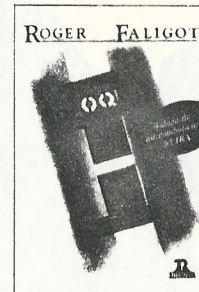
prender esto le lleva a hacer una labor de concienciación y educación con los demás reclusos y a mantener una actitud de rebeldía. En 1970, en la prisión de Soledad, diez años después de haber sido encarcelado, Jackson y otros dos presos son acusados de dar muerte a un guardia. La represión que sobre ellos ejercen, hace que se despierte todo un movimiento de solidaridad; los tres son conocidos por todos los EEUU como los «Hermanos de Soledad». Un año más tarde, Jackson es asesinado por el disparo de un guardia.

«BLOQUE H, BALADA de un combatiente del I.R.A.»

Roger Faligot
Editorial Revolución

A través de la detención del joven irlandés Colm Brady, el autor sitúa el clima político y social que se vive en la Irlanda ocupada por el ejército inglés.

Inocente de las acusaciones que lo llevan a la cárcel, incluso despreocupado por la lucha política, Brady se encuentra allí con unos hombres que luchan por defender su condición de



presos políticos. Los absurdos judiciales, los cacheos humillantes, las restricciones de todo tipo, las palizas de los carceleros... las huelgas de normas, las negativa a ponerse el uniforme de presidiario, las huelgas de limpieza, las huelgas de hambre... Faligot va introduciendo en su personaje en este mundo hasta ahora desconocido e inimaginable para él, a la vez que nos va mostrando su vida interior, su progresiva toma de conciencia que va a hacer que, tras su puesta en libertad, se incorpore activamente a la militancia por la libertad de su patria.

«SI LLEGAN A POR TI EN LA MAÑANA... VENDRAN POR NOSOTROS EN LA NOCHE»

Angela Davis y otros
perseguidos políticos
Siglo XXI Editores S.A.

Para quienes se interesen por conocer la realidad de ese monstruo colosal llamado Estados Unidos, es re-

comendable la lectura de este libro que recoge una amplia documentación aportada por hombres y mujeres que sufrieron la persecución y la cárcel por hechos como, en el caso de Angela Davis, atreverse a tomar la defensa del preso George Jackson. Resulta que en los EEUU es fragilísima la barrera que separa a un hombre de la calle y la cárcel; que por un «no hay derecho, esto no es justo» se te declara enemigo del Estado. «Si llegan a por tí en la mañana...» es un alegato político en el que los autores se proponen romper las Bellas imágenes que podamos tener recogidas de las películas que nos sirven a diario en TV.

«REPORTAJE AL PIE DE LA HORCA»

Julius Fucik
Editorial Bruguera.

Los hechos son reales y transcurren durante la ocupación de Checoslovaquia por las tropas nazis, en la II Guerra Mundial. Detenido por la Gestapo y torturado durante un mes y medio, a Fucik le sobran aún energías para escribirnos su testimonio con una fuerza expresiva inaudita.

Son páginas de esperanza, el canto a la vida de un hombre que se sabe condenado a la muerte y que no quiere que sus ideas, sus sentimientos y sus deseos sean ahogados con él. Se las ingenia para que las hojas vayan saliendo de la prisión conforme las va escribiendo y hace que la cárcel se convierta en «una trinchera en la retaguardia del enemigo, en centro de la lucha por la libertad».

Acusado de ser miembro del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, fue ejecutado en 1943. Fucik se despidió de la vida con estas palabras: «...por la alegría hemos ido al combate y por ella morimos. Que la triteza jamás vaya unida a nuestro nombre».



LA CRUZADA DE GONZALEZ



revista de prensa

Llamamiento de los familiares de presos políticos por la liberación de Günter Sonnenberg

Las medidas contra Günter no hay que desligarlas del programa de tortura contra todos los presos políticos de la RFA. (...) Pero la perfección y brutalidad del aislamiento, el cálculo de los burócratas y funcionarios de la Defensa del Estado (cuerpo policial, ndt.), la Fiscalía federal, el Ministerio de Justicia y los tribunales, de los carceleros, psicólogos y médicos de prisiones se manifiesta especialmente en el caso de Günter Sonnenberg. (...)

Günter fue herido en la cabeza por una bala policial en su detención, el 3 del 5 de 1977; la herida era mortal. Estamos seguros que la Defensa del Estado, inmediatamente después de la detención de Günter, planeó matarle, al menos hacer de él un deficiente mental en base a negarle de forma sistemática el tratamiento médico. (...)

Günter fue llevado, todavía inconsciente, del hospital al séptimo piso de la prisión de Stammheim, pues la Fiscalía federal y el Ministerio de Justicia tenían ahí el séquito necesario para ejercer sobre él un control total. Para someterle a aislamiento en metódica colaboración con los médicos de la Defensa del Estado. (...)

Todas las medidas tendían a destruir la capacidad de ejercicio y la identidad del Günter Sonnenberg combatiente, a separarle de toda posibilidad de un proceso de aprendizaje. (...)

Bajo las condiciones de aislamiento, Günter tuvo que volver a aprender a leer y escribir, tuvo que aprender palabras, a hacer preguntas, a formar frases y gramática. (...)

En 8 años de encarceramiento, Günter había tomado parte en todas las huelgas de hambre de los presos de la RAF por su reunificación. (...) En la última huelga de hambre, en el invierno del 84/85, Günter tuvo un colapso mental: tras la pérdida de todas sus funciones perceptivas cayó durante días en un coma profundo. El derrumbamiento fue al comienzo de la huelga, era una consecuencia del aislamiento. (...)

Dos meses después del desfallecimiento, el médico del establecimiento aconsejó a Günter dejar de tomar un medicamento antiepileptico. (...) Poco tiempo después Günter tuvo un ataque de epilepsia. Por una serie de casualidades Günter pudo sobrevivir al ataque. No estaba en la celda solo, sino en el paseo del patio, donde un compañero pudo cogerle y gracias al cual se supo rápidamente en toda la cárcel lo que pasó con Günter.

Desde el primer día de su encarceramiento Günter Sonnenberg está incapacitado para estar en prisión.

Nosotros no dirigimos las peticiones al Estado. Por nuestra experiencia sabemos que sólo mediante la

presión política colectiva podremos imponernos al programa del Estado. ¡Liberación inmediata de Günter Sonnenberg!

(INFO, n.º 17. Boletín de los familiares de presos políticos de la RFA. Postlagerkarte 05 02 05 7500 KARLSRUHE 1)

Carta de los presos políticos del penal de Canto Grande (PERU)

Prosiguiendo el camino de su antecesor, el gobierno reaccionario aprista desde su inicio aplicó el genocidio contra la guerra popular cubriéndola con alisonante demagogia, en el apoyo cómplice del oportunismo electorero (aprista Barrantes), como lo comprueban Accomar, Umaru, Bellavista, Lloqyapampa, etc. Crímenes perpetrados por las fuerzas armadas y fuerzas policiales del Estado peruano. Su acción genocida se extendió sistemáticamente contra los prisioneros, concretada el 4 de octubre del 85 y el 19 de junio del 86, este último genocidio un plan fríamente calculado, premeditado y ejecutado con ensañamiento, por disposición del Consejo de Ministros y García, su repercusión ha generado una crisis, la más grande del actual gobierno aprista hasta hoy, mostrando la caducidad del sistema que no sirve para nada; y la incontrovertible necesidad de derribarlo cabal y completamente, cualesquiera sea el costo que demande; además, muy destacable ha hecho saltar la falsa careta de «demócrata» y ha señalado su camino corporativo y fascista.

Es en este contexto que negando con genocidio no sólo las actas arrancadas al gobierno belandista sino el mismo gobierno aprista (31.10.85), en las cuales se reconoce la condición de los presos especiales y un conjunto de derechos que reconoce su propia constitución y leyes pertinentes; hoy continúan aplicando su siniestro plan de aislamiento, aniquilamiento y genocidio, extendiendo su represión a nuestros familiares por el solo hecho de serlo, por lo que DENUNCIAMOS:

1. El aislamiento total a que pretenden someter a la población penal (presos políticos y presos comunes) en esta siniestra cárcel fascista de Canto Grande concretado en el recorte de visitas, reduciendo las horas de visita de 36 a 6 horas por mes, negando y violando así los más elementales derechos de la persona humana, problema que se acentúa con la llamada «carnetización» que implica fichaje policial, persecución, encarceramiento, represión y asesinato de familiares; asimismo, con su sistema de «visita» por locutorio (que no dura más de diez minutos) que es crueldad y ensañamiento. Está también la prohibición del ingreso de nuestros abogados.

2. El aniquilamiento sistemático que vienen implementando desde el ingreso mismo a estas mazmorras, con el llamado «régimen de observación y tratamiento» donde durante 30 días la persona es aislada en el pabellón 4-A donde permanece encerrada en una celda individualmente sin salida al pasadizo y al patio, con el único propósito de atentar contra la salud e integridad física de la persona, más aún teniendo en cuenta que vienen de los centros de tortura (DIRCOTE, DIVISE, etc.), a lo que se suma una dieta alimentaria de campo de concentración NAZI de menos de 900 calorías cuando el promedio normal es de 2.300 calorías por persona, agravándose esta situación con la mala preparación de los alimentos fríos y quemados, a deshora y en ocasiones en estado de descomposición, como ocurriría el día martes 14 de octubre; también requisan verduras, frutas y otros alimentos.

Pero esto no es todo; la atención médica es pésima, inadecuada e inoportuna y lo prueba el vil asesinato de José Roger Alzamora Alvarado denunciado en su oportunidad.

3. Los trasladados a los lugares de origen que son forma de genocidio para aniquilar desperdigados y sin garantía ni margen de defensa, en las zonas de emergencia a más de constantes amenazas, hostigamientos y provocaciones de las autoridades, como es el caso del jefe de seguridad Castillo, como su actuación en las requisitas que son robos, masacre y asesinatos; así, responsabilizamos de la sangre que corre en este penal a Alan García, Consejo de Ministros, Comando Conjunto, Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales e INPE.

Ante tal situación los presos políticos y prisioneros de guerra, cualquiera sea el costo que demande, planteamos nuestra firme decisión de combatir y resistir estos negros planes de la reacción de aislamiento, aniquilamiento y genocidio, manteniendo muy alto las banderas rojas de la revolución, junto a nuestro heroico pueblo combatiente que, dirigido por el Partido Comunista del Perú, viene desarrollando una gloriosa, pujante y ascensional guerra popular que está potenciándose, concretando un nuevo orden de libertad naciente que ya es una realidad, la República Popular de Nueva Democracia.

¡VIVA EL PRESIDENTE GONZALO GARANTIA DE TRIUNFO!

(«Nuevo Diario», diciembre 86, Lima. Reproducido por el Comité Sol-Peru. 67 rue du Théâtre 75015 PARIS - FRANCIA)

Campaña para liberar a los presos enfermos

La Campaña Pro-Amnistía 1987 estará dedicada a conseguir libertad de los presos políticos enfermos incurables y mejorar la sanidad en las prisiones. Como todos los años, las Asociaciones y Asambleas de Familiares y Amigos de los presos políticos conmemoran, en la segunda semana de Mayo, la «luchan por la Amnistía», recordando al mismo tiempo a los muertos y heridos caídos en el País Vasco en el año 1977, por pedir la amnistía para los presos políticos.

La lucha por la Amnistía ha tenido, durante estos últimos diez años, como protagonistas principales a los propios presos políticos que, con huelgas de hambre y otro tipo de protestas, han conseguido evitar que el régimen les aplastara física o políticamente. Salvo contados casos de «arrepentimiento», la mayoría de los mil presos políticos que hay en España (principalmente, ETA, GRAPO, PC(E) y nacionalistas catalanes y gallegos) han mantenido intactas las ideas que provocaron el que fueran perseguidos, detenidos y encarcelados. (...)

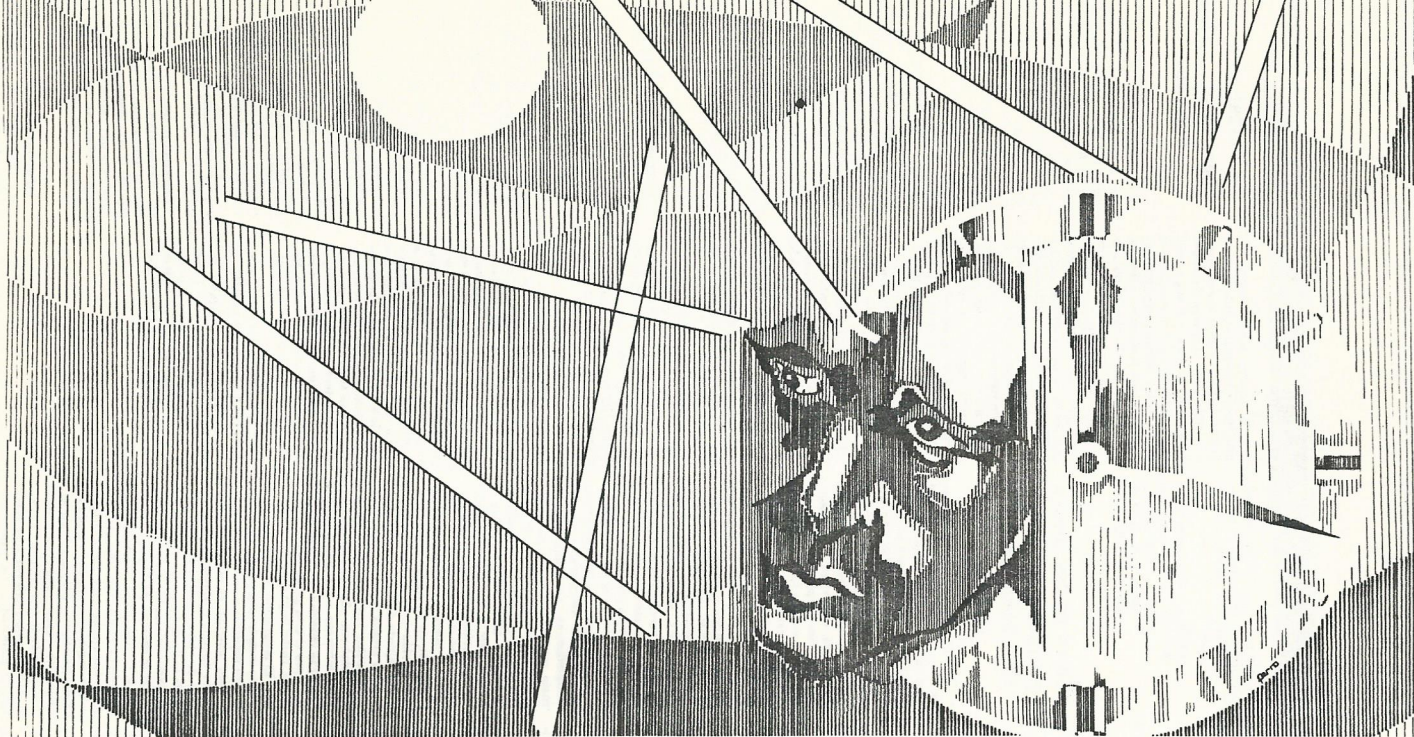
Libertad para Pinín e Iñaki

En estos momentos hay dos casos sobre los que las AFAPP-ACPG-CAPPA-ASPPA quieren llamar la atención de la opinión pública. Se trata de dos presos cuyas secuelas de las luchas que han llevado, las torturas policiales y la falta de sanidad en las cárceles, pueden provocar su muerte si no se logra que sean puestos en libertad y tratados médicamente fuera de la cárcel. Son los casos de Ernesto Fernández Portillo de Iñaki Cuadra Echeandia.

Ernesto Fernández Portillo (Pinín) ha sido atacado por un virus que le ha producido la parálisis de las piernas y a todos los efectos se encuentra invalido. En esas condiciones es inhumano tenerlo en la cárcel. Iñaki Cuadra tiene graves problemas en los riñones que podrían obligar a un trasplante para evitar su muerte. La medicación que necesita para su epilepsia complica su salud. Es también imposible que pueda ser tratado adecuadamente en la cárcel.

Existen otros muchos casos de presos enfermos que, incluso por puras razones humanitarias, sólo pueden mejorar si se consigue sacarlos de la cárcel para que puedan ser atendidos por su familias, por sus amigos y por médicos de confianza. (...)

(AMNISTIA, abril-mayo-junio 1987. Periódico editado por las AFAPP, Apdo de Correos 15.220, 28080 Madrid).



La ventana

(Los días de una lucha permanente)

Lunes, 24.

... Creí que iba a llover, pero me he equivocado, esta mañana luce el sol, un sol limpio. A veces en Soria te llevas más de una sorpresa. En el 78, toda la Comuna Carlos Marx nos llevamos la gran sorpresa; cada uno de nosotros leía, dormía, escribía, paseaba... de pronto comenzó a tronar. No tronaba el cielo, eran las puertas, las voces, los gritos, las amenazas, los empujones, las patadas. Más de un centenar de policías entraban en nuestras celdas armados, histéricos, aquello era un traslado de cárcel. Nos llevaron aquella noche a la cárcel de Zamora... Creí que iba a llover pero luce el sol. Luz. Es hermoso ver la luz, sentir la luz de un sol tibio. Van a ser las ocho, nos abrirán las puertas de las celdas y bajaré a hacer gimnasia. ¿Nos abrirán las puertas? A veces lo dudo. A veces lo dudamos. No sería la primera vez en estos años que nos dejan encerrados y luego vienen diez, doce funcionarios y te dicen, o te gritan: cacheo, registro... traslado.

Martes, 25.

... Son las dos de la tarde y de nuevo en la celda; un paréntesis

hasta las cuatro... «Trabaja y te sentirás», eso me dijo un viejo oficial electricista hace ya muchos años. Aquí trabajamos, hacemos floreros con migas de pan, barcos con pasta de papel. Y es algo más que las modestas ganancias, incluso algo más que las mesas donde las AFAPP los venden... Nuestras manos pueden sentirse útiles, los dedos moldean la pasta de papel, la aprietan hasta hacerla manejable, hasta vencerla y luego construir un barco, un velero que viajará hasta los hogares, y estaremos ahí... Somos obreros, nos hemos hecho hombres en la fábrica, en los astilleros; por eso nuestras manos sentirían la inactividad hasta dolernos. También nuestras mentes, como revolucionarios que somos, tienen que avanzar, adquirir la flexibilidad de un junco y el conocimiento máximo. Hemos escrito y publicado algunos libros; en ellos va nuestra modesta aportación a la literatura revolucionaria, nuestra visión sobre la historia de España, sobre los problemas que engendró y engendra la construcción del comunismo en la URSS y en China... Por cierto, dentro de unos días celebraremos una asamblea para discutir los últimos acontecimientos en los países socialistas; hay que

mirar al futuro... Y sacar a la luz de la discusión las conclusiones a que llegamos cuando leemos los libros de la biblioteca.

Miércoles, 26.

... Decenas de veces hemos comentado que si nos vieseis en la representación de una obra de teatro de las que escribe Sánchez Casas no saldríais de vuestro asombro. Los años de cárcel han dado a la Comuna un sentido del humor algo particular... Ríete de tu sombra porque tras ella siempre habrá un funcionario. Ríete del muro que no sabe reír. Ríete de Felipe o de Guerra, de Barrionuevo y su guardia civil. Ríete porque ellos sí tendrán fin.

Sábado, 28.

... Como todos los días, nos han cerrado las puertas a las diez. Tengo la ventana abierta, por ella entran los ladridos de los perros y el frescor de la noche... Hoy hemos comentado lo sucedido en Reinosa. En estos meses la Comuna está más ávida que nunca de noticias... Las cartas, las cartas cuando llegan al destinatario se convierten en un triunfo ¡somos capaces de hablar! ¡expresamos lo que sentimos! Una carta nuestra que es leída es una victoria sobre

quienes quieren aislarnos, hundiéndonos.

Domingo, 30.

... Hoy viene el autobús, esta vez de Galicia. La comunicación es en unas cabinas provistas de cristales y rejas que separan al visitante del preso. No hay abrazos. El beso es de aire. La mirada tiene cristales. Las voces pasan por un conducto de metal y se contagian de metal. Los hijos suelen preguntar que cuándo saldremos. Lo preguntan también tras los cristales. Ellos parecen querer comerse los cristales

«¡¡Esta casa es muy fea!!»... Tenemos derecho a una comunicación vis a vis, a besos y a abrazos de nuestros familiares, pero bajo la condición de que tras la comunicación nos dejemos desnudar y hacer un registro corporal ¡Humillación! Así no lo aceptamos ¡Vejación! Es como al perro al que se le hace una concesión a cambio de que se deje maltratar ¡Sometimiento!...

Tengo que dejar de escribir, nos van a abrir las celdas. Son las ocho de la mañana y el sol se ha extendido, ha llegado al patio, en pocos minutos habrá entrado por esta ventana.

Francisco Rodríguez Veloso

Exterminio sanitario contra los presos políticos

«**A**l preso ni agua». Este es el lema que los artifices de la sanidad aplican en las cárceles. Sucesos como el de la muerte de Joseba Asensio son tan sólo la punta del iceberg de una sanidad que completa la función represiva de los carceleros. Ahí están los casos de Ernesto Fernández Portillo e Iñiqui Cuadra Etxeandía, militantes de los GRAPO, para ilustrar esta realidad. Hombres que sufren procesos irreversibles, de parálisis y síndrome nefrítico respectivamente, y todo ello como consecuencia de una reiterada y absoluta desatención médica.

Las condiciones sanitarias en las cárceles son deplorables. Presos con tuberculosis, SIDA y otras enfermedades contagiosas conviven con el resto de sus compañeros. Sólo existe un hospital penitenciario, con quirófanos pequeños e insalubres, para atender a 28.000 reclusos.

Los presos políticos son los que peores condiciones padecen. Las huellas de la tortura sufrida en el paso por comisaría, los períodos de aislamiento en las cárceles y, sobre todo, las huelgas de hambre (algunos presos del PCE(r) y los GRAPO han realizado más de 25 huelgas y algunas tan duras como la que le costó la vida a Crespo Galende) hacen más difícil su situación. Esto, que en condiciones normales sería superable, se convierte en muy peligroso en las cárceles debido a la grave desatención médica, y tiene, en muchos casos, como resultado procesos irreversibles y mortales.

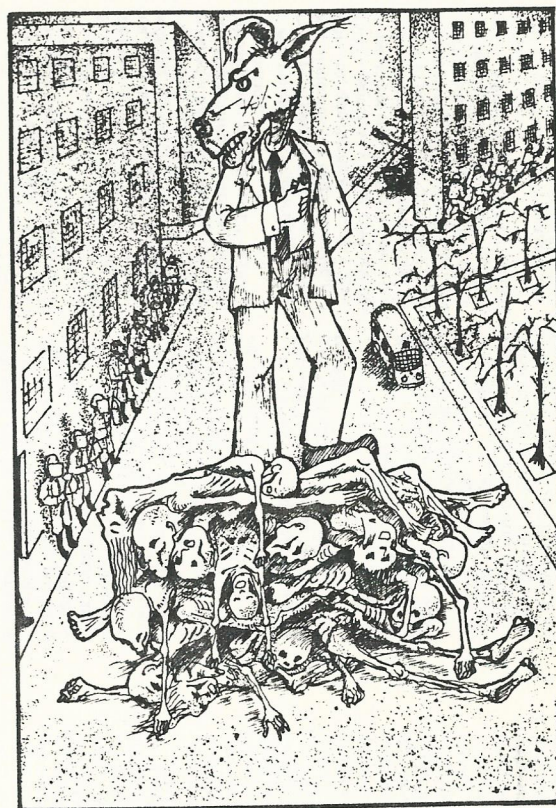
INSTITUCIONES Penitenciarias ha querido ocultar siempre esta realidad, pero hay casos que resulta imposible taparlos. Joseba (ETA-m), murió en la cárcel de Herrera de la Mancha el año pasado, porque nadie diagnosticó ni trató en su momento una infección tuberculosa. Tan sólo 19 días antes había solicitado asistencia médica sin que nadie le hiciese caso. El 30 de marzo, el médico le comunicó que tenía una grave lesión de pulmón y, como todo tratamiento, le recetó un jarabe. El 8 de junio se produjo su muerte y, como siempre, no existen responsables.

Pero éste no ha sido un caso aislado. A Retolaza (ETA-m) le trataron como verruga un grano durante dos años y ha resultado ser un cáncer de piel irreversible y mortal. A Paco Robles (ETA-m) una lesión de menisco se le ha convertido en una grave lesión de cadera de la que ya no se puede recuperar.

Incapacidad criminal

También en la prisión de Soria se han producido casos similares. Su anterior médico, Silvano Arteaga, hijo del antiguo director de la cárcel, se ha destacado por su total incapacidad profesional. A José Jiménez (GRAPO) le dijo que sus dolencias eran producto de su falta de ejercicio y resultó que tenía una hernia de disco que le pudo costar la parálisis de las piernas. Sebastián Rodríguez Veloso (GRAPO) estuvo a punto de quedarse cojo, porque el médico, como casi siempre, se equivocó de tratamiento. En los casos de Portillo y Cuadra, la negligencia del facultativo ha rozado la criminalidad.

EN lo que concierne a Fernández Portillo, el médico nunca se preocupó de averiguar el origen de sus dolencias. Sufre mielitis transversa, posiblemente



*proyecto de monumento
al sr. Burronuevo.*

originada en una tuberculosis que tampoco nadie diagnosticó, con parálisis de medio cuerpo para abajo y sin que le funcione el aparato digestivo y urinario. Han tenido que realizarle una operación para que evacue las heces por un tubo lateral del cuerpo.

En similar situación se encuentra Iñiqui Cuadra, que sufre el síndrome nefrítico, el cual impide que su organismo asimile las proteínas. Ya le han sido efectuadas 5 biopsias de riñón (operaciones en la que se le extrae un trozo del órgano para analizar). Iñiqui, cansado de tantos análisis totalmente inútiles, se ha negado a una sexta biopsia. Esto se ve agravado en su caso porque se produce el rechazo de algunos de sus propios órganos.

Sería fácil pensar que en casos tan graves y evidentes se produjese su puesta en libertad, máxime cuando los médicos confirman el carácter irreversible de sus enfermedades y recomiendan su excarcelamiento. Pero la Policía utiliza todos los medios para impedir que se les ponga en libertad porque, antes que enfermos necesitados de especial atención médica y asistencia que ni la cárcel ni el Hospital pueden o quieren proporcionarles, son enemigos políticos; ya el Gobierno en algún caso similar ha intentado vender la libertad por la firma de arrepentido.

La sanidad que se practica hoy en las cárceles del Estado español es una condena a muerte legal que pende sobre la cabeza de los presos, máxime si son políticos.

Vicente Fistera



Amnistía

Periódico trimestral

**El periódico
que cuenta todo
sobre la represión
en España**

Reinosa:
Juicio a un pueblo.
Francia:
enemigo público número uno.
Campaña para liberar a
los presos políticos enfermos.

Edita:
Asociación de Familiares y
Amigos de Presos Políticos
AFAPP
Asamblea pra ceibar os presos
galegos
ACPG
Comité de Apoyo a los Presos
Políticos de Aragón
CAPPA

Asamblea de Familiares y
Amigos de Presos Políticos
de Cataluña

Asamblea para so.itar a los
presos políticos asturianos
ASPPA

Pedidos al Apartado 15.220
28080 MADRID

Jornaleros acusados de pertenecer a los GRAPO

«Sin expropiación, no hay solución.»

La detención de dos jóvenes jornaleros de Marchena (Sevilla), Antonio Narváez, «Toni», y su cuñado Manuel Sevillano, «Sevi», ha despertado una gran expectación entre los trabajadores del campo andaluz. Los dos tienen 26 años y están casados. Toni, además, tiene una niña de 6 años. Desde su juventud ambos participan en las movilizaciones jornaleras y en las luchas por la alfabetización de su pueblo.

TONI deja de estudiar a los 14 años para empezar a trabajar. Sevi puede estudiar algunos años más y comenzar la carrera de Derecho antes de empezar a trabajar de jornalero; es impulsor del Colectivo Cultural de Marchena. Ambos forman parte de los Comités Anti-OTAN en su comarca sevillana. El 13 de septiembre de 1986, Toni es detenido por la policía de Valencia; tres meses después es detenido Sevi en Granada. Ambos son acusados de pertenecer a los GRAPO.

Por causa de hallarse Sevi en una prisión y Toni en otra, sólo conseguimos entrevistar a este último, que empezó por contarnos como había sido su detención:

— Me detuvieron en Valencia cuando estaba por el centro de la ciudad; se me echaron unos cuantos policías encima. Eran los municipales especiales de la 26 que hay en esa ciudad. En el coche, y camino de la Brigada Antitratos, me llevaron a base de puñetazos. Aquello fue simplemente un prólogo, después enseguida me subieron a la Brigada de Información.

Allí me estaban esperando los sociales; al principio estaban muy amables, pero al momento se lanzaron en tromba sobre mí, que estaba esposado y amarrado a una silla, y todos compitiendo en dar golpes en todos lados y hasta con guías telefónicas. Tras estas primeras sesiones, al no encontrar una «bañera reglamentaria», como ellos decían, me pusieron un día entero de pie contra una pared, sin comer, ni beber, ni dormir; al mínimo movimiento me caía un golpe.

Al día siguiente uno de los torturadores comentaba desesperado que no había podido dormir pensando en una «bañera». Al escucharle creí que me iba a librar de eso, pero qué va, cogieron un cubo, lo llenaron de agua sucia y co-

menzaron a meterme la cabeza hasta que no podía ni patear. Luego, me colgaron en la barra. Mientras tanto, iban llegando sociales de Barcelona, Sevilla, de la Brigada Central de Madrid y dos destinados en París.

— ¿De qué te acusaban en concreto?

— De ser responsable de los comandos de los GRAPO y de ataques a bancos por toda España. Los de París me acusaban de haber puesto una bomba en una comisaría de aquella capital, y de colaborar con Acción Directa de Francia y con las Células Comunistas Combatientes de Bélgica; también me preguntaban insistentemente por los dirigentes del PCE(r) Arenas e Isabel Llaquet. En definitiva, todos querían apuntarse algún tanto conmigo. Al ver que no sacaban nada en limpio, me dijeron que habían detenido a mi mujer, que tenían a mi niña, que iban a empezar a darles a ellas. Ya te puedes imaginar mi miedo y mi rabia. Al ver que eso tampoco les servía me colgaron en la barra de forma continua. Menos mal que aquello ya pasó...

— Al mes de tu detención tenías un juicio en la Audiencia de Sevilla. Pero a pesar de estar en la cárcel no te llevaron allí...

— Sí, este juicio estaba dentro de los 600 procesos pendientes a jornaleros. En 1984 tuvimos una asamblea en el pueblo y decidimos cortar la carretera para que llegaran los fondos del empleo comunitario. Fuimos procesados varios compañeros, pero el abogado del SOC, Tomás Iglesias, me apartó del grupo, pues el hecho de que un jornalero acusado de ser de los GRAPO tuviera un juicio allí podría ser poco agradable para el gobierno, para los señoritos, incluso para Diego Cañamero, que, según me dijeron, estaba preocupado por la repercusión que pudiera tener para el



Ocupación de la finca «Aparicio», en Osuna, en julio de 1978, propiedad del entonces presidente de la asociación de terratenientes, ASAGA, Javier López de la Pueria.

SOC mi detención, a pesar de que nunca milité en ese sindicato.

— ¿Para ti era importante asistir a ese juicio?

— Claro; habría tenido una oportunidad para denunciar todos los atropellos, todas las amenazas que sufren los jornaleros y que van más allá de los juicios y de la cárcel, como por ejemplo las multas, los embargos, que amenazan con quitarle la moto a los jornaleros, que es su único medio de transporte al trabajo; o que cuando ocurre cualquier cosa enseguida son llamados a declarar en el cuartelillo, con lo que eso significa de amenazas, insultos, chantajes e incluso palizas.

— En sus luchas, los jornaleros parecen ser menos radicales que los obreros de las ciudades, ¿a qué se debe esto?

— Los obreros del campo viven un proceso de concienciación política y de lucha por sus intereses más lento que el obrero de la ciudad. El medio rural en que vivimos, con su atraso y dispersión, dificulta nuestra unidad y el que lleguen claramente las experiencias y luchas urbanas; además, nuestro propio trabajo en grupos reducidos y separados unos de otros, con tajos de corta duración perjudica nuestra penetración; y luego está el miedo, que la represión es mucha.

Encima, tenemos unos líderes sindicales, especialmente del SOC y Comisiones, que en vez de sacarnos de nuestro localismo y nuestro atraso, nos hundan aún más en ellos, ilusionándonos con sueños de tierra y libertad con sólo huelgas de hambre u ocupaciones simbólicas de fincas.

— ¿Puede decirse que vosotros, me

refiero a Sevi y tú, tenéis las cosas más claras que la mayoría de los jornaleros?

— Mira, a los jornaleros no les va a quedar más remedio que luchar con todos los medios para no sucumbir ante la miseria tan grande que padecemos. El hambre y la opresión no se pueden soportar eternamente y, más pronto o más tarde, todo eso va a reventar, como reventó Sagunto, Bilbao o ahora los asturianos; o como ese pueblo de Santander, Reinosa, que le dieron una buena a los civiles. Además, tenemos una tradición de lucha que está ahí, llena de revueltas, de asaltos a cuartelillos; la guerrilla estuvo hasta los años cincuenta, con jornaleros en ella.

Yo no creo que nosotros estemos muy despegados de lo que hoy piensan muchos jóvenes de nuestros pueblos. Hartos de hambre y palos y una vez que hemos visto lo que da de sí el pacifismo y el legalismo, cada vez son más frecuentes los casos de trigales o cosechadoras quemadas; en muchos pueblos, los jornaleros ya no pagan ni luz, ni agua, ni casa. Se puede decir que, como nosotros, cada quien con un poco de conciencia y rebeldía se está buscando las formas de hacer daño de verdad.

La cosa ahora está en que todo eso se haga de forma efectiva, que no vaya cada uno por su cuenta, que no quede todo en una explosión sin futuro. Pero eso también se irá consiguiendo poco a poco.

— ¿Qué pasa con la Reforma Agraria que prometió el PSOE?

— Esa Reforma es un engaño para los jornaleros. Sólo sirve para que nosotros ayudemos a que los terratenientes modernicen el campo y para calmar

los ánimos. Para ello ceden algunas tierras abandonadas y se las dan en cooperativa a los jornaleros, para, al cabo de unos años, con la tierra en óptimas condiciones, dársela otra vez a los terratenientes; eso cuando logran salir adelante, y sin contar que sólo una minoría de jornaleros se verá afectada por esta reforma.

— ¿Qué alternativa ves entonces para el campo andaluz?

— Ahí están las tierras y aquí nosotros; ¿la cosa está clara, no? La cuestión es que sin expropiar completamente a los terratenientes, no hay solución; y eso no se va a lograr más que luchando y luchando de verdad. Pero hasta que esto llegue hay que comer y por eso tenemos que resistir; haciendo que toda protesta sea radical y organizada, practicando la lucha independiente que ejercer los obreros de la ciudad y buscar su apoyo y la de otros colectivos de trabajadores; aplicar la desobediencia civil en todos los aspectos, no dejar pasar ni un atropello de los señoritos o de los guardias civiles.

Pero para eso necesitamos algo más que unidad o ganas de pelear; necesitamos organización, y una organización que, desde luego, no tenga nada que ver con lo que hay ahora, que mire al futuro, a la pelea y a esas tierras que hay que conquistar. Y también necesitamos ejemplos, ejemplos de gente que se atreven y demuestran en la práctica que se puede luchar de otra forma que no sea con huelgas de hambre o pacifismos. Y por eso estamos Sevi y yo donde estamos...

T. Larrauri

INGRID BARABASS Y MAREILE SCHMEGNER CONDENADAS POR EL TRIBUNAL TERRITORIAL A VARIOS AÑOS DE CARCEL

El Tribunal Territorial de Frankfurt condenó ayer a Ingrid Barabass y Mareile Schmegner a varios años de cárcel. A la pedagoga de 34 años Ingrid Barabass se le imputó militancia en la Fracción del Ejército Rojo (RAF) y a la estudiante de 26 años Mareile Schmegner, apoyo a esta organización.

Ambas mujeres fueron detenidas en el verano de 1985. (...)

Se les acusaba de haber alquilado un piso conspirativo en Offenbach. (...)

El Tribunal Territorial condenó a Ingrid Barabass a cuatro años y diez meses de prisión porque durante una detención anterior, en 1982, se hizo «miembro de la RAF» en la cárcel. Schmegner tiene que permanecer tras las rejas durante tres años y diez meses. Para el tribunal no fue suficiente que la fiscalía federal estimara sus contactos con presos políticos españoles (NdT.: del PCE(r) y los GRAPO de la prisión de Soria) como indicio de militancia en la RAF. La fiscalía federal había pedido penas de prisión de cinco y cuatro años.

El considerando hacia patente una interpretación jurídica considerablemente distinta de la Sala frente a la fiscalía federal en el caso de la acusada Schmegner. Las dos mujeres renunciaron a asistir al pronunciamiento de la sentencia. Habían anunciado que, en caso de que las presentaran, forzarían su expulsión. El día de la audiencia anterior perturbaron considerablemente el juicio y calificaron a los jueces de «cerdos defensores del Estado» y «fascistas». Puesto que habían manifestado su desinterés en el pronunciamiento de la sentencia y habían anunciado nuevos desórdenes, el jueves fueron excluidas formalmente de la vista. La Sala condenó además a ambas acusadas a cinco días de detención disciplinaria por desórdenes.

(Die Tageszeitung, 6-3-87)

PARO DE MAS DE 100.000 METALURGICOS DESDE EL FIN DE SEMANA

44.000 en Baviera, 23.000 en el Norte de Alemania el martes, 50.000 los lunes en Nordrehin-Westfalen. El sindicato del metal esta semana aumentó claramente el paso por la semana de 35 horas en el conflicto tarifario. Los patronos presentaron una primera oferta a las reivindicaciones del sindicato, con la cual quisieron trazar media hora de trabajo por una flexibilización ilimitada. La oferta sigue manteniendo una insignificante elevación salarial.

(...) Con esta oferta la patronal señala que no quiere convertir el convenio colectivo en el conflicto principal, sino la flexibilización. (...)

Ya a finales de la semana pasada hubo huelga en algunas fábricas de Nordrehin-Westfalen y Baviera. (...) Más de 55.000 empleados de 241 empresas pararon el lunes. Alrededor del 70% del personal en las fábricas habrían participado, lo que denota una alta disposición a la movilización. (...)

(Die Tageszeitung, 11-3-87.)



Alrededor de 1.000 obreros de Thyssen de Oberhausen y Hattingen se manifestaron ayer ante el Landtag (NdT.: Parlamento de un Land o Estado) de Düsseldorf contra la proyectada reducción de 6.000 puestos de trabajo. Según informó en la manifestación el presidente del comité de empresa de Krupp, Fred Rutecky, el consorcio Krupp reducirá igualmente en los próximos dos años 6.735 puestos de trabajo. El sindicato del metal teme que de aquí a 1990 se perderán más de 26.000 puestos de trabajo en el acero. En Bonn, alrededor de 600 empleados de Hoesch-Stahl de Dortmund se manifestaron ante la Cancillería federal. (...)

(Die Tageszeitung, 12-3-87.)

Puedes pedir números atrasados
al apartado de Correos
18085 • 28080 MADRID

Envía un giro con el importe
de los números que solicitas
y los recibirás inmediatamente

AREA CRITICA es una revista de información política, independiente y sin servidumbres. Por eso no tenemos ni subvenciones ni contratos publicitarios.

AREA CRITICA está hecha con tu colaboración y sólo con tu ayuda podemos mejorarla.

Area
Critica

Problemas de la construcción del comunismo

¿QUÉ es lo que está ocurriendo realmente en China y la URSS? Todo el mundo está interesado en encontrar respuesta a este interrogante, sobre todo últimamente, cuando los periódicos informan a diario sobre hechos de los que no se sabe muy bien hacia dónde van orientados.

Una cosa sí está clara para todos: algo se mueve, las sociedades socialistas no tienen nada del inmovilismo que parecía caracterizarlas hasta hace bien poco. Pero, los cambios actuales ¿favorecen la restauración de la «democracia» de tipo burgués, o son pasos en el avance de las sociedades socialistas hacia el comunismo? Esta duda, hoy presente en la mente de muchos trabajadores, tardará aún mucho tiempo en poder ser desvelada con toda claridad; sin embargo, algo se puede ir vislumbrando a poco que se cuente con unas claves para ir analizando esos acontecimientos. Precisamente para ayudarnos a comprenderlos, traemos a nuestras páginas el libro «Problemas de la construcción del comunismo», editado por CONTRACANTO en 1986.

«El revisionismo está en crisis —dicen los presos del PCE(r) y los GRAPO autores del libro—. En la URSS y en las Democracias Populares del Este europeo las contradicciones creadas por él están preparando el camino para la crítica de sus premisas ideológicas, que se está dando ya de forma todavía solapada (...) pero que a no tardar tomará sin duda el carácter de revolución, acabando con las concepciones erróneas y barriendo con los intereses que las mantienen.» Las transformaciones que se están dando en la URSS, dirigidas por el mismo Gorbachov y el PCUS, parecen confirmar esta idea. Según los propios soviéticos, el eje central de la política de reestructuración («la perestroika»), como se la conoce popularmente, reside en que a la gente se le está dando cada vez más participación en todas las decisiones económicas, sociales, etc., y se la anima a utilizar abiertamente la crítica para corregir los errores de los dirigentes.

COMO escribieron los autores de «Problemas de la construcción del comunismo», «sólo el movimiento de masas, dirigido y estimulado por un partido comunista que (...) se mantenga equidistante y en actitud crítica frente al Estado y que ejerza su acción desde arriba y desde abajo (...) y sin perder de vista los fines últimos del comunismo, sólo así es como se podrá garantizar la solución de todos los problemas y el avance revolucionario ininterrumpido».

El libro, cuya lectura ya hemos recomendado desde estas páginas y que ahora volvemos a hacerlo, además de analizar a fondo las experiencias revolucionarias de China y la URSS, sitúa en lugar destacado las aportaciones de Mao a la teoría y práctica de la revolución socialista. A través de la Revolución Cultural Proletaria, dirigida por Mao, «el pueblo chino (...) había adquirido una amplia experiencia política, aprendiendo a distinguir el revisionismo y a solucionar correctamente problemas de todo



tipo». A la muerte de Mao, los nuevos dirigentes de China, con Deng Xiao Ping a la cabeza, renegaron de sus grandes aportes, calificaron la RCP de «caos» y pretendieron, mediante una liberalización de tipo burgués, el retorno al sistema capitalista.

Hoy, la política de «liberalización» está cayendo en barrena. Importantes sectores de la sociedad —sobre todo los obreros y el Ejército Popular de Liberación— y del mismo PCCh llaman a luchar contra las tendencias capitalistas. De momento, Deng Xiao Ping se mantiene, aunque en una situación muy precaria, pues muchos de sus seguidores han sido ya destituidos de cargos relevantes y expulsados del Partido. La balanza parece irse inclinando poco a poco a favor de los revolucionarios, calificados por la prensa occidental como «conservadores». El imperialismo, que observaba el proceso de «liberalización» ávidamente, tiene que reconocer que la labor de Mao ha calado hondo en la sociedad china haciendo imposible el retorno del poder burgués.

ACTUALMENTE, ya la tercera parte de la población mundial vive en países donde la burguesía ha sido derrotada, y cada vez son más los pueblos que se incorporan al nuevo sistema social. No obstante, el socialismo jamás ha sido concebido por los comunistas como un fin en sí mismo. Por eso, los autores de «Problemas de la construcción del comunismo» señalan la cuestión clave al decir: «en nuestros días ya no se trata de verificar si es posible derrocar a la burguesía y a los terratenientes, no se trata de demostrar si es posible la revolución socialista, cosas ya demostradas, sino que ésta es capaz de avanzar ininterrumpida y conscientemente». En esa dirección precisamente parecen marchar los acontecimientos en los dos países más poderosos del campo socialista.

«Problemas de la construcción del comunismo» no está a la venta en librerías; para pedidos escribir a «Editorial Contracanto», Apartado 15.165, 28080 MADRID.

Carlos Utrera



la guerrilla en Europa

Desde Portugal a Turquía y desde Irlanda a Italia, raro es el país de Europa Occidental que no cuente hoy día con alguna organización de carácter ant imperialista o anticapitalista que, desde distintas posiciones políticas, practica la lucha armada como método fundamental de actuación política. Un fenómeno como éste —la lucha armada como práctica revolucionaria— que hasta hace unos años parecía privativo de países subdesarrollados y colonizados o propio del anarquismo decimonónico, se ha convertido en una o dos décadas en un hecho cotidiano para todos nosotros, algo con lo que nos encontramos cada mañana al abrir el periódico y que, por otra parte, trae de cabeza a los diferentes aparatos policiales europeos.

Ha sido tal la extensión y generalización a que han llegado estas organizaciones armadas, la trascendencia de sus acciones y la resistencia que ofrecen a ser desmanteladas —pese a los cada vez mayores recursos humanos y económicos que emplean los Estados en combatirlas—, que últimamente es ya frecuente oír de labios de nuestros gobernantes frases como «hay que acostumbrarse a vivir con el fenómeno terrorista» o «ésta es una guerra larga y difícil». Si hace algunos años, cuando apenas habían dos o tres países donde operasen estas organizaciones, alguien hubiera dicho que se trataba de una «guerra» o que, incluso, toda una «Internacional contra el Terrorismo» iba a ser apadrinada por el mismísimo presidente de los EEUU, se le habría tachado de loco o acusado de colaboración

Resultaría paradójico que en países donde la agricultura es un sector económico con cada vez menos relevancia y con unos bajos índices de población campesina, alguien pensara en promover una guerrilla de tipo rural. Por el contrario, en los países industrializados las ciudades son el eje económico, político, militar y administrativo; en ellas, millones de personas viven en un espacio reducido, con una movilidad muy grande. Por otra parte, es en las ciudades donde se registra el mayor índice de conflictividad social. El anonimato de la gran ciudad es también un medio ideal para el desenvolvimiento en condiciones de clandestinidad de los miembros de las organizaciones guerrilleras; además, en los movimientos políticos ciudadanos es donde pueden encontrar todo tipo de ayuda.

explicaría nada; ya en otra épocas hubo y siempre se encontró una vía pacífica por la que encauzar el descontento popular (o una vía contundente por la que liquidarlo rápidamente). De ahí que haya que remitirse necesariamente a otros dos fenómenos contemporáneos a esta crisis económica: el desprestigio creciente por su política revisionista —hasta llegar, en muchos casos, a la bancarrota y disgregación total— de los partidos «comunistas» de corte tradicional, y el endurecimiento progresivo de los aparatos estatales, con el consiguiente retroceso en las libertades democráticas que hasta ahora venían siendo tradicionales en algunos países de Europa Occidental.

Uno y otro factor han originado el que determinadas personas y grupos, unos salidos de la intelectualidad pro-

LA GUERRILLA EN LA EUROPA

con bandas armadas. Aquella era la época del acoso policial y propagandístico a la RAF, de las «desarticulaciones» de los GRAPO o de los «arrepentidos» de las Brigadas Rojas. Sin embargo, y aunque no ha sido mucho el tiempo transcurrido desde entonces, no sólo siguen existiendo dichas organizaciones, sino que han aparecido otras en nuevos países, sus acciones se han intensificado cualitativa y cuantitativamente y, en algunos casos, se ha llegado a estrechas alianzas supranacionales entre ellas, como por ejemplo, ha ocurrido con la RAF y Acción Directa.

Aunque, como decíamos al principio, los presupuestos ideológicos de los que parten estas organizaciones son muy variados (independentistas, ant imperialistas, marxista-leninistas, etc.), hay una característica común a todas ellas y que, por cierto, señala la diferencia fundamental con los movimientos guerrilleros de los países del Tercer Mundo: son movimientos esencialmente urbanos. Y esto no podía ser de otra manera si tenemos en cuenta el medio donde han nacido y se desarrollan: los países capitalistas de Europa.

Teniendo en cuenta esta diferencia fundamental de la que hablamos, no parece haber duda, por otro lado, de que los movimientos guerrilleros «clásicos» que operan o han operado en Asia, África o América Latina son puntos obligados de referencia a la hora de acercarse a las bases teóricas sobre las que se asientan los grupos armados europeos. Sin embargo, cabría preguntarse a qué se debe el que un fenómeno tan hasta ahora considerado «tercermundista» haya dado ese salto y haya venido a instalarse con tanta persistencia en las metrópolis.

Posiblemente el factor principal que ha propiciado la aparición de este movimiento armado de carácter revolucionario haya que buscarlo en la crisis económica que afecta a los países capitalistas desde principios de la década de los 70, una crisis que, por lo demás, se ha afincado firmemente y no parece tener fin, trayendo consigo la inevitable secuela de paro, penuria y miseria crecientes para importantes sectores de la población, especialmente para la clase obrera.

Sin embargo, la crisis por sí sola no



AREA CRITICA N° 18
Marzo-Abril 1987

la guerrilla en Europa



CAPITALISTA: UN SIGNO DE LOS TIEMPOS

gresista o el estudiantado, otros de la propia clase obrera revolucionaria, descontentos por la actuación revisionista de los P.C. clásicos y sin otros cauces legales que den una perspectiva real y más o menos próxima para la resolución de sus problemas, inician lo que se ha dado en llamar una «política de ruptura» con los métodos de lucha y organización tradicionales y con esos partidos que, consideran, les han traicionado y están comprometido estrechamente en la defensa de la sociedad capitalista.

Como se ha podido comprobar, es indudable que este nuevo fenómeno que se está desarrollando no es algo intrascendente o pasajero. Incluso a nivel público, los políticos actuales tienen que reconocerlo así y olvidar la vieja idea de que se trata de «cuatro locos terroristas». Por si esto no fuera suficiente hay cifras que avalan lo persistente e importante que está llegando a ser este nuevo movimiento. Por ejemplo, actualmente existen en Italia más de 2.000 presos políticos acusados de tener relación o pertenecer a estas organizaciones; en España, llegan ya al millar y en Alemania pa-

san del centenar. Por otra parte, y según datos de 1981, sólo a Europa y Latinoamérica correspondieron el 95% de las acciones armadas llevadas a cabo por estas organizaciones en más de 50 países. Fuentes de la RAND, oficina dependiente de la CIA, daban, desde 1968, más de 2.000 operaciones de resonancia internacional (el doble que en el bienio anterior); en Europa, se efectuaron el 37% de las acciones de 1980, y el 43% en 1981.

Por todo ello, consideramos que merece la pena acercarse más a este nuevo movimiento que se extiende a toda Europa; y hacerlo con serenidad y pensando en él como un signo de los tiempos que corren. Es importante el saber quiénes son los que lo componen, cómo piensan y qué pretenden; y nada mejor para esto que el que sean ellos mismos los que hablen. Comparándolo con todo lo que día tras días nos dicen de ellos la prensa, radio y televisión, podremos hacernos una idea más cabal acerca de estas organizaciones y, a la postre, de la situación general en que Europa se encuentra actualmente.

Jaime Alvarez

AREA CRITICA N° 18
Marzo-Abril 1987

DOS LINEAS EN EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

En el actual movimiento revolucionario europeo se pueden perfilar dos estrategias distintas y bien diferenciadas entre sí.

Unos proponen hacer la Revolución Socialista, encabezada por la clase obrera y su Partido, y ven en los Estados y en las burguesías de sus respectivos países al enemigo principal; los otros proponen una estrategia de lucha anti-imperialista, ya que consideran al imperialismo encabezado por los EE.UU. y, en particular, a sus órganos y alianzas como la OTAN, el principal y único enemigo de los pueblos.

TRES CORRIENTES REVOLUCIONARIAS EUROPEAS

- LA MARXISTA-LENINISTA: GRAPO, CCC, BRIGADAS ROJAS...
- LA ANTIIMPERIALISTA: FRACCION DEL EJERCITO ROJO ALEMAN, ACCION DIRECTA...
- LA NACIONALISTA: IRA, ETA, FLN CORSO...

túan claramente los GRAPO y las CCC belgas, tenemos otras organizaciones que, como por ejemplo, las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente, coinciden con aquellas en algunos aspectos de la estrategia.

En resumen: unos parten claramente de posiciones clasistas, ven en la clase obrera y en las masas trabajadoras el motor de toda lucha, y a los sectores de la pequeña burguesía en trance de proletarianización como aliados, nunca como directores del movimiento que tiene por objeto la Revolución Socialista.

La segunda corriente tiene como objetivo la liquidación del imperialismo encabezado por los EE.UU. pues, según afirman, es el enemigo principal e inmediato a derrocar. Aseguran que sin la extinción del imperialismo y con la creciente unidad económica, política y militar de los Estados, ningún pueblo podrá hacer la revolución en Europa. Si para los primeros el Partido Comunista debe di-

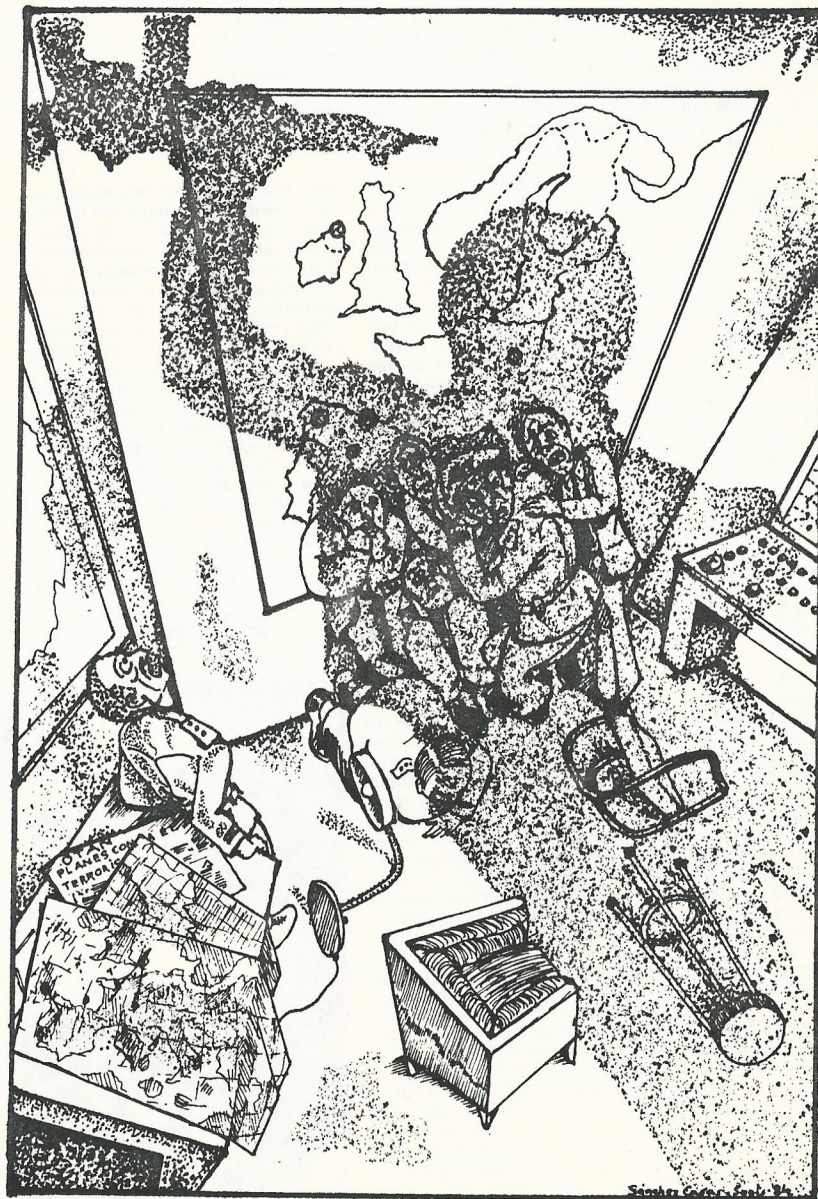
rigir todo el proceso de lucha, éstos últimos argumentan en cambio que la dirección de la lucha debe estar constituida por un Frente político-militar integrado por las distintas organizaciones nacionales europeas, encuadrando la actividad de dicho Frente en el contexto de las luchas antiimperialistas que tienen lugar en el Tercer Mundo.

En un comunicado difundido conjuntamente el pasado año por la organización francesa Acción Directa y la alemana RAF, explican claramente el objetivo que persiguen: «Es hoy necesario y posible crear la organización internacional de combate proletario en las metrópolis y su núcleo político-militar: la guerrilla de Europa Occidental», ya que, según ellos, «El proyecto central, en la fase actual de la estrategia imperialista, es la tentativa de integrar a los estados europeos en una estructura homogénea, en un bloque firme que esté completamente integrado en el núcleo del poder imperialista: la OTAN en tanto que estructura de dominación más avanzada...».

Los seguidores de esta línea antiimperialista se apoyan en un movimiento multclasista donde la pequeña burguesía lleva la dirección de la lucha contra el imperialismo y las trasnacionales, que avanzan en cada país y se apoderan del poder económico, con el consiguiente empobrecimiento de la economía nacional.

Los nacionalistas —si bien hay que separar el caso del INLA irlandés que propugna la Revolución Socialista y la alianza del proletariado irlandés con el inglés (alianza que consideran imprescindible para la liberación de Irlanda)—, hay que decir que parten de posiciones del Frente Nacional de Liberación jugando la pequeña burguesía, tanto en sus bases como en su dirección, un papel esencial, lo que coincide en esencia con el planteamiento paneuropeista.

Vemos pues que este movimiento está dividido según sus objetivos o lo que es más exacto, determinan sus objetivos según su posición de clase.





LOS GRAPO: La resistencia que no cesa

Los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre no es la primera organización de izquierdas que ha empuñado las armas para enfrentarse al régimen en que vivimos. Recordemos que desde la Insurrección de Asturias en 1934, pasando por la Guardia Civil y la guerrilla de los años 40 y 50, la lucha armada prácticamente no ha cesado en España. O como dice el experto "informador" y vicepresidente del Grupo 16, Alejandro Muñoz Alonso, "El franquismo se tuvo que enfrentar con manifestaciones terroristas desde el primer momento". Pese a que este fenómeno no es tan nuevo, los Grapo, que se declaran "herederos y continuadores de esa lucha armada antifascista en las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales de España", se han convertido en un enemigo especialmente temido y perseguido por los poderes fácticos.



Militantes del PCE(r) y GRAPO en el patio de la prisión de Yeserías (verano del año 83).

Los GRAPO hicieron su aparición en un momento crucial de la vida política de España: cuando el régimen fascista, en 1975, atraviesa por una de las crisis más graves de su historia. Ante la bancarrota de su política "aperturista" (que son los primeros pasos para adaptar el aparato estatal a las nuevas condiciones, frente a las cuales los métodos abiertamente fascistas se venían mostrando ineficaces), su aislamiento social, el boicot y las luchas obreras que estallaban por doquier, la oligarquía recurre al terrorismo de Estado más desenfrenado. A lo largo del verano de ese año, conocido como "el verano del terror", la represión se cobra numerosas vidas, se producen apaleamientos y detenciones masivas, se promulga la primera ley "antiterrorista" (que sería mantenida y desarrollada por los gobiernos de la UCD y el PSOE), y se inicia toda una serie de procesos sumarísimos. El 27 de septiembre, en medio de una oleada de manifestaciones de protesta que recorre Europa, son fusilados cinco antifascistas y patriotas con el objeto de frenar el movimiento de masas, así como para demostrar que el régimen es invulnerable y que toda resistencia resulta imposible. Pero cuatro días después, el 1º de Octubre, cuando Franco y sus huestes se disponían a celebrar en la Plaza de Oriente los fusilamientos, cuatro policías son abatidos a tiros por otros tantos comandos en distintos puntos de Madrid. Los ejecutores de estas acciones son los Grupos de Resistencia Antifascista que tomarían el nombre de ese Primero de Octubre y cuyos primeros militantes habían salido de las filas del PCE(r).

Las acciones de ese 1º de Octubre hacen retroceder al régimen, que se ve obligado a parar en seco su escalada terro-

rista (son suspendidos más de 20 procesos sumarísimos con peticiones de pena de muerte) y a cambiar la orientación de su proceso "aperturista".

El 3 de julio de 1976 es nombrado Presidente del Gobierno Adolfo Suárez, asegurando en un discurso que "No va a cambiar el sentido de la reforma (iniciada por Arias Navarro) sino la forma de ponerla en práctica". Pero estas intenciones de Suárez se encontrarían con que el 18 de julio —que seguía siendo fiesta oficial del régimen— los GRAPO hacen explosionar una treintena de bombas en monumentos, locales e instituciones declaradamente fascistas a lo largo y ancho del territorio estatal. A esta oleada de explosiones seguirá, pocos días después, otra andanada contra objetivos similares, produciéndose en uno de estos ataques las dos primeras muertes de militantes de los GRAPO, al explosionarles en las manos la carga que iban a colocar en el Palacio de Justicia de Sevilla. "La resistencia —dirían posteriormente los militantes de esta organización— no sólo no ha sido liquidada con la nueva maniobra del régimen de los monopolios, sino que a partir de ese momento se va a incrementar". Y así sucederá de hecho pese a las continuas "desarticulaciones" de que será objeto esta organización. El régimen se encontrará con que a cada paso que da en sus maniobras políticas (o de "progreso en la vía de democratización", como suelen decir los voceros oficiales), éstas serán dinamitadas una y otra vez y "puestas al descubierto en su verdadero significado de encubridor y fortalecedor del fascismo" por los GRAPO. Particular importancia tuvieron los secuestros del Presidente del Consejo de Estado, Oriol y Urquijo, y del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, teniente ge-

neral Villaescusa, llevadas a cabo en diciembre de 1976 y enero del 77 respectivamente. Acciones que los GRAPO bautizaron con el nombre de "Operación Cromo" y que realizaron con el objetivo de la "liberación de los presos políticos y la denuncia de la 'reforma' para institucionalizar y legalizar el fascismo".

El hecho tan comentado de que sus acciones coincidían siempre con situaciones políticas clave, los GRAPO lo explican del siguiente modo: "Una organización guerrillera que quiere ganarse el corazón y el apoyo activo de su pueblo no puede limitarse simplemente a golpear; además debe saber cuándo, cómo y dónde debe golpear. Por eso nuestras operaciones militares han respondido en todo momento a las necesidades políticas del movimiento de masas: responder a los crímenes fascistas, denunciar las mascaradas electorales y la permanencia del fascismo, alentar y apoyar a las masas en su lucha de resistencia contra la explotación y opresión de los monopolios...". Así, por ejemplo, las acciones que realizaron en las últimas semanas de enero de 1977 contra varios policías y guardias civiles, las hacen "en respuesta de los asesinatos de los manifestantes pro-amnistía Arturo Ruiz y Mari Luz Nájera y a la masacre de abogados laboristas de la calle de Atocha" en Madrid.

En el 77, con la "Operación Cromo" y, posteriormente, en el verano, caen muchos e importantes militantes de la organización. Paralela a la implacable represión policial, los medios de comunicación orquestaban toda una sinfonía de silencios, "puntos oscuros", e increíbles interpretaciones "para destrozar —según Juan Tomás de Salas, presidente del Grupo 16— la imagen de la organización terrorista y con ello hacer muy di-

ficil su implantación" entre las clases trabajadoras. Pero a pesar de todo ello los GRAPO continuarán realizando todo tipo de acciones, entre las que se pueden mencionar por su repercusión la que llevaron a cabo en un polvorín de León, de donde sustrajeron 500 kgs. de explosivos; la que realizaron el 27 de septiembre y que costó la vida al capitán de la policía Florentino Herguedas, quien "había dirigido uno de los pelotones de ejecución en los fusilamientos del 27 de septiembre de 1975"; o las acciones con bombas que realizaron en solidaridad con los militantes encarcelados de la Fracción del Ejército Rojo (RAF) de Alemania Federal o con los de ETA en Francia

Una táctica de lucha armada para una estrategia antifascista.

En 1978, los GRAPO analizan sus experiencias, redactando y publicando un folleto, "Experiencias de tres años de lucha", en el que recogen sus objetivos así como los principios estratégicos y tácticos por los que orientan su actividad.

Para los GRAPO "La guerrilla por sí sola, separada del movimiento de resistencia o por encima de él, si no está dirigida por la clase obrera quedaría aislada, daría palos de ciego y finalmente sería aniquilada". Pues según esta organización "La clase obrera con su Partido al frente es la fuerza principal y dirigente de nuestra revolución, es el sector más firme y esclarecido y por lo tanto es la que está llamada a encabezar y dirigir la revolución, el conjunto del movimiento de resistencia incluida la guerrilla". Para los GRAPO esto es un principio estratégico y en él basan su relación política con el PCE(r), el cual le ayuda en sus análisis y su orientación político-ideológica. Por su lado, el PCE(r), a través de la presencia y el trabajo político de los comunistas que se han integrado en la organización armada —orgánicamente, ambas organizaciones son totalmente independientes—, dota a ésta de una base y dirección clasi-sista, asegura la dirección política e ideológica proletaria "para el correcto desarrollo de las actividades de la guerrilla".

Para los GRAPO, "por la existencia del fascismo con la consiguiente falta de libertades reales y la sobreexplotación a que se han visto y se ven sometidos el proletariado y las amplias masas populares", la contradicción principal que opera en el Estado español es la que enfrenta al pueblo con el fascismo y el monopolismo. Contradicción que determina su programa estratégico "de carácter antifascista, antimonopolista y antiimperialista".



Calero, Cela y Pedrero, esperan en los calabozos de la Audiencia Nacional.

Para conseguir estos objetivos los GRAPO han ido elaborando una estrategia de Guerra Popular Prolongada "adaptada a las condiciones económicas, políticas y sociales de España". Para los GRAPO, dadas las características del Estado español en el que consideran que está fuera de toda posibilidad pensar en organizar y educar a las masas dentro de la legalidad, esa acumulación de fuerzas revolucionarios sólo se puede realizar "mediante el Movimiento de Resistencia Popular, en el que se combina la lucha política de las masas, las huelgas, las manifestaciones, etc. con la lucha armada guerrillera practicada por pequeños grupos".

Según los GRAPO, las fuerzas populares se encuentran actualmente en la fase de defensiva estratégica por cuanto el Estado monopolista cuenta con un aparato represivo ramificado y centralizado, con medios relativamente poderosos y considerable apoyo del imperialismo, mientras que las fuerzas populares son relativamente débiles. De ahí que hablen de Movimiento de Resistencia. Esto sucede en un plano general o estratégico. "Ahora bien —explican los GRAPO—, a nivel táctico, son las fuerzas populares, en concreto la guerrilla, quien tiene la iniciativa y golpea a la reacción—como, donde y cuando quiere. Así es como las fuerzas populares transforman su desventaja estratégica en ventaja táctica".

Un paso atrás...

1978 marca el punto de inflexión de la "transición a la democracia". Las castas dominantes, sumidas en el desconcierto y en una profunda debilidad, dan cima a la "transición" con el establecimiento de la Constitución. Ese es un año en el que el movimiento huelguístico alcanzaba su más alto nivel, produciendo-

se en Galicia, Andalucía y sobre todo en Euskadi manifestaciones muy radicalizadas, produciéndose incluso intentos de asaltar un cuartel de la Policía Armada de San Sebastián. La crisis que arrastra el régimen desde los últimos tiempos de Franco se ahonda. La política "suarista" se venía abajo arrastrando consigo a todos los partidos reformistas.

No obstante esa situación, los GRAPO preveían una etapa de cierto reflujo del movimiento obrero y popular que unido al hecho de que se habían convertido en el principal objetivo de la represión policial (y periodística) les lleva a analizar las nuevas condiciones en que habrían de proseguir su lucha. Así decían en "Experiencias de tres años de lucha": "Pero no sólo está cambiando de forma muy favorable la situación, además de eso se debe tener en cuenta, y quizá sea esto el aspecto menos favorable para nosotros, que el enemigo ha aprendido y tiene muchos más conocimientos sobre nosotros que cuando empezamos. Por eso se hace necesario analizar esta experiencia pero ya se puede decir que durante un largo período vamos a tener que movernos en estas condiciones, favorables desde el punto de vista político pero relativamente desfavorables en el aspecto de la organización de nuestro movimiento". Estas nuevas condiciones que preveían los GRAPO caracterizarían el período comprendido entre 1979 y 1984.

Ante la situación de debilidad política en que se encontraba el régimen (en el 78, en medio de una aguda "polémica" entre gobernantes y policía, éstos reconocen por primera vez que no pueden acabar con el terrorismo y, en 1979, ya se habla de "desencanto" y hasta de "crisis total" de la democracia) y ante los primeros síntomas de receso en el movimiento obrero, los GRAPO, junto con



Bomba contra la Comisaría Centro de Madrid.

el PCE(r) y otras organizaciones, proponen un programa de alto el fuego, conocido como "Programa de los Cinco Puntos", en el que recogen las aspiraciones democráticas más sentidas por las masas populares. Este programa es el siguiente: 1º) Amnistía completa y general para todos los presos y exiliados políticos. Derogación de la ley antiterrorista y demás leyes represivas; 2º) Depuración de elementos fascistas de los cuerpos represivos, tribunales y demás instituciones del Estado; 3º) Libertades políticas y sindicales sin ninguna restricción; 4º) Rechazo a la integración en la OTAN y desmantelamiento de las bases militares extranjeras; 5º) Disolución del actual Parlamento y convocatoria de elecciones auténticamente libres y libertad para todos los partidos y grupos sociales para difundir y defender libremente y sin ninguna traba sus ideales y sus programas políticos.

Este Programa suponía para los GRAPO dar aparentemente un paso atrás en relación a sus objetivos estratégicos pero que en un futuro les permitiría dar dos pasos adelante; permitiría polarizar las posiciones (o con el régimen o con la resistencia) de un sector cada vez más numeroso de nuestra sociedad, que exigía cambios reales en el Estado, acumular fuerzas y, si se imponía, lograr una serie de mejoras políticas que facilitaría posteriores avances del Movimiento de Resistencia Popular.

En la concepción de los GRAPO, ese no era sólo un programa propagandístico sino principalmente un programa táctico factible de ser conseguido en lo fundamental, por cuanto no modificaba la naturaleza capitalista del sistema, pero sólo en la medida en que no se abandonara la lucha de resistencia y se combatiera decidida y firmemente por

él. Es por esto que todas las acciones que realizan en ese período (1979-84), los GRAPO las supeditan y dirigen hacia la consecución de ese programa. Así decían en un comunicado reivindicando una oleada de sabotajes llevada a cabo en la madrugada del 29 de septiembre de 1982: "Todas estas acciones (...) están encuadradas dentro de la lucha por la conquista del Programa de los Cinco Puntos". Y efectivamente, a partir de finales de 1978, los GRAPO tendrán períodos de máxima actividad para imponer ese programa, pero también recibirán duros golpes. 1979 contendrá estos dos extremos.

La primera mitad de ese año estará signada por una actividad guerrillera desconocida desde la Guerra Civil. Entre las muchas acciones de todo tipo que realizan los GRAPO se encuentran algunas tan señaladas como el atentado mortal contra el general Agustín Muñoz Vázquez, militar implicado en las negociaciones de integración de España en la OTAN; la llevada a cabo contra Rodríguez Román, director general de la DGS cuando, en marzo de 1976, la policía ametralló en Vitoria una manifestación de obreros; el atentado contra el comisario de policía Beltrán, quien se

destacó en Sevilla como torturador de obreros antifascistas; la voladura de la comisaría de policía del distrito Centro de Madrid o el intento fallido contra el director general de Instituciones Penitenciarias, García Valdés.

Por el contrario, en la segunda mitad de 1979 los GRAPO reciben uno de los más duros golpes de su historia, siendo detenidos una treintena de militantes y desmantelados el laboratorio y los talleres de fabricación de explosivos y otros útiles de la organización. El gobierno creyó ver con estas detenciones el fin de los GRAPO; pero poco después, el 17 de diciembre, cinco dirigentes de la organización se fugaban de la Prisión de Zamora. En poco más de 6 meses los GRAPO vuelven a tener montados sus talleres y a sus comandos moviéndose por todo el territorio estatal.

En 1982, el gobierno de Calvo Sotelo se ve obligado, ante la actividad de las organizaciones armadas que le impide gobernar, a dar los primeros pasos para una salida negociada que salvara al régimen de la ruina que le amenazaba. Pasos que se alargarán hasta el verano de 1983 en que el gobierno del PSOE cierra las vías negociadoras con su política represiva y de "arrepentimiento". Suponían que los 10 millones de votos evitarían al régimen hacer concesiones y



Algunos de los fundadores de los GRAPO y del PCE(r) en la prisión de Carabanchel. En el centro Abelardo Collazo y Juan Carlos Delgado de Codes muertos por la policía.

aislar y liquidar a las organizaciones armadas populares.

En 1984, una vez que el gobierno psioista dejó bien a las claras su política promonopolista e imperialista, y que se lanzó sin el menor pudor al terrorismo de Estado y al exterminio de toda resistencia y toda vez que "las últimas ilusiones reformistas han desaparecido de las masas, que los partidos y sindicatos vendidos están en bancarrota total, que el movimiento obrero y popular está en ascenso y aplicando métodos de lucha verdaderamente radicales y revolucionarios..." y, en definitiva, una vez que han desaparecido las condiciones que motivaron e hicieron viable el Programa de los Cinco Puntos, los GRAPO dan por cerrada esa etapa con la consideración de que seguir insistiendo en una negociación y en ese programa no respondería ya a las condiciones reales y sería alimentar falsas ilusiones y frenar objetivamente al Movimiento de Resistencia Popular.

... Dos pasos...

Según los GRAPO, ese Movimiento de Resistencia se halla hoy día en disposición de proseguir el combate a un más alto nivel y por objetivos políticos más elevados. Es por esto que ya no combaten "por unas mejoras ni por hacerles retroceder, sino por el derrocamiento del

Estado de los monopolios del régimen fascista y por la instauración de un régimen de libertad en el que el poder resida en el pueblo y sea él quien lo ejerza". Así, pues, los GRAPO vuelven a poner en un primer plano la consecución de su programa estratégico.

En relación con estos objetivos, los GRAPO se replantean su actividad, con vistas no a corto plazo como en este período último, sino con la perspectiva de superar esta prolongada fase de defensiva estratégica. Así, por ejemplo, una de las tareas inmediatas que se marcan y que ya empezaron a poner en práctica en 1984 es la de dar un salto cualitativo en su autofinanciamiento y hacerlo me-

dante el cobro del impuesto revolucionario. Otra tarea significativa que se marcan es la de consolidar y desarrollar la guerrilla, y no solamente mantenerla, estableciendo como actividad central el apoyar, alentar e impulsar el desarrollo del Movimiento Popular de Resistencia para hacerle crecer y a la vez crecer con él. Pues consideran que para derrocar a un Estado capitalista moderno como el español "son necesarios un Partido Comunista fuerte y bien arraigado en el proletariado, un amplio movimiento de masas de carácter revolucionario y un ejército guerrillero del pueblo".

Julio Buitrago

- 15 bajas mortales de la Organización desde 1976.
- 80 prisioneros en las cárceles, distribuidos entre la de Soria y la de Carabanchel donde se encuentran 16 mujeres.
- 2.000 simpatizantes aproximadamente, han sido detenidos y puestos en libertad sin cargos durante los diez últimos años.
- 3.000 acciones armadas. Unas 100 víctimas mortales; más de una docena de secuestros; 1.700 bombas; más de un millar de asaltos a bancos, delegaciones de hacienda, cuarteles, comisarías y otros establecimientos y centros estatales.
- 100 empresarios e industriales pagaron el impuesto revolucionario durante 1984, año en el que empezaron a cobrarlo.

Cosas como estas ocurrirán en 1987



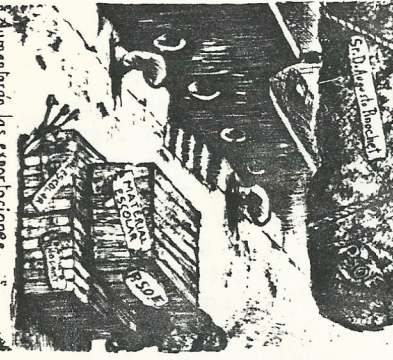
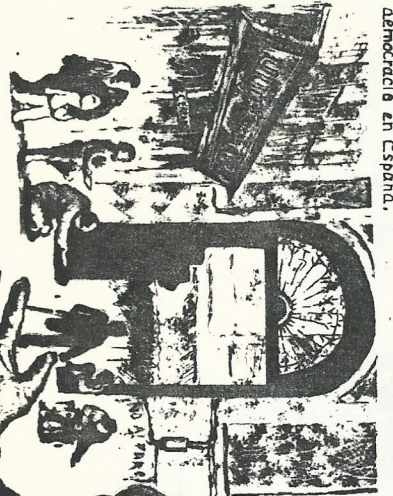
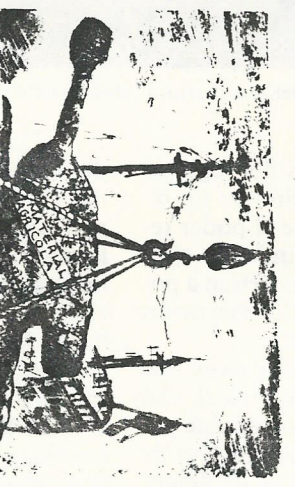
Apuntes del natural

por Gavarrón

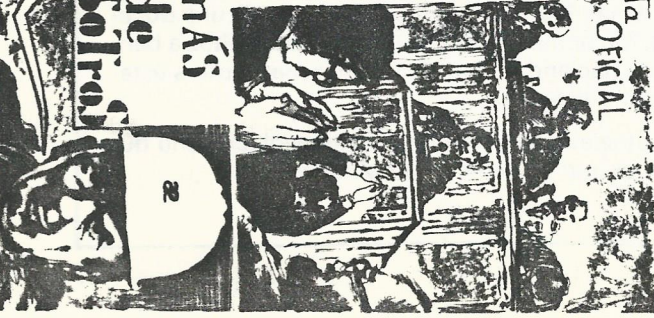


Las escenas de coches callejeros confirmarán el afianzamiento de la democracia en España.

El paro - según las inefabiles estadísticas del Psde - bajará en este año.



El gobierno seguirá contribuyendo a la "democratización" del País y otros países latinoamericanos.



Lo demás depende De NOSOTROS